



REDES LIBERTARIAS

NÚMERO 0 (2023) TEJIENDO REDES DE AFINIDAD EN EL MOVIMIENTO LIBERTARIO

Nueva revista de pensamiento y cultura



Número 0 (2023)

Redes Libertarias
Número 0 (2023)

Consejo de Redacción: Charo Arroyo, Álvaro Carvajal, Jacinto Ceacero Cubillo, Viki Criado, Félix García Moriyón, Sandra Iriarte, Paco Marcellán, José Manuel F. Mora, Laura Vicente. **Colaboradores y colaboradoras:** Diana Cordero, Tomás Ibáñez, Thiago Lemos, Elvira Martín Contreras, Frank Mintz, Emilio Pedro Gómez, Antonio Pérez Collado, José Luís Terrón Blanco, Carlos Luis Usón, Capi Vidal

Contacto:

contacto@redeslibertarias.com

<https://redeslibertarias.com>

<https://www.facebook.com/RLibertarias>

<https://twitter.com/RLibertarias>

<https://www.instagram.com/rlibertarias>

Fotografía de portada: Mural del Colectivo Licuado (Cartagena, Murcia) / Foto: P4K1To. CC BY-SA 4.0 Deed

Redes Libertarias is licensed under CC BY-NC-SA 4.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



ÍNDICE

EDITORIAL

Colectivo Redes Libertarias
Páginas 3-4

COYUNTURAS

**Guerra, refugiados, desplazados.
Una constante histórica**
Paco Marcellán
Páginas 7-12

Las Montañas de Riaño
Diana García Kulikova
Páginas 13-16

CULTURA Y ARTE

POESÍA. Cantos sin voz
Emilio Pedro Gómez
Páginas 19-22

EXPRESIÓN ARTÍSTICA. Manifiesto
Fermín Reyes Alegre
Páginas 23-28

GRAFITI. Escape y dominación
Carlos Usón
Páginas 29-34

CÓMIC. Versoñeta
Rubén Uceda
Páginas 35-37

FEMINISMOS

**Entrevista a Laura Fernández Corde-
ro: "Nuestro presente hace pie en
un pasado de luchas"**
Diana Cordero
Páginas 41-44

¿Cuestionando el feminismo?
Tomás Ibáñez
Páginas 45-51

**Maribel Ziga: una autodefensa que
no tiene ese nombre**
Raquel Miralles
Páginas 53-56

GENEALOGIA

Salvador Seguí y su proyecto
Charo Arroyo
Páginas 59-63

**Leyes de memoria y memoria
antifascista**
Enrique Gómez Arnas
Páginas 65-68

**Entrevista a Rosa y Julio,
protagonistas de la primera
declaración en sede judicial
española de una víctima del
franquismo**
Charo Arroyo
Páginas 69-74

PENSAMIENTO

**La indignante mistificación de la
condición libertaria**
Capi Vidal
Páginas 77-82

El anarquismo en la antigua Grecia
Simón Royo
Páginas 83-88

**140 años después de su muerte,
¿qué queda de las ideas de Carlos
Marx?**
Frank Mintz
Páginas 89-96

REDES PLANETARIAS

**A los compañeros y las compañeras
de Redes Libertarias**
Réfractions
Páginas 99-100

**Radio Deseo, lo imposible no es
inalcanzable**
Alejandra García Castro (Mujeres
Creando)
Páginas 101-102

**Breves reflexiones sobre el papel de
una revista anarquista**
Thiago Lemos Silva
Páginas 103-104

**El papel de los medios anarquistas
en la sociedad contemporánea**
Colectivo del Centro de Estudios
Libertarios
Páginas 105-107

RESEÑAS

A Zaragoza o al charco!
Laura Vicente
Páginas 110-111

Casilda Revolucionaria
Jacinto Ceacero
Página 112

Barbie
Viki Criado
Página 113

Para los peques, para las peques
Elvira Martín-Contreras
Páginas 114-115



Editorial

Nuestro proyecto y deseo de construir una nueva revista-web dentro del ámbito libertario y anarquista, *Redes Libertarias*, se ha cumplido, ya es una realidad, una iniciativa que acaba de ver la luz aquí y ahora con este número Cero. Se trata de una realidad dual que incluye una revista digital (con vocación futura de imprimirse en papel) alojada en una página web junto a otros textos, noticias, reseñas, novedades editoriales y artísticas que iremos publicando y en la que te animamos a participar.

Somos conscientes de que este proyecto es fruto del esfuerzo de un grupo inicial de personas que actualmente componemos el Equipo de Redacción, ampliado a un grupo, también escaso, de colaboradoras y colaboradores próximos persuadidos para compartir esfuerzo e ilusión, también ideas, prácticas, experiencias y sentimientos claramente identificables con el anarquismo y el movimiento libertario; un grupo de personas que hemos y seguimos trabajando y participando juntas en otras publicaciones por lo que sabemos el significado profundo de compartir, colaborar, cooperar, apoyar, disentir, acordar. Como grupo, nacemos con la pretensión de crecer e incorporar a quienes así lo deseáis y compartáis este proyecto.

Las cosas como, por ejemplo, *Redes Libertarias*, no siempre ocurren por un proceso coherente de reflexión y puesta en práctica. A veces son fruto de una coincidencia de sucesos y situaciones que provocan interrogantes y respuestas, que, ahora ya con reflexión consciente y esfuerzos organizativos, se traducen en realidades que, con tiempo y dedicación, pueden fructificar en algo valioso.

Fruto de la mejor tradición anarquista ha sido el rico mundo de publicaciones surgidas a lo largo del tiempo con un interés propagandístico, didáctico y de divulgación de las ideas, valores y prácticas anarquistas, siempre con motivaciones ajenas a cualquier pretensión económica o mercantilista. *Redes Libertarias* queremos que represente ese proyecto que pretende dar continuidad y formar parte del elenco de revistas y cabeceras que han surgido a lo largo de la dilatada historia del anarquismo y sus plurales realidades ideológicas y organizativas. Pensemos en las emblemáticas cabeceras como *La Revista Blanca*, *Tierra y Libertad*, *Mujeres Libres* y otras más recientes como *Ajoblanco*, *Bicicleta*, *Polémica*, *Réfractions*, *Rivista A*, *Anarchy*...

Redes Libertarias es una revista-web de pensamiento y cultura y como tal se compone de diferentes secciones, maquetadas por orden alfabético: Coyuntura, Cultura y Arte, Genealogía, Feminismos, Pensamiento, Redes Planetarias y Reseñas. Con estas secciones pretendemos dar cobertura a la inmensidad de dimensiones y aristas de la vida individual y colectiva. El futuro nos irá configurando las posibilidades de cada una de estas secciones. De forma complementaria al trabajo grupal, cada sección dispone de un coordinador o coordinadora que asume la responsabilidad última de nutrirla con tres-cuatro artículos con el máximo de cercanía y rigor intelectual y empeño, pero sin caer en el academicismo.

La revista *Redes Libertarias* saldrá con una periodicidad semestral, por lo que sus artículos y contenidos no serán de estricta actualidad, si-

no más atemporales. La web Redes Libertarias, sin embargo, se abre al día a día, a la actualidad, así como a los debates que puedan surgir y se puedan desarrollar en la propia web.

Nuestra irrupción en el mundo del pensamiento y la cultura bajo el prisma anarquista se reflejará en Redes Libertarias abriendo sus páginas a la reflexión, la crítica constructiva y el antidogmatismo que nos catapulte a la acción para la transformación social en pro de un nuevo mundo y sociedad en libertad y justicia social.

Somos una revista autónoma, que no está vinculada a ninguna organización, aunque sí podremos mantener un contacto constante y fluido con ellas. *Redes libertarias* pretende hacerse eco de las muchas y muy sugerentes corrientes de pensamiento y cultura actuales que caben dentro del campo del anarquismo.

Una revista que toma partido sin ser partidista, que establece una constante retroalimentación entre la reflexión teórica y la práctica cotidiana: pensamos porque hacemos y nuestra acción sólo es sólida si va acompañada por la reflexión.

Sentimos como necesaria e importante esta iniciativa de revista-web Redes Libertarias para ocupar un hueco entre las publicaciones existentes; una revista que reflexione y piense desde la perspectiva libertaria y anarquista en un mundo en que las ideas cada vez cuentan menos y se quitan y se ponen con rapidez sin preocuparse de justificar dichos cambios. Pensamos que las ideas siguen teniendo valor y que estas deben relacionarse y alimentarse de la práctica.

Empezamos con ilusión, con el convencimiento de que lograremos arraigar en una publicación que pueda servir de referencia para muchas otras personas que, como nosotras, piensan que el mundo se merece algo mejor que solo aparecerá si nos metemos en la faena.

Colectivo *Redes Libertarias*



COYUNTURAS

COYUNTURA: COMBINACIÓN DE FACTORES Y CIRCUNSTANCIAS QUE SE PRESENTAN EN UN MOMENTO DETERMINADO (ACEPCIÓN EN EL DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA)

En esta sección abordaremos los retos que nos prefigura el presente de cara a abordar los posibles futuros en muchos ámbitos y en los que el pasado no acaba de superarse.

Temas diversos en los que una perspectiva y una reflexión libertarias requieren de una apuesta no solo conceptual sino también metodológica en la que se incorporen no solo diagnósticos sino también los obstáculos que impiden avanzar así como la definición de los agentes que deben protagonizar esos cambios que intuimos necesarios para la mejora de nuestra realidad vital cotidiana.

A modo de ejemplo cabe señalar como potenciales temas de esta sección las respuestas a los fenómenos migratorios y las acciones de inclusión en los países receptores frente a las políticas xenófobas y de marginación tanto en el ámbito económico como social, los fenómenos de precarización y nuevas formas de explotación laboral ante las cuales las respuestas organizativas tradicionales no aportan ideas transformadoras y orientadas a la autogestión, los conflictos generacionales derivados del incremento de la duración de vida en los países del primer mundo y el peso de la población de edad inferior a 30 años en los países emergentes, las oportunidades para la juventud del primer mundo y la supervivencia de un sistema de pensiones para todos y todas que huya de los modelos neoliberales de los planes privados, la lucha ideológica en torno a valores que calan en la sociedad neoliberal y los medios de reacción colectiva a ellos, el contraste pacifismo-militarismo que la guerra de Ucrania ha acentuado y que se ha traducido en la priorización de la carrera armamentística y una política de bloques que atiende a las prioridades de USA a través de organizaciones como la

OTAN, el proceso de desarrollo de la Unión Europea en conflicto con las derivas iliberales y ultranacionalistas de algunos de sus países miembros.

Pero también cabe destacar la renovación de la lucha por derechos básicos como vivienda, salud, educación, transporte, alimentación, medio ambiente, en los que el conflicto público-privado repercute en el papel del Estado no solo en la gestión sino que va mucho más allá. La situación de coyuntura en dichos ámbitos implica un debate colectivo que supere los estereotipos que los diferentes discursos articulan. Los modelos existentes están condicionados por una lógica mercantilista dictada desde arriba y en la que las y los de abajo son pacientes sufridores, sin capacidad de reacción en el marco de una servidumbre voluntaria.

Coyunturas en las que los modelos de representación son cuestionados pero que sobreviven ante la ausencia de respuesta y protagonismo colectivo así como el papel de las formas de comunicación a través de medios y redes sociales en la interpretación de la realidad que condicionan de manera importante el procesamiento de la información dado el ingente volumen de datos que debemos manejar. Aquí se incorpora el papel de tecnologías como inteligencia artificial y robótica en la que el papel de científicos y tecnólogos se ve sometido al fenómeno de dislocación entre la teoría y una práctica que no es objeto de control por parte de los generadores ni de los usuarios sino de quienes intervienen como intermediarios y resultan ser los grandes beneficiarios. Y también los retos derivados del cambio climático y la inoperancia de gobiernos y organismos internacionales para resolver un problema en el que la supervivencia de la Humanidad está en alto riesgo. De nuevo, el neocapitalismo ejerce un papel central que difumina el que deberían asumir los protagonistas de un uso racional y ético de la tecnología encaminado a una vida digna.

Coyunturas que solapan con los objetivos de otras secciones de manera que no pueden verse aisladas de esos contactos y en los que la interseccionalidad y transversalidad constituyen elementos clave para dar una respuesta integral. El pensar globalmente para actuar localmente es un método que involucra a quienes quieren contribuir a una transformación de la realidad en base a principios de igualdad y equidad y en los que debemos demandar una contribución atendiendo a las posibilidades individuales.

Paco Marcellán
Redacción de *Redes Libertarias*



Guerra, refugiados, desplazados. Una constante histórica

Paco Marcellán

Edificio destruido en Gaza / Foto: Al Jazeera English. CC BY-SA 2.0 Deed

Paco Marcellán es profesor de universidad y militante libertario

Según Naciones Unidas existen 114 millones de refugiados y desplazados en todo el mundo. Cifras que sobrecogen y ante las que no podemos permanecer indiferentes quienes reclamamos paz a los pueblos y guerra a las instituciones y que en estos momentos estamos asistiendo a una escalada bélica que supera en intensidad los conflictos de baja y media intensidad que han acaecido en los últimos 30

años. La brutalidad de los ejércitos y organizaciones armadas se ceba en la población civil, utilizada como escudo humano por los contendientes o sometida a desplazamientos para despejar el terreno de batalla y generar conflictos de carácter humanitario en los que la xenofobia y el racismo conocen un impulso inconmensurable en los teóricos países de acogida. Sin duda alguna, el ascenso de la extrema derecha en Europa es la consecuencia de una combinación del ultranacionalismo y el desprecio al Otro por no ajustarse a unos parámetros identitarios excluyentes y que quieren monopolizar.

Gaza, Cisjordania, Israel...

Los desplazamientos forzados son una consecuencia del fracaso de las denominadas «políticas de paz y seguridad». Los conflictos brutales constituyen un agente demolidor de cara a los desplazamientos. Las últimas semanas que estamos viviendo son una evidencia devastadora de que el incumplimiento del derecho humanitario internacional, una de las teóricas reglas básicas de la guerra, se ha convertido en una norma y no una excepción, con un creci-

miento exponencial de víctimas civiles tanto en los ataques de Hamas a la población civil de Israel como el asesinato de ciudadanos palestinos y la masiva destrucción de infraestructuras consecuencia de la brutal operación militar israelí en Gaza junto con el tratamiento despiadado a los habitantes de la Cisjordania ocupada tanto por parte del ejército como por los colonos implantados en la zona obviando el estado de Israel resoluciones de Naciones Unidas, sistemáticamente ignoradas por sus diferentes gobiernos con el apoyo estadounidense a través de su derecho al veto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Dos millones de gazatíes, la mitad de ellos niños y niñas, están en un auténtico «infierno en la tierra». Un alto el fuego humanitario unido a la distribución de ayuda básica a los gazatíes permitiría al menos un cese en la espiral de muerte en la que se encuentran. La propuesta por parte de Naciones Unidas en relación con esta demanda, no solo de las víctimas sino de las gentes que confían aún en los organismos internacionales, sería una muestra de lucha por la paz frente a los discutibles argumentos de autodefensa a los que se acoge el gobierno de Israel.



Campo de refugiados de Jaramana (Damasco, Siria) (1948) / Foto: Autoría desconocida. Imagen de dominio público.

«Hay que proclamarlo alto y claro: No habrá paz en la región y en el mundo sin una solución justa al conflicto, incluyendo el fin de la ocupación israelí de los territorios reconocidos por Naciones Unidas como integrantes de Palestina»

Cabe esperar que un alto el fuego se convierta en un primer paso en la búsqueda de una solución al «problema palestino». Durante muchos años, la comunidad internacional ha calificado de «elusiva» cualquier vía de solución del conflicto Israel-Palestina, despreciado y deliberadamente olvidado, frente a otros escenarios. Enfrentados a una reiteración crónica de la violencia, seguida de temporales altos el fuego, se ha omitido poner el foco en la búsqueda de una paz real y efectiva que pueda proporcionar a israelíes y palestinos tanto derechos como reconocimiento y seguridad. Las acciones de los gobiernos israelíes, con políticas xenófobas contra la población árabe del estado de Israel como de Cisjordania y Gaza, han sido el punto de partida. La supervivencia de Israel como estado con identidad judía y el recuerdo del Holocausto como licencia para acciones impunes ante la comunidad internacional son un *leitmotiv* que paraliza las respuestas por parte de los países del Norte. Hay que proclamarlo alto y claro: No habrá paz en la región y en el mundo sin una solución justa al conflicto, incluyendo el fin de la ocupación israelí de los territorios reconocidos por Naciones Unidas como integrantes de Palestina. La necesidad de superar esta oscura página, pese a las dificultades inherentes, es vital para la credibilidad de Naciones Unidas como organización internacional responsable de mantener un planeta en paz frente a intereses de los gobiernos, independientemente de su signo político.

Mientras que ACNUR no goza de mandato para actuar en los territorios ocupados (labor que realiza UNRWA, que ha sufrido en más de 70 de sus trabajadores los efectos de la violencia del ejército israelí), su presencia en otros paí-

ses de la región en el ámbito de la protección y asistencia a desplazados puede verse dramáticamente afectada por el riesgo de extensión del conflicto a otros países de Oriente Medio.

Pero también otros conflictos o silenciados o latentes

Pero no hay que olvidar otros conflictos ante los que la comunidad internacional está adoptando una postura inadmisibles como pone de manifiesto el llamamiento del Alto Comisario de ACNUR al Secretario General de Naciones Unidas y al Presidente de la Asamblea General. Transcribimos a continuación algunos de esos conflictos.

Recuerda tú y recuérdalo a otras personas que otros conflictos siguen vivos y cuyas consecuencias afectan a sus poblaciones de manera inmediata pero cuya repercusión a nivel global tiene consecuencias tanto a medio como largo plazo.

Sudán, donde hace seis meses los gobiernos y los medios de comunicación pusieron la atención en el hecho de que sus ciudadanos y ciudadanas se encontraban en medio de una guerra no anunciada que ha transformado en cementerios los antaño pacíficos hogares sudaneses. En estos momentos, el mundo permanece en un escandaloso silencio ante la brutalidad y dimensión de una guerra que se traduce en violaciones del derecho internacional humanitario con total impunidad. Las atrocidades cometidas hace veinte años en la región de Darfur se están repitiendo en la actualidad suscitando escasa atención. Como resultado, seis millones de personas se han visto forzadas a abandonar sus hogares: más de un millón se han desplazado a países de su entorno, incluso más frágiles política y económicamente que el propio Sudán, así como a Túnez y Libia como destino final para cruzar el Mediterráneo hacia Italia y otros países europeos en condiciones lamentables y sometidos a mafias sobre las que tanto los países de origen como de recepción no actúan de manera sistemática.

Líbano, país en el que un 25% de su población está formada por refugiados sirios y palestinos, y que está sometido a un colapso económico



Mujeres combatientes en grupos rebeldes congoleños / Foto: Matchbox Media Collective. CC BY-NC-SA 2.0 Deed.

que refleja los dos conflictos no resueltos que afectan a los países de su entorno.

El Sahel, donde junto a la inestabilidad política extrema, donde surge de nuevo la violencia brutal que ha aterrorizado a la población civil durante años, incrementando el desplazamiento de las gentes a los estados ribereños, que se ven duramente afectados, así como la situación de emergencia climática a la que se enfrentan los países más pobres de dicha región.

La República Democrática del Congo, donde uno de los peores efectos de los conflictos «modernos», la terrible violencia contra las mujeres, es una muestra de su gran amplitud como instrumento bélico para un mundo casi sin capacidad de reacción o indiferente ante los informes que se reciben de manera sistemática en relación con la violación, explotación y asesinatos de mujeres y niños y niñas, como ejemplos de una violencia que expulsa a las gentes de sus casas cotidianamente.

Armenia, donde 100.000 refugiados huyeron precipitadamente de Alto Karabaj en pocos días y que constituye otro ejemplo de conflicto no resuelto con una vigencia de varias décadas.

Centroamérica y la región andina, donde se observa un crecimiento de la criminalidad por parte de las organizaciones mafiosas que dan lugar a desplazamientos de población hacia USA a través de México, migrantes que no solo proceden del continente americano sino también de África y Asia como muestra de la globalidad de los desplazamientos y la desesperación por la supervivencia. Pero no hay que olvidar los contextos como estados fallidos, caso de Haití, o las violencias políticas y crisis socio-económicas, como en el caso de Ecuador, Nicaragua, El Salvador, Venezuela, C.uba, entre otros que generan desplazamientos sin control alguno.

Ucrania, donde asistimos a la extrema situación de toda la población civil, incluyendo más de once millones de personas obligadas a abandonar sus hogares tras la invasión rusa, con una especial gravedad en estos momentos ante la proximidad del periodo invernal. Su sufrimiento no debe caer en el olvido y este conflicto debe resolverse con una paz justa para el pueblo ucraniano y un castigo a los responsables de los crímenes de guerra que han sido cometidos por las partes en conflicto.

Los actores humanitarios están siendo requeridos para asistir a más gente y cada vez en más lugares, con perspectivas de trabajo a medio y largo plazo en diversas direcciones (alojamiento, manutención, infraestructuras que faciliten la movilidad...) mientras se dedican pocos esfuerzos por parte de los países, sobre todo del Norte, para apoyar la paz. Los esfuerzos de las organizaciones humanitarias, tanto dependientes de Naciones Unidas como de diversas ONGs, siguen siendo inestimables como muestra el trabajo en los países del entorno con los millones de refugiados sirios (olvidados por las emergencias de otros escenarios bélicos) así como el trabajo con el gobierno sirio para crear condiciones seguras y dignas para facilitar el retorno de los refugiados que lo deseen voluntariamente.

Junto a ello, existen otros retos, reflejo de un mundo inestable, como es el caso de países como Myanmar (la limpieza étnica de la población rohingya) y Afganistán (la reciente expulsión de refugiados de este país en Pakistán con plazos temporales inasumibles) en los que la combinación de conflicto, violaciones de derechos humanos y situaciones extremas desde

una perspectiva humanitaria exigen una ayuda indispensable para salvar vidas junto con una interacción con las autoridades de facto en un contexto político tenso y, a menudo, peligroso.

A las organizaciones humanitarias se les exige más acción con menos recursos, fundamentalmente económicos. A modo de ejemplo, ACNUR necesita más de seiscientos millones de dólares para abordar sus misiones antes de fin de este año y en la perspectiva de recortes por parte de donantes. Lo mismo ocurre con la UNRWA, el programa mundial de alimentos, UNICEF y el Comité Internacional de la Cruz Roja, en contraste con la carrera armamentística con la que las grandes y medianas potencias del Norte se involucran directa o indirectamente en los diferentes escenarios bélicos.

Como se señala en el citado informe, debido a la escasa unidad de la comunidad internacional, a la negligencia y las discrepancias tácticas de los países dominantes ¿seguirán permitiendo los organismos internacionales y las naciones este rompecabezas.



Refugiados de Sudán del Sur en Etiopía / Foto: Unión Europea - Autor: Lars Oberhaus. CC BY-NC-ND 2.0 Deed



Mujer en el campo de refugiados de Jabalia (Gaza, Palestina) (2009)
Foto: RafahKid Kid. CC BY-SA 2.0 Deed



Las Montañas de Riaño

Diana García Kulikova

Pico del Mampodre / Foto: Diana García Kulikova

Diana García Kulikova (1992, Moscú/Madrid) participa en distintas revistas, se gana la vida para poder escribir.

Existe un lugar en el mundo que para mi es mi *locus amoenus*, un lugar que precede a los Picos de Europa, Las Montañas de Riaño.

Hay varios valles que componen esta estructura de majestuosa naturaleza, el más conocido es lo que llaman ahora los fiordos leoneses, un nombre de uso turístico que es motivo de debate entre muchos leoneses.

No sé cuántas veces he podido volver ahí y no sé cuántas veces vuelvo allí en mi imaginación cuando la gran capital me azora.

La última vez que estuve en mis queridas montañas fue en lo que llaman el pequeño Himalaya, que serían los picos que pertenecen a la Cordillera del Mampodre. Riaño se había vuelto demasiado turístico, es normal porque es muy accesible pero el manto de coches y furgonetas que lo cubría te volvía a meter en el tono de una M30 con poco amor por la naturaleza.

A veces me arrepiento de lo que hacen las redes sociales, a veces pienso que ojalá nunca hubiese subido una foto de Riaño, ojalá nadie supiese dónde está Riaño.

Volver a la montaña significa olvidarse de eso, dejar el móvil, crestear por los picos de las montañas como Peña Hogera, ver flores, distinguir flores, disfrutar del silencio y quedarte horas embobada mirando la montaña. Ver la montaña al amanecer, cuando baja una nube, al medio día, al fondo una vaca corretea, el pastor las recoge, una familia dando un paseo, la montaña al anochecer, las estrellas... ver las estrellas.

Siempre pienso que ojalá tuviese la oportunidad de quedarme tres meses, como cuando los grandes filósofos podían ir a las montañas de Suiza, a los Apeninos o a los Alpes Austriacos y así quizás, podría escribir algo, pensar más calmada, avivar la mente.

«En el embalse de Riaño no se puede ver ni el fantasma de lo que fue, destruyeron cada casa y aunque haya veces que el agua permita en otros lugares ver los antiguos pueblos, el castigo de la lucha leonesa fue no ver ni sus fantasmas».

Descubrí un nuevo turismo de caravana que consiste en ir a un albergue, beber muchas cervezas y después de embriagarse lo suficiente, coger la caravana hasta el próximo albergue a seguir con el mismo plan. Al igual que yo con los prismáticos miraba pajaritos, ellos te miran exhaustos cuando vuelves de una ruta sudada.

La familia que lleva el bar de la plaza fue un amor, con la mujer hablamos de lo mucho que nos preocupa el cambio climático, sobre todo por sus hijos. Comentábamos la situación mientras fuera hacía un calor primaveral mucho mayor de lo que suele hacer en esa época, el año anterior por esas mismas fechas todavía quedaba nieve. Me doy cuenta que es, quizás, el único lugar a 50Km a la redonda con comida vegana.

Cuando era pequeña mi abuelo me contaba que el invierno en Madrid lo marcaban las siete nevadas de La Sierra, ya no nieva lo suficiente



Pueblo de Riaño / Foto: Foto: Diana García Kulikova

ni en Madrid ni en la montaña de León. A una urbanita ecologista ver las motos acuáticas con gasolina o el barco de los fiordos noruegos le puede también dar ansiedad climática que se llama ahora. Pero el tema del embalse de Riaño es un tema que tiene que tratarse con la importancia que se debe. Un sacrificio de unos pocos, para el bien de las empresas de energía eléctrica de otros pocos.

En el embalse de Riaño no se puede ver ni el fantasma de lo que fue, destruyeron cada casa y aunque haya veces que el agua permita en otros lugares ver los antiguos pueblos, el castigo de la lucha leonesa fue no ver ni sus fantasmas. Pero los narcisos amarillos vuelven a crecer cada primavera.

La zona de la Montaña de Riaño y Mampodre vive del trabajo en equipo de las personas que lo habitan, la colaboración que tienen también es algo que hace que lo admire.

En el museo etnográfico que construyó el pueblo sin ayuda de ningún organismo público o

privado encontré una moneda anarquista. A veces pienso si esa energía comunitaria tiene raíces en la pista que nos da esa moneda.

Hay una zona de escalada en Peña Hoguera, nunca he visto escalar a nadie allí, supongo que estarán todos en La Pedriza o en algún recinto de escalada. Menos mal que casi nadie escala esa enorme pared, las aves como en otros lugares, perderían sus nidos.

El día que subimos a la laguna se llenó en un momento, había una mujer que no paraba de gritar mientras su marido le hacía muchas fotos

en diferentes posturas, su hijo pidió que guardase la calma. A pesar de este pequeño detalle se podía guardar silencio mientras admirábamos el Pico del Mediodía, una enorme pared grandiosa que hace que entiendas el porqué del pequeño Himalaya. Al menos no había una procesión como en los accesos a La Pedriza en Madrid, con gente poniendo altavoces con música que asustan a los animales. Cuando ocurren estas cosas pienso que no soportan el silencio porque eso les obliga a escucharse a sí mismos.

Durante la noche, la luna llena iluminaba los picos nevados del Mampodre, el contraste de

la negra noche con la nieve haciendo de farola de la luna era otro momento para quedarse embobada de la magia de la montaña. Sirio y Venus también se distinguían perfectamente. Cada noche nos abrigábamos y salíamos a distinguir el enorme manto de estrellas.

Esos días aprendí la cantidad de tiempo que se tiene sin redes sociales, casi no lo recordaba, ahora todo está alrededor de ellas.

Montas un proyecto y tiene que tener presencia en redes sociales, tú misma tienes que tener redes sociales, ahora las redes sociales marcan la propia existencia. Pero también aprendí la cantidad de tiempo que disponemos sin tener que trabajar, aquí no existen jornadas abusivas, las horas casi no las marca el reloj, las marca el sol. Lo único de lo que te tienes que preocupar es de poner la chimenea a tiempo.

Traté de buscar todos los megalitos de la zona, los miraba con los prismáticos pensando que los encontraría, buscaba estructuras circulares y es



Moneda anarquista. Museo etnográfico de Riaño
Foto: Diana García Kulikova

que creo que hay que ser un experto para encontrarlos. Este afán vino de un trabajo que leí de un antropólogo de la zona que había encontrado varios crómlech y megalitos, entonces decía que se los estaba tragando la tierra. Una analogía interesante de todo lo que sabemos y se traga la tierra, la hierba y las raíces de otras plantas lo abrazan hasta que se hacen indistinguibles con otras piedras. El único que queda a plena vista es el menhir de La Uña.

El cuerpo se siente un poco mejor con el aire limpio, los paseos, los horarios del sol y la luna, y entiende que la noche debe ser oscura. En las

ciudades ya no hay noches, si se lo contases a alguien de aquí no sé si te creería. En la casa había una televisión, pero nosotros seguíamos petrificados con la montaña, pensábamos que con estos ventanales para qué una tele y pensé que la tele es para muchas personas a las que produce ansiedad la oscuridad. La nada, como el silencio, puede dar miedo.

El olor a leña, por la mañana y a primera hora de la tarde, es un perfume que me recuerda a casa, a la Sierra madrileña.

Ojalá tener un sitio así al que poder regresar siempre.

«El cuerpo se siente un poco mejor con el aire limpio, los paseos, los horarios del sol y la luna, y entiende que la noche debe ser oscura. En las ciudades ya no hay noches, si se lo contases a alguien de aquí no sé si te creería».



Flores en Riaño / Foto: Diana García Kulikova

CULTURA y ARTE



Redes Libertarias, una revista de pensamiento y cultura desde la perspectiva del anarquismo y el movimiento libertario. Ambos ámbitos, pensamiento y cultura, absolutamente complementarios, para que ideas y emociones confluyan en la liberación del ser humano en su camino personal y colectivo hacia la felicidad, el conocimiento, la búsqueda de la verdad y la libertad solidaria.

Expresión artística, cine, teatro, humor, pintura, escultura, cómic, poesía, novela gráfica, literatura, danza, música, fotografía, performance, gastronomía, naturismo, esperantismo... un mundo de expresión diverso, plural, de creatividad y divergencia, antimercantilista, siempre aliado con el pensamiento crítico, subversivo, inconformista y libertario.

Todo ello y mucho más es objeto de nuestro interés y ocupará su espacio en esta sección Cultura y Arte que ahora presentamos.

Una cultura ajena al adoctrinamiento y lo panfletario, a la sumisión y la manipulación, alejada de lo nocivo y lo tóxico.

Desenmascarar los prejuicios y huir del conservadurismo y el costumbrismo. Una cultura que desmonta las claves en que se sustenta el poder, que contribuye a crear unas relaciones sociales basadas en la igualdad y el hu-

manismo integral que señalaba el movimiento anarcofeminista Mujeres Libres en los años treinta del pasado siglo.

Cultura como creación humana que libera a quien la realiza y a quien la admira. Cultura desde la autenticidad, la espontaneidad y la creatividad en la más absoluta libertad.

La vida es pensamiento, es emoción, es acción, es cultura, es creación artística... todo ello interpretado desde el caleidoscopio del movimiento anarquista y libertario en un proceso de simbiosis biyectivo y permanente con la creación.

La cultura y el arte, desde la distancia teleológica, desde la frialdad emocional de la inteligencia artificial, desde el mero proceso tecnológico, ajena a la vida como experiencia, produce frustración cuando no castración.

Hay que oler, ver, sentir, escuchar, saborear... la expresión artística, lo creativo, en toda su emocionalidad expositiva y propositiva.

El sistema, el poder, censura y reelabora la cultura y las artes para imponer su modelo cultural economicista que aliena y adoctrina desde la dominación, un modelo de arte para dar carta de naturaleza a los privilegios de la clase dominante.

No nos vamos a resignar al pesimismo de George Steiner sobre las limitaciones de la cultura para rescatar a la humanidad de la barbarie y la ignorancia, muy al contrario, nos reforzamos en una cultura que libera, que huye del espectáculo mercantilista y utilitarista, de los valores involucionistas, en la línea señalada por Nuccio Ordine.

El anarquismo es una propuesta social, una propuesta abierta en la que las relaciones personales, sociales, políticas, económicas, culturales, científicas, vitales, artísticas, educativas... se articulan con base en parámetros y valores fundamentales como la libertad solidaria, el apoyo mutuo, el antiautoritarismo, la igualdad anarcofeminista, la utopía.

La cultura como herramienta para abrir y contagiar la mente a vivir estos valores, estas emociones y sentimientos.

En esta sección pretendemos incluir aquellas experiencias culturales y artísticas que pretendan desatar nuestros nudos mentales y emocionales.

En estos tiempos de analfabetismo intelectual, de negacionismo y supremacismo, de tecnología e inteligencia artificial, de redes sociales y Fake News, de odio, falsedad y manipulación, tenemos la obligación de abrir una ventana a la cultura, a la creación artística desde la espontaneidad y la libertad.

En esta sociedad de barbarie, violencia, totalitarismo y neofascismo, abriremos el camino a la cultura como una necesidad.

Jacinto Ceacero Cubillo
Redacción de *Redes Libertarias*

POESÍA

CANTOS SIN VOZ

Emilio Pedro Gómez

En lo que viene constituyendo su sello identitario, a través de sus trece libros publicados, Emilio Pedro Gómez convierte su poesía en hospitalidad para quien camine en búsqueda de alguna repuesta o, al menos, del eco de nuestras propias incertidumbres.

Un rasgo muy característico de esta poesía se sustancia en esa sinestesia con la que siente lo imperceptible, huele la claridad o saborea una voz, una ausencia, una mirada... Siempre hay calma en las páginas que rubrica: «en lo que calla/ escucho», serenidad que se implementa a través de la naturaleza, el amor, la reflexión, la declaración de una «poesía para clamar restos de utopía».

Ricardo Díez Pellejero



I

Omitir el horror es matar la verdad.
 Escribamos poetas contra Putin
 y el belicista aliento de la OTAN
 extendamos al viento sus sangrientas almohadas
 el torturado ser de sus cadáveres
 su medallero ruín de crímenes en fiesta...

Manchémonos de tinta las manos
 para que no blanquee las tuyas
 en el silencio de las nuestras.

III

Observo las cumbres climáticas erróneas
 las cotizadas hernias
 en los claros pulcrísimos del monte
 los nuevos animales digitales tan sumisos
 a la voracidad de sus arcángeles...

Ay de mi nieto
 cuando sea blanco de lo oscuro
 sobre el mañana efímero
 de los bosques y lagos disecados
 por la cruel plusvalía de mi generación.

Abro los ojos por no ver
 ni amar el llanto.

Ay de mi nieto
 con la alegría desollada
 en su latir tan puro.

Ay del mañana
 preso en su yo.

II

Una patria es, amigos, un país con justicia
 Antonio Gamoneda

No existe en libertad
 lugar de origen.
 En patria alguna hallé
 la verdad que nos hace,
 motivo de bandera,
 ni mérito de ser
 bielorruso, zulú, coreano, suizo...

No hay secreto de estado respetuoso
 ni lugares sagrados.
 Cada silencio es un país
 donde nacer de nuevo
 en cualquier parte.

IV

El llover de misiles en Ucrania
 logra sus objetivos estratégicos:
 la mujer que huye al borde de sí misma
 en la estación de tren de Kramatorsk,
 el hospital de Mariúpol
 donde un niño respira en los cadáveres
 los profundos hedores de las patrias...

En Rusia causa estragos
 la bomba radioactiva de la heroicidad
 florecen los adictos al espanto
 como setas que ignoran su veneno expansivo.

Y en una España herida
 por el vertiginoso precio de la luz
 y el lejano temblor de las imágenes
 cómo duerme la guerra en nuestros brazos
 ni siquiera manchados de dolor.

V

*Hay una guerra de clases :
sólo está combatiendo el capital*
Jorge Riechmann

Desgarran
piel a piel
lo colectivo.

Tras tanta humillación...
¡ay, nuestra masedumbre!

Desde la orilla
no aguardes que la huelga venga a ti.

Alcemos el color en la palabra
lo justo del aroma en cada gesto
el sabor tan frutal
de las sublevaciones
el latir de las cosas que nos arrebataron.

Eternidad en lucha:
no privatizarán jamás
el arco iris.

VII

*...y echamos tanto de menos
la fuerza de soñar*
Jorge Riechmann

Contra los "excedentes"
de trigo, de emigrantes,
de bienestar social...
ellos adquieren el futuro
la Historia, lo invisible,
las riendas colectivas del dolor...

El capital siempre gana
crece al cruzar las redes
en el olimpo financiero
más veloz el dinero que la luz.

VI

*... un nacerse en cada
ahora*
Hugo Mujica

Tras la pérdida.
despiertan armonías silenciosas
sigue creciendo el bosque
en la yema escondida.

Con ojos más certeros
herirás la costumbre.

Repetir una sombra
es olvidar

a cada instante
se estrena nueva luz
donde yacía.

VIII

sombras a todo color
en las aceras

gritos soleados
la claridad se extiende
en las miradas

sueña una huelga inoxidable
la muchacha que lleva
su despido en las manos

miles de islas
se transmutan
en batir de una ola
(aumenta la resolución
en las pantallas policiales)

mas no hay desgarró que esperar
-bajo control las urnas-
sólo un etcétera de pájaros
con las alas caídas

Marcha por la Dignidad, 23-marzo-2014

X

*no padeceré la enfermedad... del que se sienta
oscuro a esperar su tristeza*
Juan Carlos Mestre

Me he convertido en nube laboral
que no sabe volverse del revés
como la espalda de la luna
o el rostro de mi padre en el espejo.

Me he convertido en cueva cubierta por los líquenes
de la infelicidad del pájaro que no aprendió a volar
ni a recorrer la luz con pies descalzos.

Me he convertido en mapa de los vientos
vuelto a la gratitud de los otoños
cuando ceden sus hojas al vacío de los acantilados.

Me he convertido en la palmera más alta de sí misma
que solo alcanza a divisar el humo de los valles perdidos
y ya no intenta estallar el espejismo de lo inmenso
en un paréntesis de asfalto.

Quien nunca en nadie quiso ejercer su poder
se ha convertido en siervo de la desconfianza
pelea con sus dudas a la luz de una vela sin entablar combate
ni conmover los viejos puentes libertarios
sobre las jerarquías del dolor.

XI

Desposeerme
de poder, gloria, fondos de inversión...

Me conformo
con mi pequeña resistencia en pie
y un cielo de bolsillo
en el instante.

EXPRESIÓN ARTÍSTICA

MANIFIESTO

Fermín Reyes Alegre

Pintar es mirar el mundo. Pintor es aquel que sabe elegir un punto para la visión, el que se sitúa de tal manera que lo mirado parece nuevo, ofreciéndonos otras posibilidades de mirar lo visto.



El silencio de los corderos

Gabriel Celaya decía que la poesía es un arma cargada de futuro. Eso mismo pienso yo de la pintura, aunque su futuro en este nuevo siglo que nos ha venido encima sea bastante incierto. Soplan malos tiempos para la lírica y también para la plástica.

Inmersos en la era de la cibernética, de la imagen por la imagen, los pintores debemos encontrar nuestro sitio en este nuevo mundo, reubicarnos. Tantos siglos aquí, dándole honestamente a la brocha y no van a venir ahora unos niños de Silicon Valley a darnos un puntapié.

Concibo la pintura como un compromiso y, como decía el poeta, hay que meter las manos en ella hasta mancharse. De nada me sirve un estético cuadro si aparte de eso no me inquieta, no me hace pensar. Ha de haber algo en toda pintura, al margen de su belleza, que nos remueva las tripas y las neuronas, y si es necesario, también el corazón. Hay que atender a la forma, pero también al fondo. Su contenido, sus giros, sus sutilezas nos van a descubrir un mundo que nos niega a menudo la belleza más patente. Un cuadro es como un lápiz de madera, si no le sacamos punta de nada nos va a servir. Yo intento ofrecer algunos lápices, encargándose los espectadores de afilarlos con su propio sacapuntas.



Repintando a Sorolla. Óleo basado en un fotomontaje de mi hijo Miguel.

Ese niño que, para mirarnos mejor, tapa con su mano el sol de poniente
parece que nos quiere decir algo:
Nuestro mar nuestro
se está llenando de ahogados
pronto emergerán como islas
cuando volvamos a la playa
tendremos que clavar nuestra sombrilla
entre la cabeza de un niño
y el pecho de su madre
porque hay que protegerse del sol
que hace daño
a las pieles delicadas.



Autorretrato

Con la última luz de una tarde de otoño en el pueblo, fumando el que creía que iba a ser mi último porro... luego vinieron otros... soy un chico fácil que no tiene palabra. El autorretrato es un acto onanista, cuando no tienes a quien pintar te pintas a ti mismo, una masturbación en la que en vez de semen derramas óleo.

Carlo Giuliani, el guerrero genovés, nunca da la espalda al enemigo. El campo de batalla está dispuesto, pintado en azules que presagian el rojo. El poder bien pertrechado, como es habitual en él.

Giuliani esgrime en su mano un palo a modo de espada, la camisa de tirantes al aire es su frágil cota de malla, cambia el yelmo de hierro por el de lana, una cinta americana (qué paradoja) de brazalete y un extintor al que antes de lanzarlo, lo acabará extinguiendo.

Desigual lance, valiente guerrero genovés, nunca diste la espalda al enemigo, ni vivo ni asesinado en el asfalto.



El guerrero genovés



La línea de la sangre

La línea de la sangre atravesó de punta a punta la plaza de Cataluña el 18 de julio de 1936. Luego siguió su aciago, devastador recorrido por las calles y las escuelas de Lleida. Agustí Centelles estaba allí. La línea de la sangre recorrió la península durante tres interminables años, de norte a sur, de levante a poniente.

La línea de la sangre no distingue países, nada sabe de fronteras. Tampoco repara en edades, traspasa con la misma fría indiferencia a la niña o al anciano.

La línea de la sangre es roja desde que el hombre es hombre. Los delinquentes que la proyectaron siguen siendo los mismos, con distintos collares. Jamás a ellos los atraviesa, pero siempre, siempre se manchan las manos al diseñarla.

Centelles con su Leica la inmortalizó y un servidor, setenta años después, con su pincel la ha pintado.



La Pintura es un arma



La sirena, el sireno, 130 atunes y el pez de colores que nada contracorriente



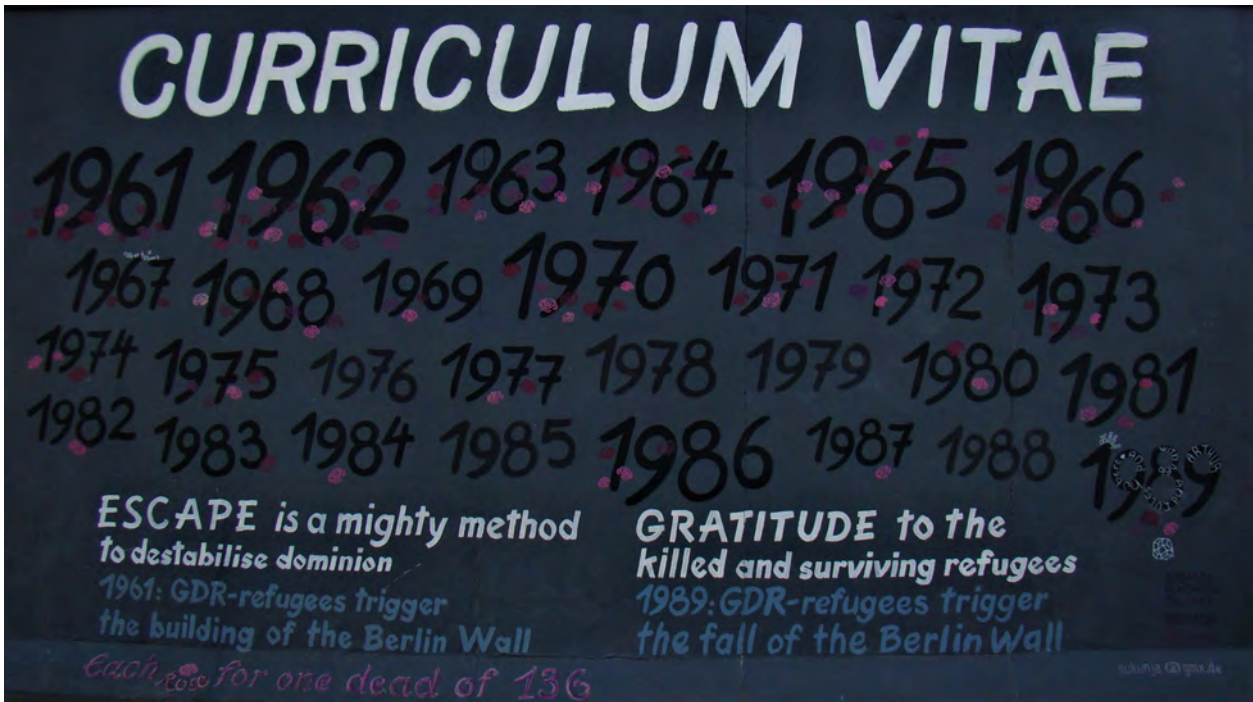
Miguel Alegre en mayo de 2070, momentos antes de arrancarse el chip de la frente e iniciar así la famosa revuelta de “Los sin chips”

Qué agradecido estoy a la máquina, gracias a una aplicación de móvil puedo pintar ahora a mi hijo octogenario y no tengo que esperarme cincuenta años más aquí, ¡menudo aburrimiento!

Esta abaniquera salió de las manos del mago Tarín, el carpintero anarcosurrealista. Ha estado años vacía, no encontraba ningún abanico que se mereciera estar dentro de ella. Al final hallé este palmito de la abuela de Paca, una chinería en madera de palosanto. Decidí no exponerlo y a cambio lo he pintado, ahora es un abanico virtual digno de la era de espejismos en la que estamos inmersos. Los ojos no son virtuales, son tres ojos que os miran, el del medio es el tercer ojo, que en realidad es el sexto, su nombre es Ajna Chakra, el chakra de la intuición, de la imaginación y de la creatividad.



Clara tras el abanico



Pocos murales recogen, como éste, esa doble intencionalidad que las palabras explicitan. Por una parte, desvela el derecho a migrar, por otra, cómo ese derecho derriba muros. Muros de opresión, siempre son de opresión. *El escape es un método poderoso para desestabilizar la dominación.* El protagonismo que da a los refugiados evidencia un poder, desconocido para sí mismos, un protagonismo que nos resulta sorprendente. *Refugiados de la RDA desencadenan la construcción del muro de Berlín. Refugiados de la RDA desencadenan la caída del muro de Berlín.* Pero, me quedo, sin duda con: *gratitud a los refugiados muertos y sobrevivientes.*

Parece que la muerte ha quedado asociada de forma indeleble a su figura en cada momento de la historia. Se nos olvida, sin duda, que todos somos migrantes buscando refugio de nuestras propias adversidades, en la ciudad, en el campo, huyendo de la guerra, del hambre, de la destrucción del planeta... en definitiva, del poder económico y político que determina las coordenadas en las que nos movemos.

La hipocresía política, en no pocas ocasiones, argumenta que racionalizar los procesos migratorios y someterlos a los dictados de los derechos Humanos generaría un «efecto llamada». Nada más lejos de la realidad. Lo que hay, de verdad, es un «efecto huida». Es la explotación de recursos por parte de occidente, que no tiene problema alguno en sustentar la corrupción de gobiernos títeres, lo que deja sin alternativas a los nacionales,



los empobrece y les obliga a tratar de construir futuro en otro sitio. El Grito de Munch se refleja en las caras de muchos de ellos que conforman ese tsunami llamado emigración. Un fenómeno social que lejos de ser un hecho coyuntural es, y lo sabemos, el resultado estructural de la desigualdad, la falta de justicia social, la globalización, el colonialismo, un desequilibrado e injusto reparto de la riqueza y hoy, además, el fruto de la destrucción a la que estamos sometiendo a nuestro propio planeta.



Pensar es eso, no aceptar como verdaderas las premisas que el poder establece y que la costumbre deja firmemente asentadas en la credulidad irreflexiva, inconsciente o cómoda de quien las baraja. El mural es una invitación a hacerlo. Una propuesta para poner en duda las certezas que pretenden hacer de la realidad un hecho inalterable. *Defiende algo o te enamorarás de cualquier pensamiento.*

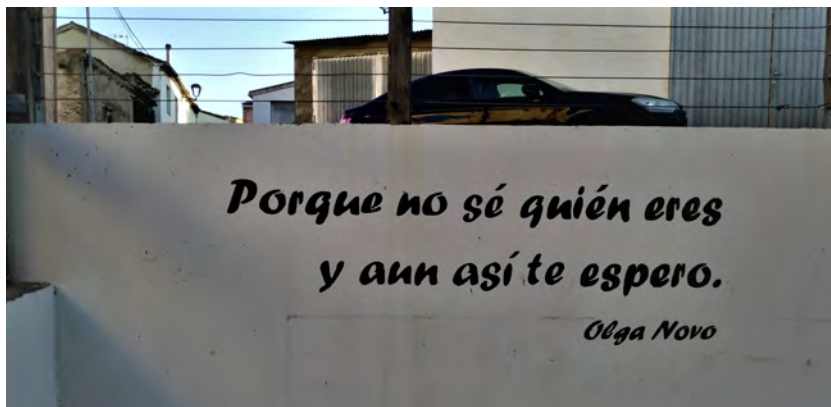
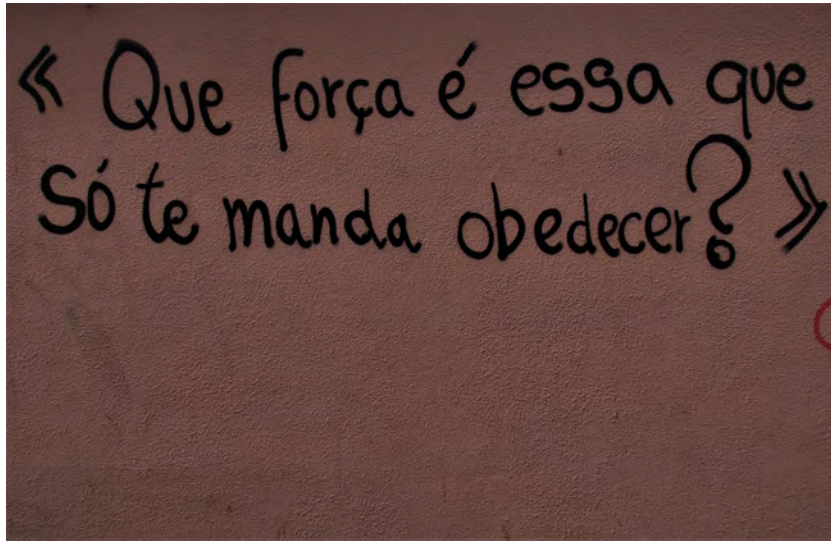
Hoy es África la que llama a las puertas de Europa, pero desde 1820 a 1920 fueron 60 millones los europeos que huyeron a América. Una cifra a la que habría que sumar otros 60 millones más tras la segunda guerra mundial. Ése es el número clave que debemos retener, 60 millones, la cantidad de inmigrantes que, según el periódico la Vanguardia, necesitaría Europa para seguir viva. Si no es la racionalidad, la justicia o la solidaridad, que sea el egoísmo quien guie los posicionamientos de los que se empeñan en centrar en su rechazo las bases de su populismo.



El problema no está en que no se pueda regularizar la inmigración, está en que queremos seguir manteniendo viva la esclavitud. El Presupuesto de Frontex en 2020 fue de 460 millones de euros. Ese capital hubiera permitido a 95.833 solicitantes de asilo un sueldo de 400 €/mes durante un año. Se estiman en 125.000 las personas que entraron ilegalmente en Europa.

Pero eso no pasa de ser una parte del grueso del león. Europa dedicó al control de fronteras 30.829 millones de euros (el 2,7% del total de su presupuesto) lo que equivale a 6.422.708 sueldos anuales de 400 €/mes. Los migrantes que dirigieron sus pasos hacia Europa ese año fueron de 1.200.000. Sólo con los 6.000 millones que se le entregaron a Turquía se podía haber cubierto ese nivel de ayudas para todos los inmigrantes europeos.

La segunda cara del conflicto se sustenta en la explotación de recursos. Nadie se va de su lugar de origen si existen posibilidades de futuro en él. Las raíces culturales, la familia, las amistades, la seguridad que aporta el conocimiento del medio social, político y ambiental en el que se vive, edifican nuestro ser y simplifican nuestro estar. Occidente necesita unos recursos naturales de los que carece. La ambición empresarial hace el resto. La tierra y el agua que constituyen la base mínima vital de muchas familias es, en no pocas ocasiones, un obstáculo a esa codicia. El colonialismo económico acaba desposeyéndolos de lo poco que necesitan para sobrevivir.



Infinidad de ONGs, y de personas dentro de ellas, trabajan en reivindicar unas condiciones justas para los inmigrantes legales e ilegales que cruzan nuestra frontera. Un esfuerzo tan imprescindible como estéril. Un impulso que, en no pocas ocasiones, no consigue trascender los límites de la gestualidad.

CÓMIC

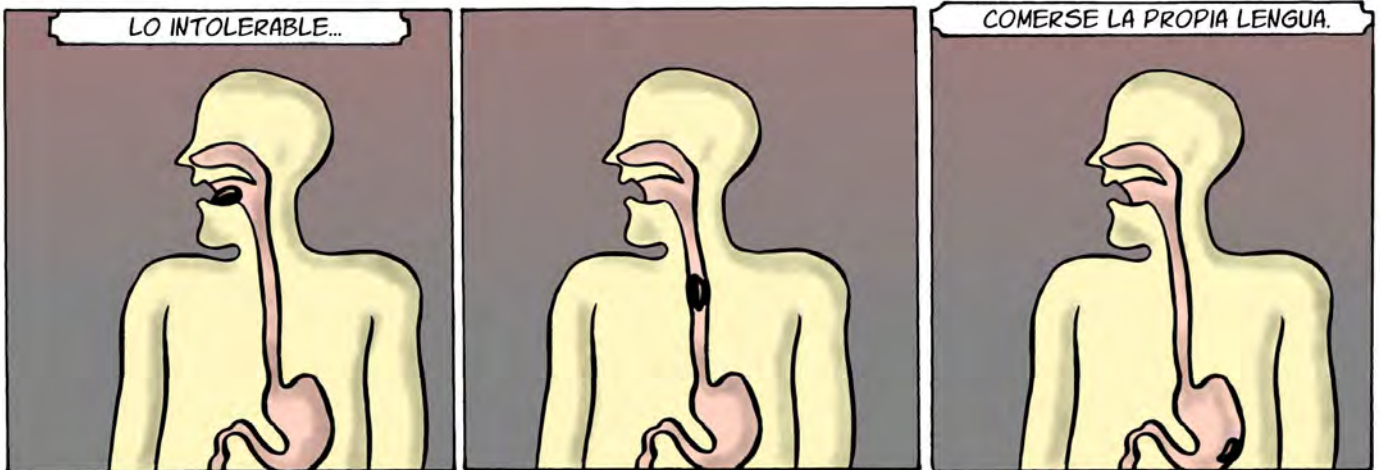
VERSOÑETA

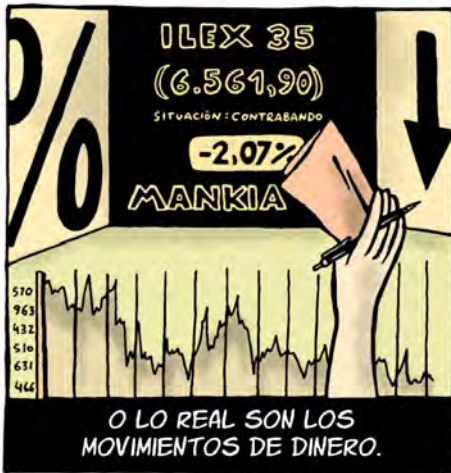
Rubén Uceda

Dos formas de nombrar e interpretar la realidad y los sentimientos que nos genera. Dos formas de dibujar el mundo que nos rodea, el sórdido y grotesco capitalismo, pero también la belleza de las pequeñas cosas. Los textos proceden de la poética de Jorge Riechmann, cuya voz interior observa, pregunta, imagina y sueña. Rubén Uceda le insufla una nueva vida con sus viñetas. Un libro que recoge reflexiones hermosas y proyecta pensamiento crítico.



Mapache pintando una "A" circulada (Universidad de California, Berkeley)
Foto: Eekiv. CC BY-SA 3.0 Deed







Los Blokes Fantasma (Barcelona, 2014) / Foto: Wolfgang Sterneck. CC BY-NC-SA 2.0 Deed

FEMINISMOS

Esta sección desea tejer una red que una pensamientos, agencias, vidas y personajes, sobre todo, del feminismo(s) anarquista y libertario. Opto por el singular y el plural porque la base anarquista/libertaria cimienta elementos comunes que nos singularizan, pero los debates que existen en otros feminismos están presentes también y nos pluralizan. La singularidad de Redes Libertarias es nuestra apuesta por la cordialidad, entendida como apuesta política por el entendimiento y no por la confrontación. Los elementos comunes que singularizan la cultura política del anarcafeminismo,

término que feminizamos, siguiendo la propuesta de Chiara Bottici en su Manifiesto anarcafeminista, son:

- 1º Un repertorio compartido de acción política basado en la acción directa, la construcción de alternativas de base y la extensión de la comunidad. El feminismo anarquista ha defendido, y defiende, la intervención directa en una situación en lugar de recurrir a un agente externo (generalmente el Estado).
- 2º Formas compartidas de organización descentralizada, horizontal y consensuada.



Imagen: Agustín Comotto

La arquitectura del movimiento anarcafeminista se construye a través de redes descentralizadas de comunicación, coordinación y apoyo mutuo entre incontables nodos autónomos de lucha social, no siendo imprescindible que estas redes sean lazos fijos.

3º Lenguaje político compartido que enfatiza la resistencia al capitalismo, al Estado, al patriarcado y, de manera más general, a la jerarquía y la dominación. Así mismo, el anarcafeminismo es una expresión cultural en áreas tan distintas como arte, música, vestimenta, alimentación, naturismo, etc.

En esta sección queremos pluralizar las perspectivas del anarcafeminismo y construir un caleidoscopio de verdades precarias cuya base sean las colaboraciones que busquemos o que nos encontren. Lo precario de las verdades no es una debilidad, es una potencia en tanto que se vinculan a la experiencia y se resisten a la totalización y a la clausura del sentido.

No solo optamos por dar cabida a la pluralidad en la forma de entender el anarcafeminismo sino que queremos que los hombres y las personas de género no binario participen en esta sección. Nuestra vocación es planetaria en la medida de nuestras posibilidades, esta sección está abierta a los feminismos anarquistas y libertarios de todos los confines de nuestro planeta (solo limitada por nuestra capacidad para la traducción) sin importar géneros, edades, razas, ni opciones sexuales.

Hay espacio para otros feminismos, aunque no sean nuestra prioridad, especialmente aquellos feminismos inclusivos, antiautoritarios, de clase, antirracistas, respetuosos con la libertad de orientación sexual y de género. Nos interesa generar reflexión, debate, provocar dudas en un ambiente de escucha y de arraigo a la realidad, a lo ordinario en el mejor sentido de la palabra.

Queremos buscar nuestra genealogía y por ello nos interesan los hechos discontinuos, sorprendentes e inesperados que nos ayudan a escudriñar el presente. Buscamos, y queremos encontrar, la herencia comunitaria, muchas veces subterránea, lateral, bastarda. No nos agobia encontrar todo aquello que constituye nuestra herencia, pero nuestra elección es seguir su rastro hasta donde sea posible. Las revoluciones del pasado no tienen por qué ser las del presente o las del futuro, nuestra apuesta es encontrar aquellos rastros de revolución feminista ignorados por el modelo hegemónico de revolución.

En definitiva, esta sección tiene vocación de puertas y ventanas abiertas que aireen nuestro feminismo anarquista y libertario que, sin duda, tiene mucho que decir.

Laura Vicente
Redacción de *Redes Libertarias*



Laura Fernández Cordero: “Nuestro presente hace pie en un pasado de luchas”

Entrevista: Diana Cordero
Colaboradora de *Redes Libertarias*

Laura Fernández Cordero es socióloga y doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina con sede en el CeDInCI donde coordina el Programa Sexo y Revolución. Memorias políticas feministas y sexogenéricas.

Diana Cordero: ¿Cuál es la importancia de la reflexión sobre el género y la sexualidad en la historiografía del anarquismo en Argentina?

Laura Fernández Cordero: La reflexión sobre el género y la sexualidad es importante en el estudio del pasado y en cualquiera de sus expresiones políticas, sin embargo, en el caso del anarquismo es fundamental ya que fue un indiscutido precursor en la puesta en discusión

de ese costado de la realidad humana. Incluso la idea de no separar la revolución social de la revolución sexual es lo que le otorga una especial actualidad en tiempos en los que las dimensiones del género y la sexualidad están siendo tan debatidas.

DC: ¿Cómo se han presentado estas problemáticas en la historiografía del anarquismo en Argentina?

LFC: Si bien esas aristas eran conocidas y referenciadas, recién en los años ochenta del siglo pasado (si pensamos en España y Río de la Plata) autoras comprometidas con los feminismos y la Historia de las mujeres como Martha A. Ackelsberg, Mary Nash, Dora Barrancos, Graciela Sapriza, María del Carmen Feijoó y Mabel Bellucci, entre otras, fueron recuperando las biografías de las mujeres anarquistas y visibilizaron sus acciones y sus producciones escritas. Actualmente, esa línea tiene muchas

ción de la mujer y la sexualidad a un contenido accesorio o anecdótico. Al contrario, la libertad sexual en sentido amplio formaba parte del corazón de la lucha anarquista y parte inseparable de su búsqueda de la emancipación humana. Y esto no es una interpretación forzada, son los documentos preservados, sobre todo la producción en prensa, los que demuestran la centralidad de esos debates en relación con otros aspectos del ideario.

Esa propuesta de Scott me permitía a su vez proponer que era preciso ir más allá de la reposición de las biografías femeninas y avanzar hacia una lectura del anarquismo desde una perspectiva de género crítica. Es decir, pasar de una instancia de uso del concepto de género casi como un sinónimo de «mujer» a una relectura que poco a poco se va desplegando relacionada con las construcciones de poder en el movimiento, los debates entre mujeres y con los compañeros, las masculinidades, etc.

« ... el desafío actual es evitar convertirse en un accesorio o una nota de color en la historia del anarquismo, sino producir una relectura de su legado... »

continuadoras en toda América Latina con investigadoras uque se cruzan y dialogan, y en esos intercambios internacionales reviven, en parte, las experiencias de aquellas anarquistas que recorrían los distintos países llevados por la pasión de la propaganda o las persecuciones policiales. Ante esa proliferación, el desafío actual es evitar una cita de la historiadora estadounidense Joan W. Scott muy productiva: (...) «obviamente no es la falta de información sobre la mujer, sino la idea de que tal información no tenía nada que ver con los intereses de la “historia” lo que condujo a la “invisibilidad” de las mujeres en los relatos del pasado.»

Esa afirmación es útil para pensar en esos mecanismos de invisibilización y en la reducción de las temáticas relacionadas con la emancipa-

DC: ¿Cómo ha evolucionado la participación de las mujeres en el movimiento anarquista en Argentina a lo largo del tiempo?

LFC: Según se observa en los documentos siempre ha habido una importante presencia de mujeres en el movimiento. Con algunos picos, por supuesto, pero no es fácil determinar hoy si esos vaivenes tenían que ver con la propia participación o con su capacidad para visibilizarse como, por ejemplo, con sus periódicos. Los más célebres fueron La Voz de La Mujer (1896-97 en Buenos Aires, luego en Rosario hacia 1900) y Nuestra Tribuna (Necochea, Tandil y Buenos Aires entre 1922 y 1925). Pero también su participación dispersa en la prensa o en páginas «femeninas» o «de mujeres» en algunos otros periódicos. También podría explicarse por una

lógica que se imponía ya que, muchas veces, su participación no es consignada con nombre propio o se las menciona como «la compañera de tal». O se dedicaban a tareas que no merecían mención como las administrativas o de apoyo. En suma, mujeres ha habido siempre; estudios que recorran sus experiencias en la segunda parte del siglo XX los hay menos o, para ser más optimista, están en proceso.

Ambos periódicos ahora son muy accesibles (para eso también hubo mucho trabajo de mujeres feministas y anarquistas). La edición pionera de la Universidad de Quilmes:

<http://www.unq.edu.ar/noticias/3820-la-voz-de-la-mujer-para-descarga-gratuita.php>

Ambos pueden encontrarse en el “Portal de las publicaciones latinoamericanas del siglo XX”, dirigido por Karina Jannello:

<https://americalee.cedinci.org/quienes-somos/>

Allí también encontrarán la colección en línea más completa del célebre y longevo periódico La Protesta.

DC: ¿En qué sectores productivos estaban las mujeres sindicadas y cuáles eran los más feminizados? ¿Cómo hacían compatible los cuidados con la militancia dentro del anarquismo?

LFC: Esta pregunta me excede, pero hay una cantidad de trabajos de hace varios años y actuales sobre el mundo laboral y sindical, y sobre las luchas de las mujeres en especial. Para no pasar una lista de bibliografía, recomiendo un podcast reciente en el que estuve colaborando. Fue producido por Yael Blanca para Miel de arcilla Contenidos y en él participan destacadas historiadoras que relatan los trabajos y los combates sindicales de muchas mujeres: Oficias Varias:

<https://open.spotify.com/episode/1Tl8Oajm3tL-NuDqjxT5dml>

Y, de paso y muy pertinente, de la misma productora, un podcast con las notas editoriales del periódico La Voz de La Mujer:

<https://open.spotify.com/episode/oXK8W-hlocZqydjPULNRJPs>

Estas producciones circulan por espacios colectivos y radios comunitarias haciendo esa vinculación tan necesaria entre el presente de lucha y los legados sobre los que hacemos pie, los conozcamos o no.

DC: ¿Podrías mencionar algunas figuras feminas de relieve en la historia del anarquismo y describir sus logros y contribuciones?

LFC: Hay algunas mujeres célebres dentro de la militancia anarquista local, por ejemplo, Virginia Bolten y Juana Rouco Buela. Tenemos muchos datos sobre ellas y trabajos sobre sus trayectorias, y es tan importante que las conozcamos que no sabíamos que no estaban solas. Ellas mismas lo dicen, son las que pudieron aprender a leer y a escribir, así como superar obstáculos y resistencias (incluso en el movimiento) para alzar la voz y llegar hasta el presente con sus ideas y sus producciones. Sus figuras nos tienen que permitir ver a las mujeres de biografías más modestas, muchas veces perdidas, y también a las anónimas que sostuvieron actividades y periódicos. Entre otros muchos proyectos de recuperación de sus memorias, contamos con el Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas:

<https://diccionario.cedinci.org/>



Revista La voz de La mujer, Año I, N° 1, Buenos Aires, 8 de Enero de 1896

Se trata de una obra colaborativa y abierta (dirigida por Horacio Tarcus y coordinado por Sandra Jaramillo Restrepo) que poco a poco va sumando esas biografías esquivas que atraviesan el continente y están en permanente riesgo de perderse.

Recientemente se ha celebrado una muy concurrida «Primera Jornada de investigación sobre mujeres anarquistas» en México. Fueron organizadas por Graciela González Phillips, Liliana Paola Avila y Gabriela López Ruiz, entre otras compañeras.

Para volver a las célebres, recomiendo un trabajo escrito a seis manos con Agustina Prieto desde Rosario y Paskual Muñoz desde Montevideo, sobre las peripecias de Virginia Bolten en aquellas ciudades, y una selección sobre sus notas de prensa:

<https://ojs.politicadela memoria.cedinci.org/index.php/PM/article/view/302>

Ahora hay mucha producción sobre Juana Rouco Buela recientemente hasta ha sido traducida al portugués por la investigadora Fernanda Grigolin, quien tiene un precioso trabajo sobre mujeres anarquistas:

<https://fernandagrigin.com/>

Muchas veces, Grigolin funciona como aglutinadora de nuestros propios trabajos como sucedió con el ciclo Charlas y luchas:

<https://tendadelivros.org/loja/categoria-produ-to/charlas-y-luchas/>

Es interesante notar cómo estos nombres, y tantos otros, continúan convocando y despertando el interés por la lucha en distintos frentes. Por caso, tenemos actualmente una Cátedra Libre Virginia Bolten y una agrupación docente que homenajea a Juana Rouco en Necochea, ciudad donde se publicó Nuestra Tribuna, para mencionar solo dos casos conocidos.

Hay que aclarar que lo interesante no es que se conviertan en figuras indiscutidas, sino que todavía inspiren con sus acciones. Recordarlas como protagonistas de las huelgas (ambas estuvieron en las huelgas de inquilinos de 1907), como oradoras en miles de actos, como escritoras de urgencia dispuestas a convocar a la lucha, como críticas de la confinación doméstica y los falsos llamados a la emancipación femenina que a veces sostenían algunos compañeros, en suma, como aquellas que dijeron en primera persona lo que significaba para ellas la doctrina y, después de esa voz, ni la revolución, ni la crianza, ni el amor libre pueden ser los mismos.

DC: ¿Cómo ha influido la historia del anarquismo en Argentina en la lucha actual por los derechos de las mujeres y la comunidad LGBTQ+?

LFC: Me gustaría tener una respuesta documentada sobre esto, pero sería una simple opinión. Conozco personas valiosas comprometidas con las ideas anarquistas que son activistas de las causas feministas y LGBTQ+. No identifico un programa diferenciado y mucho menos necesariamente relacionado con la historia previa del anarquismo local, pero sí estoy segura de que es una sensibilidad fundamental para pensar estas cuestiones. En especial, su perspicacia para advertir que las problemáticas no se resuelven siempre en el marco del Estado o en el aparato judicial. Su confianza en la producción de escrituras y saberes contra los pensamientos hegemónicos. Su llamado irrestricto a la libertad y el respeto por el pensamiento individual. Su posición contraria a toda policía, la institucional, la de las identidades, la de las conductas, etc.

En suma, una serie de ideas profundamente libertarias en un sentido que nada tiene que ver con los actuales llamados a la libertad irrestricta de los mercados, esa fantasía que provoca una mayor concentración del capital y su consiguiente recorte de derechos y de libertades para las mayorías.



Revista Nuestra Tribuna, Año III, N° 29, 1924



¿Cuestionando el feminismo?

Tomás Ibáñez

*“Las herramientas del amo nunca
desmontarán la casa del amo”*

Audre Lorde, 1984

Admito que he dudado mucho en encabezar la presente reflexión con este título.

En primer lugar, porque casi desde sus inicios el feminismo ha sido plural y, bien criticarlo o bien elogiarlo de forma genérica resulta inadecuado, ya que oculta su riqueza constitutiva y una frondosa diversidad que no rehúye el roce polémico entre planteamientos contrarios. Aunque hablar del feminismo en singular no es

del todo inusual, no superé mi duda hasta caer en la cuenta de que varios feminismos aflorarían inevitablemente a lo largo del texto.

En segundo lugar, también he dudado porque en una publicación como la presente cuestionar el feminismo puede sonar a una burda provocación.

Sin embargo, aquí la intención no es ni la de ignorar la complejidad de los múltiples feminismos, ni tampoco la

de provocar, sino que la elección del título remite, por una parte, a la preocupación por no reproducir en nuestras luchas

aquello mismo contra lo que nos enfrentamos y, por otra parte, a la convicción de que es imprescindible problematizar lo que se presenta como evidente e incuestionable. Y, es obvio, que en nuestros medios ser feminista, considerado genéricamente, se presenta hoy como una exigencia tan inequívoca que ni siquiera requiere la más mínima justificación.

Ahora bien, problematizar el feminismo requiere, como mínimo, indagar si este no constituye en realidad un arma de doble filo. Un arma dotada de un innegable componente emancipador, pero de la cual también se desprenden determinados efectos de dominación. Si eso fuese así, si el feminismo fuese un fenómeno ambivalente, dotado de dos caras opuestas, (y la orientación punitivista de algunas de sus corrientes así lo sugiere), no nos quedaría más remedio que valorar en qué grado conviene contribuir a su andadura. Esta eventual reserva atañe, claro está, al feminismo en tanto que corriente política transversal impulsada por un amplio espectro político que incluye una parte de las derechas, y no a nuestra irrenunciable implicación en la lucha para erradicar la dominación heteroandrocática (perdón por emplear esta palabrota que reconozco no haber leído en ningún otro lugar, pero que va a ser recurrente en este escrito).

Cuestionar aspectos del feminismo y sugerir tentativamente la posibilidad de planteamientos distintos no implica infravalorar la impor-

tancia, tanto histórica como actual, de las múltiples luchas feministas y de sus logros para mejorar las condiciones de vida de las mujeres y contribuir a hacer menos intolerables las situaciones de las personas y comunidades habitualmente designadas mediante las siglas LGTBIQ+.

Tampoco significa infravalorar su papel en la modificación de un ámbito cultural repleto de es-

«... los movimientos feministas tienen el incuestionable mérito de haber modificado parcialmente el ámbito de la política e incidido en el propio tejido social posibilitando nuevos tipos de comportamientos menos discriminatorios y unas relaciones interpersonales más igualitarias... »

tereotipos y de representaciones sociales prejuiciadas contra todo lo que se aleje del canon hegemónico impuesto por la heteroandrocracia. Sin duda, los movimientos feministas tienen el incuestionable mérito de haber modificado parcialmente el ámbito de la política e incidido en el propio tejido social posibilitando nuevos tipos de comportamientos menos discriminatorios y unas relaciones interpersonales más igualitarias.

No menos importante es el hecho de que su historial de luchas ha ido atesorando un cúmulo de experiencias, de formulaciones y reformulaciones, que tienen un enorme valor para cualquier otra rebelión contra el orden establecido, y tampoco hay que olvidar que algunas corrientes feministas sitúan el género como anclaje para el cuestionamiento de la actual institución de lo social y sus diferentes ejes de opresión y dominación más allá de la estricta problemática feminista.

Como dice Chiara Bottici en un magnífico libro,¹ el mantenimiento de una posición específicamente feminista es necesario porque lo que Simone de Beauvoir definió como el segundo sexo sigue siendo el más oprimido, sea cual sea el ámbito, desde el laboral al cultural, que se quiera considerar, y porque tener cuerpo de mujer es tener un cuerpo sobreexposto a la

¹ Bottici, Chiara. *Anarcafeminismo*. Barcelona: NED, 2022.

violencia. Cosa que, por supuesto, también le ocurre a cualquier cuerpo, o forma de ser y de comportarse que presente diferencias materiales o simbólicas con lo que caracteriza al hombre blanco cisgénero y se exprese, por ejemplo, como transgénero, género no binario, o simplemente como género no exclusivamente heterosexual.

Para precisar el tipo de cuestionamiento del feminismo que planteo, conviene saber que tras batallar durante largos años contra la idea de un sujeto revolucionario hegemónico y de argumentar profusamente contra una lucha de carácter general y unitario centrada sobre el enemigo principal, no voy a ser yo quien cuestione ahora las luchas feministas aduciendo que debilitan la lucha de clases porque se focalizan básicamente sobre un aspecto parcial y particular como es el de las opresiones que resultan de la estructuración sexual y de género de la sociedad. Antes bien, si la dominación es poliédrica, también han de ser plurales y diversas las luchas para destruirla, acogiendo en su seno la enorme variedad de las resistencias que acompañan la multiplicidad de los dispositivos de opresión.

Sin duda, una de las grandes aportaciones de diversas corrientes feministas ha sido la de poner de manifiesto otros mecanismos de dominación que, o bien acompañan la dominación heteroandrocrática, o bien se esconden tras ella. La razón estriba en que ocupar el polo dominado femenino permite percibir aspectos de la dominación que se sustraen a la mirada de quienes no ocupan esa específica posición subordinada y así poder combatirlos, abriendo cauces para nuevas prácticas de lucha y para nuevas posibilidades de existencia libre.

De forma más general, la percepción que tienen de la dominación quienes la padecen directamente desvela unos aspectos que permanecen invisibles desde cualquier otra posición, y eso es así en cualquier ámbito que se quiera contemplar, desde la opresión de corte racista hasta la opresión de tipo laboral. Los planteamientos relativos al carácter interseccional de las opresiones y de las dominaciones ilustran en parte lo que pretendo decir aquí.

Si algo es innegable es que vivimos en una heteroandrocracia. Es decir, en un régimen social, cultural y político caracterizado por crear una disimetría de poder que sitúa lo heteromasculino cisgénero en uno de los polos dominantes de la



Huelga de mujeres (Reikiavik, Islandia) / Foto: Johannes Jansson. CC BY 2.5 DK Deed

sociedad, con todos los efectos de dominación que se desprenden de dicha disimetría. Ese hecho es suficiente para justificar que cualquier lucha que pretenda oponerse a la dominación debe incluir necesariamente como uno de sus principales elementos el desmantelamiento de la heteroandrocracia.

Es obvio que las luchas feministas contribuyen en su conjunto a dicho desmantelamiento, y no se trata, por lo tanto, de descalificarlas, sino de inscribirlas en su mismo talante emancipador, pero intentando evitar determinados efectos perversos. Es decir, unos efectos que van en dirección opuesta a lo que pretenden quienes los producen, y que en este caso consisten en potenciar paradójicamente los dispositivos de opresión y de dominación propios de la heteroandrocracia.

Por ejemplo, el feminismo de la igualdad que lucha para empoderar (¡horrible término!) a las mujeres en el sentido de que accedan a una mayor cuota de poder, no cuestiona en absoluto el hecho de que la diferenciación sexual y de género engendre efectos de dominación, tan solo cuestiona que sea el hombre quien ocupe el polo dominante. Con lo cual se refuerza involuntariamente el princi-

pio mismo sobre el cual se asienta la heteroandrocracia, a saber, una distribución del poder en función de una variable sexogenérica, y solo se cuestiona la forma que toma esa distribución.

Por supuesto, no se trata de dejar de denunciar el sesgo heteroandrocrático en la distribución del poder, ni de dejar de luchar para minorar ese sesgo, sino de enmarcar esas luchas en el rechazo a que la variable sexogenérica intervenga en la distribución del poder.

O, siguiendo con otro ejemplo, el feminismo esencialista que pretende rescatar o liberar lo femenino que existiría por debajo de la forma que la heteroandrocracia le ha imprimido, oculta que lo femenino no es lo que ha sido constreñido por la heteroandrocracia y que hay que rescatar, tampoco es lo que le ha opuesto resistencia y se definiría pues por esa oposición. Tanto lo femenino como la resistencia que ejerce no son lo otro de la heteroandrocracia, sino que llevan, inscrita en su ser, la marca de lo que los ha constituido.

De hecho, la lucha que plantea el feminismo de corte esencialista es una lucha contra el sometimiento y la opresión de la mujer, obviando que



Paro Internacional de Mujeres 2021 (Montevideo, Uruguay) / Foto: MediaReduy. CC BY-SA 2.0 Deed

no hay una identidad femenina preconstituida, sino que esta ya ha sido conformada por la heteroandrocracia. Eso significa que carece de sentido pretender rescatar la identidad femenina, puesto que la femineidad es, ella misma, una emanación de la heteroandrocracia. El feminismo que la reivindica contribuye con ello a reforzar la heteroandrocracia que la ha creado.

Por lo tanto, no se trata de otorgar mayor poder a las mujeres, como lo reivindican ciertas corrientes del feminismo de la igualdad, ni a las personas LGTBIQ+ (aunque bienvenida sea toda lucha que contribuya a reducir las desigualdades), y tampoco se trata de liberar y valorizar la femineidad, como lo pretenden ciertas corrientes del feminismo de la identidad, sino que se trata de restar poder a la heteroandrocracia y de dismantelar la construcción del sujeto como mujer mediante unos procesos de subjetivación articulados por la propia heteroandrocracia para crear la femineidad al mismo tiempo que la masculinidad.

Es cierto que todas las luchas feministas socavan el poder del hombre heterocisgénero, sin embargo, al centrarse sobre la problemática de la emancipación de las mujeres y de los colectivos que son marginales respecto a lo heteronormativo, buena parte de esas luchas ayudan a que cierto tipo de poder se dirima precisamente en el ámbito de la conformación sexual y de la construcción de género.

Por lo tanto, el combate contra la subyugación de las mujeres y de las personas desplazadas o relegadas a habitar las zonas marginales de la sociedad y lo social, debería presentarse esencialmente como una lucha de resistencia, no como una lucha de liberación. Se trata de destruir la heteroandrocracia, no de liberar o de rescatar lo femineo, como lo plantea el feminismo de la diferencia y, ni siquiera, se trata de liberar cualquier otra entidad que haya sido oprimida por la heteroandrocracia, porque eso que se pretendería rescatar ya constituye uno de sus productos. La diana hacia la que deberían disparar las luchas contra la dominación y la opresión son las prácticas de subjetivación

construidas y puestas en obra por la heteroandrocracia y que, a la vez, la refuerzan.

Ahora bien, además de establecer un determinado polo dominante, y de crear la forma mujer como forma subalterna del sistema binario sexogenérico, la heteroandrocracia también postula la imperiosa necesidad de que exista efectivamente un polo dominante en la esfera

«... una lucha antiheteroandrocrtica también pasa, como bien lo han visto desde hace tiempo ciertas corrientes del movimiento feminista, por deshacer la masculinidad para despojarla de sus componentes de dominación... »

sexogenérica y, es sobre esa exigencia de una ineludible estructuración jerárquica de esa esfera que se forma y se eleva la dominación heteroandrocrtica. Una dominación que, además de una desigualdad generalizada y sistémica, también da pie y disfrazada como legítima, una determinada división social del trabajo acompañada de importantes desigualdades tanto en términos retributivos como competenciales.

Combatir la heteroandrocracia, es decir, el sistema social en el cual el poder es atribuido al hombre, normativamente homologado como tal en un sistema sexual binario pasa, por lo tanto, por luchar contra el propio hecho de que cierto tipo de poder esté vinculado a la esfera de los cuerpos sexuales y que esa esfera se caracterice, además, por tener una estructura jerárquica.

Ahora bien, la heteroandrocracia formatea tanto lo femineo como lo masculino, y no se limita a dotar este segundo elemento con rasgos y conductas supremacistas que dañan a la mujer y a quienes se diferencian de él, sino que también lo daña a él mismo por el hecho de moldearlo con parámetros que coartan su autonomía y que regulan imperativamente su for-



Paro Internacional de Mujeres 2021 (Montevideo, Uruguay) / Foto: MediaReduy. CC BY-SA 2.0 Deed

ma de ser. Por consiguiente, una lucha antiheteroandrocrática también pasa, como bien lo han visto desde hace tiempo ciertas corrientes del movimiento feminista, por deshacer la masculinidad para despojarla de sus componentes de dominación, y para dismantelar en definitiva la propia identidad masculina vehiculada por las culturas actualmente hegemónicas.

La sugerencia de poner el énfasis sobre aquello contra lo cual se lucha, es decir, de enfatizar en mayor grado la resistencia contra la heteroandrocracia, en lugar de hacer una referencia explícita al feminismo, ayudaría quizás, entre otras cosas, a cuestionar una esencialización de lo femenino que solo contribuye a fortalecer lo que pretende combatir, por mucho que ciertos sectores del feminismo argumenten que potenciar la identidad femenina resulta beneficioso para su lucha. Así mismo, la formulación de la lucha en esos términos podría contribuir a dejar en un segundo plano las diferencias entre las diversas corrientes feministas y facilitar su confluencia en una contienda común contra el mismo enemigo: la heteroandrocracia.

² Botticci, Chiara. *Manifiesto anarca feminista*. Barcelona: NED, 2021.

Llegados a este punto pienso que queda claro el sinsentido de contraponer la lucha contra el capitalismo y la lucha contra la heteroandrocracia. El capitalismo se beneficia notablemente de la estructura jerárquica creada por la heteroandrocracia explotando más intensamente la parte de la población situada en rangos subalternos (sueldos más bajos, trabajos no retribuidos, mayor precarización de los puestos de trabajo, etc.). Es lógico por lo tanto que, en retorno, el capitalismo defiende y potencia la heteroandrocracia.

No hay una relación de tipo causa/efecto entre esos dos fenómenos, sin embargo, la relación que mantienen entre ellos es tan estrecha que la lucha contra la heteroandrocracia queda mermada si no es simultáneamente una lucha contra el capitalismo, y eso es algo que parte del movimiento feminista no ha entendido, de la misma forma que parte de los movimientos anticapitalistas no han entendido que la lucha contra el capitalismo requiere, sí o sí, una lucha contra la heteroandrocracia.

Para finalizar esta reflexión, insegura de sí misma, y que no tiene otra pretensión que la de incitar a seguir pensando la cuestión de las luchas contra la heteroandrocracia, agregó dos

últimos y breves apuntes sobre el heteropatriarcado y el anarcafeminismo.

En cuanto al heteropatriarcado, es obvio que sigue estando presente en muchas sociedades, incluida la nuestra, y que es preciso combatirlo. Sin embargo, resulta que la heteroandrocracia lo incluye, aunque lo desborde e, incluso, esta puede crecer mientras que el primero disminu-

«... una lucha antiheteroandrocrática también pasa, como bien lo han visto desde hace tiempo ciertas corrientes del movimiento feminista, por deshacer la masculinidad para despojarla de sus componentes de dominación... »

ye, como muy bien lo explica, por ejemplo, Chiara Bottici. La lucha contra la heteroandrocracia debe adoptar una perspectiva más amplia que la del combate contra el patriarcado, y dejar de centrarse sobre él, aunque sin dejar de atacarlo. Ir a las raíces del heteropatriarcado para destruirlo requiere adentrarse en la textura de la heteroandrocracia que lo nutre y que debe ser erradicada. Porque, aunque la cuestión del orden de los factores queda abierta y es legítimo pensar que el heteropatriarcalismo es primero y da origen a la heteroandrocracia, personalmente me inclino por el orden inverso, situando la heteroandrocracia como origen y como condición de posibilidad del heteropatriarcado.

Recordemos, por fin, que en algunos de sus escritos Emma Goldman se mostraba crítica con el uso de la etiqueta feminismo por considerar que todos los dispositivos de opresión conforman un mismo entramado de dominación contra el cual hay que luchar de forma glo-

bal. Intuyo que hubiera simpatizado en mayor grado con formulaciones en términos de anarcafeminismo en la medida en la que este representa un feminismo sin *arkhé*. Un feminismo que aboga por un mundo sin jerarquías ni gobernantes, y que llama a combatir todos los dispositivos de opresión, pero desde unas prácticas que atacan directamente la heteroandrocracia considerada como un elemento clave en el entramado global de los dispositivos de dominación. Sin sombra de duda, la opción anarcafeminista es la corriente feminista que me parece hoy por hoy la más acertada.

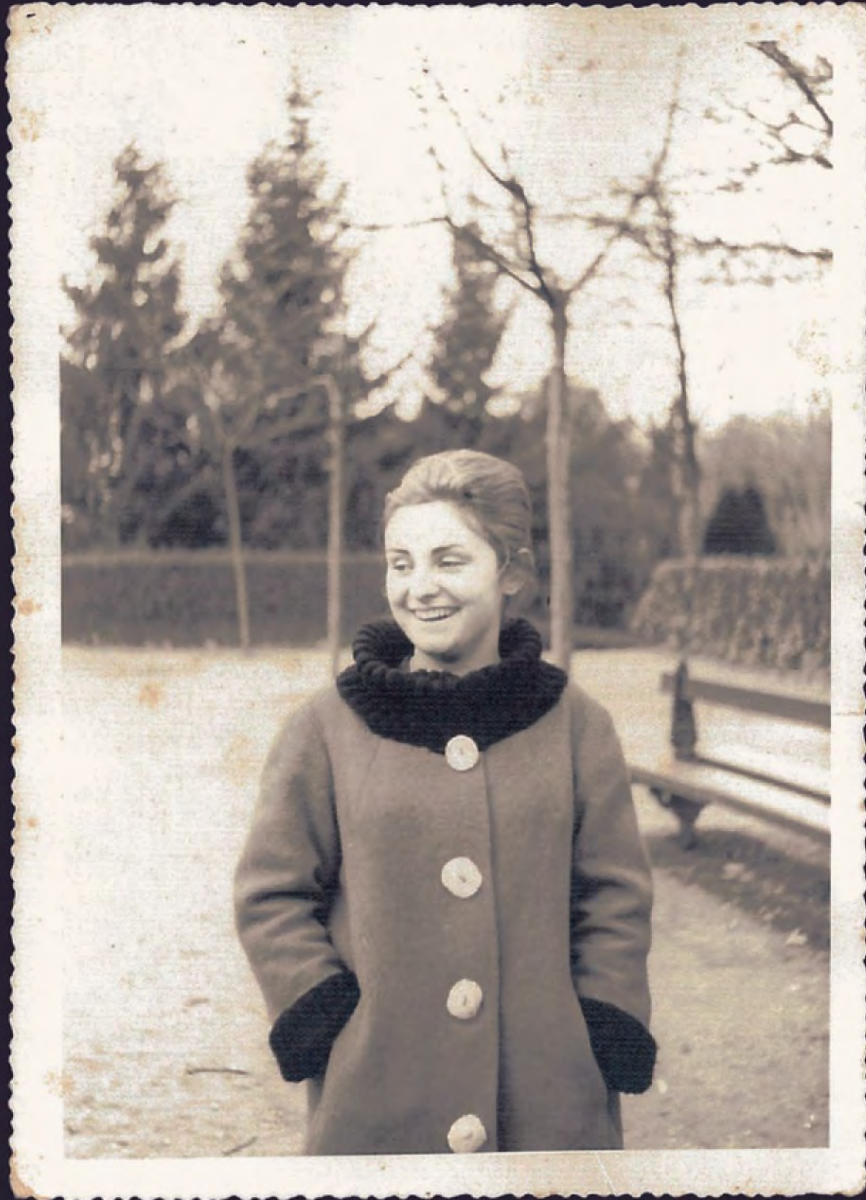
Ya para concluir, quisiera recordar que una de las grandes aportaciones del feminismo ha consistido en enfatizar la evidencia, ya demostrada en el ámbito de la lingüística, de que nuestro lenguaje lleva incorporado los principios de la heteroandrocracia y que, luchar contra ella, requiere que actuemos sobre el lenguaje para transformarlo y para vaciarlo de unas características que acompañan y que fortalecen la dominación heteroandrocrática.

Sin embargo, aunque debemos felicitarnos por esa actuación sobre el lenguaje promovida desde el feminismo, también conviene señalar su insuficiencia ya que lo que nuestro lenguaje lleva incorporado, mucho más profundamente que el propio sesgo heteroandrocrático, es una estructura de pensamiento y una matriz conductual regidas ambas por el principio del *arkhé*, y sus efectos de poder sobre nuestra forma de ser, nuestra visión del mundo, y sobre la organización social.³

Con miras al desarrollo de auténticas prácticas de libertad la imprescindible lucha contra la heteroandrocracia se queda corta si no persigue también la erradicación de la impronta del *arkhé* en nuestro lenguaje, en nuestro pensamiento y en nuestro modo de ser, pero eso, claro, es materia para otra reflexión que, a mi entender, el movimiento libertario debería acometer sin demora.

³ Schürmann, Reiner. *Le principe d'anarchie. Heidegger et la question de l'agir*. París: Éditions du Seuil, 1982; Schürmann, Reiner. *Se constituer soi-même comme sujet anarchique*. Zúrich: Diaphanes, 1986.

La feliz y violenta vida de Maribel Ziga



Itziar Ziga



Maribel Ziga: una autodefensa que no tiene ese nombre

Raquel Miralles

Raquel Miralles es co-fundadora de crisi | espai de pensament crític e investigadora independiente. Licenciada en filosofía por la Universidad de Barcelona

En su libro *Autodefensa. Una filosofía de la violencia*, la pensadora Elsa Dorlin distingue entre dos nociones que tienden a confundirse o considerarse bajo el mismo estatuto: se trata de la legítima defensa, por un lado, y de la autodefensa, por el otro.

Ligada a los fundamentos del Estado de Derecho, la legítima defensa asume que un sujeto cuya existencia pueda verse amenazada está



Pintada en el Barrio de Judimendi de Vitoria-Gasteiz / Foto: Mentxuwiki.CC BY-SA 4.0 Deed

amparado por la ley, en situaciones concretas y de orden absolutamente excepcional, a hacer uso de la violencia con tal de preservar su vida. La legítima defensa, por lo tanto, presupone un escenario violento y una situación excepcional que rompe con el orden de la normalidad. Ante esa amenaza vital, el Estado reconoce el estatuto de un sujeto que puede e, incluso, debe defenderse para preservar su integridad. El ejemplo más claro de legítima defensa es el del hombre blanco estadounidense, padre de familia y de clase media-alta que puede armarse y disparar contra aquel que deambule por las cercanías de su vivienda al considerarlo una amenaza. Bajo su mirada, el peligro siempre lo constituye un sujeto racializado y subalterno.

La autodefensa, en cambio, no es tan sencilla de definir, entre otras cosas porque no existe un marco histórico y jurídico que la delimite, ni un sujeto reconocido para practicarla. Según Elsa Dorlin, la autodefensa no siempre se activa ante una situación excepcional, sino que puede surgir como consecuencia de una violencia extendida, normalizada, invisibilizada y amparada por un sistema de poder que no cesa en su dominio. En ocasiones, puede tratarse de una acción directa, bien estratégica y organizada o espontánea frente a la acu-

mulación de una violencia sistematizada. Otras veces, aparece en forma de resistencias corporales, músculos que se activan, cuerpos que se agitan y tensionan frente a experiencias de dominación cotidianas que aparecen en la intimidad de una habitación, en la entrada del metro o en una reunión familiar. Se trata de una autodefensa que no tiene etiqueta ni lenguaje, que aparece como respuesta corporal frente a un orden de dominio dado o que, como concluye la autora en el prólogo, «no termina cuando se detiene el momento de la movilización política más temida, sino que deriva de una experiencia que se vive en continuo, de una fenomenología de la violencia»¹. Frente a ese régimen de la violencia, el trabajo de Elsa Dorlin consiste en acceder a través de la genealogía a un archivo de cuerpos dominados que se resisten, a pesar de que históricamente no hayan tenido el reconocimiento, en base al derecho y el privilegio de defenderse o armarse.

Partiendo del trabajo de *Autodefensa. Una filosofía de la violencia*, de Elsa Dorlin, me propongo analizar el caso de Maribel Ziga como

¹ Dorlin, Elsa. *Autodefensa una filosofía de la violencia*. Tafalla: Txalaparta, 2019, p. 30

la puesta en práctica de una autodefensa que no tiene nombre ni reconocimiento. Para ello, me gustaría poner a dialogar algunas de las conclusiones de Elsa Dorlin con el libro en el que Itziar Ziga narra la feliz y violenta vida de Maribel Ziga, su madre. Ambos trabajos permiten construir otra narrativa que confronta la retórica victimizante ligada a las mujeres violentadas dentro del marco del hogar o de la pareja.

La feliz y violenta vida de Maribel Ziga: una autodefensa que no tiene nombre
En *La feliz y violenta vida de Maribel Ziga*, Itziar Ziga, hija de Maribel, explora sus recuerdos de infancia y adolescencia para narrar la relación de violencia que su padre ejerció sobre su madre — y por lo tanto también sobre su hermana y la propia autora— desde 1964 hasta que se separaron a finales de los años 80. Maribel, nacida el mismo año de la victoria de Franco y criada bajo la asfixia de una dictadura, no pudo separarse antes porque ni siquiera estaba legalizado el divorcio en España. En su libro, Itziar Ziga denuncia las dificultades y precariedades estructurales que tantas mujeres como Maribel tuvieron que asumir durante décadas para sostener finalmente que «ninguna mujer elige ser maltratada, pero todo está montado para que nos cueste horrores, incluso la vida, dejar de serlo»². La violencia que recibió Maribel Ziga estaba respaldada por un sistema que la desprotegió física, material y legalmente. A pesar de haber trabajado toda su vida en su hogar y en la pescadería que regentaba Ziga, como tantas otras mujeres, murió pobre y endeudada.

Para la mujer violentada en el marco del hogar no parece que haya existido un mecanismo legal en el que ampararse como el de la legítima defensa. Al contrario, el relato dominante en torno a la mujer maltratada es una construcción radicalizada de la esposa ideal o de la madre sacrificada: destinada a la com-



Fotografía de Maribel Ziga

placencia y al cuidado de los otros, su función es mantener la estructura familiar cueste lo que cueste. Instalada en la pasividad, aguanta ciegamente lo que otras no aguantarían. Frente a la violencia activa del hombre y ante la incompreensión de todo su entorno, la mujer maltratada se instala en la inacción. Bajo este imaginario, se han construido numerosas campañas de prevención de violencia de género en las que siempre se insta a la mujer a actuar (una de las más claras es la campaña del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad en 2012 que decía «Mamá, hazlo por nosotros, actúa», destacando especialmente la palabra ‘actúa’). Este relato victimizante especialmente ligado a la violencia y a los abusos ejercidos dentro del marco de la pareja, coloca simbólicamente a las mujeres violentadas en una posición indefensa y pasiva, incluso después de haberse separado. El libro de Itziar Ziga acaba precisamente con esa constatación: «he conjurado en mi vida y en mis escritos el estigma puta, pero es el estigma maltratada el que no he visto venir, aunque impactara dolorosamente en mis entrañas. El

«he conjurado en mi vida y en mis escritos el estigma puta, pero es el estigma maltratada el que no he visto venir, aunque impactara dolorosamente en mis entrañas. El estigma puta te deforma en mala mujer, el estigma víctima te rebaja a mujer derrotada»

² Ziga, Itziar. *La feliz y violenta vida de Maribel Ziga*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Melusina, 2020, p. 113

estigma puta te deforma en mala mujer, el estigma víctima te rebaja a mujer derrotada»³.

En *Autodefensa. Una filosofía de la violencia* Elsa Dorlin concibe una fenomenología de la presa para narrar, a partir de la novela *Dirty Weekend* de Helen Zahavi, qué mecanismos operan ante una situación de violencia continuada que debe soportarse por todos los medios. Según Dorlin, ante la situación de presa, aparecen todo tipo de emociones, malestares, miedos, angustias y expresiones corporales que moldean el mundo que se habita y su forma de estar en él. Contrariamente al relato dominante de la mujer maltratada, Elsa Dorlin define esas respuestas corporales como «resistencias imperceptibles que ha desplegado para atravesar y vivir dentro de esas violencias».⁴ Quien se encuentra en la situación de presa, lejos de ser una víctima inerme frente a la potencia de su agresor, es desde «hace mucho tiempo una experta en la autodefensa —una autodefensa que no tiene ese nombre, ni ese rótulo, ni ese prestigio».

En *La feliz y violenta vida de Maribel Ziga* se nos revelan infinidad de estrategias cotidianas que, lejos de la narrativa habitual asociada a la mujer maltratada, muestran que Maribel no sucumbió completamente a la violencia. Itziar Ziga recuerda cómo su madre, su hermana y ella misma, sabían distinguir con precisión el estado en el que se encontraba su padre o en qué actitud entraba por la puerta de casa y en algunas ocasiones podían anticiparse a sus movimientos. Las tres evitaban estratégicamente entrar en la habitación en la que se encerraba y lo rehuían como podían. Durante los años que duró esa relación, Maribel no fue una víctima pasiva e inerme frente a su dominio, sino que aprendió a examinarlo, a negociar con él, a desactivarlo y resistirlo, a pesar de la violencia. Mientras convivieron juntos, trató de separarse varias veces de él y no renunció al vínculo con sus amigas. Para Elsa Dorlin, esas estrategias «son técnicas de "combate real" que no son reconocidas como tales».⁵

³ *Ibidem*.

⁴ *Ibidem*.

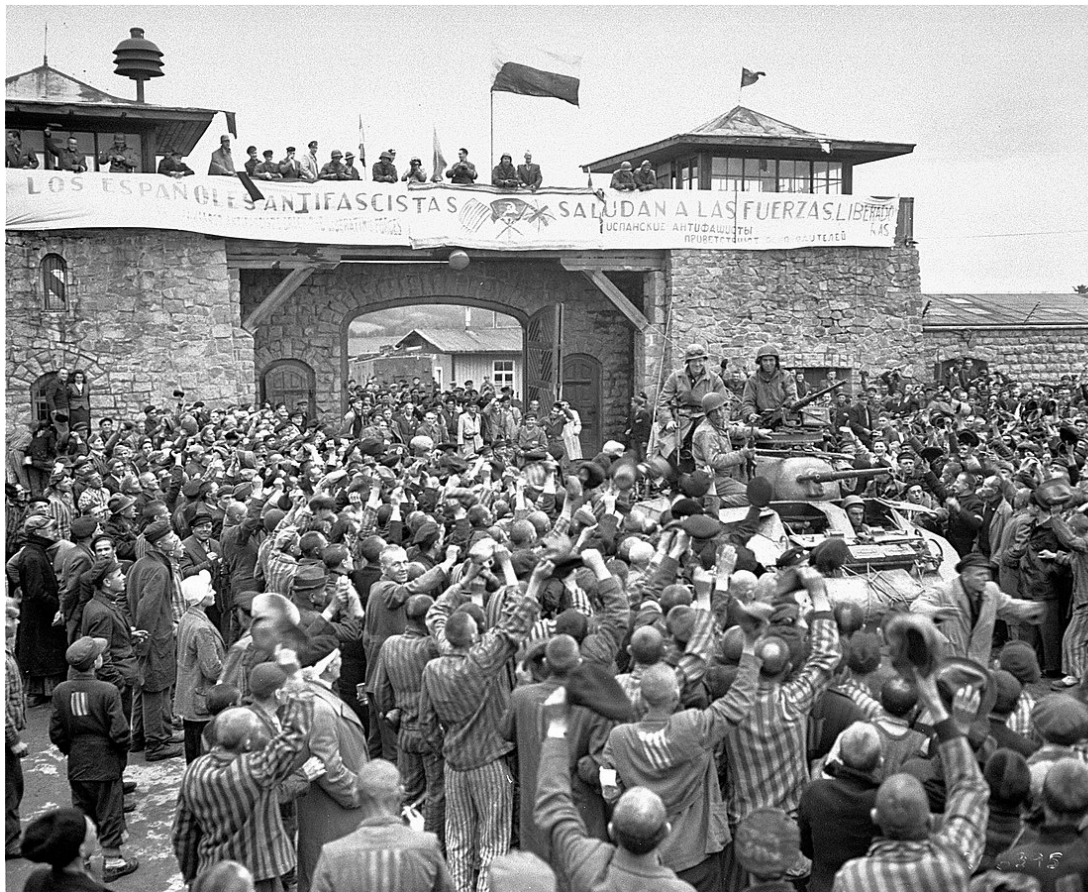
⁵ Dorlin, op. cit., p. 304

A las mujeres, no solo no se nos enseña a defendernos, sino que ni siquiera se nos reconoce la posibilidad de hacerlo. En esa negación de la defensa, inventamos creativamente estrategias de autodefensa que no necesariamente están ligadas a la potencialidad de una acción radical y disruptiva, sino que son el resultado de pequeños gestos cotidianos aprendidos bajo la influencia de la violencia. Allí donde los relatos dominantes ven una víctima pasiva e inerme, el feminismo nos permite observar y nombrar qué estrategias invisibilizadas desplegamos corporalmente ante situaciones de violencia y cómo sobrevivimos a ellas.

«En *La feliz y violenta vida de Maribel Ziga* se nos revelan infinidad de estrategias cotidianas que, lejos de la narrativa habitual asociada a la mujer maltratada, muestran que Maribel no sucumbió completamente a la violencia.»

«En esa negación de la defensa, inventamos creativamente estrategias de autodefensa que no necesariamente están ligadas a la potencialidad de una acción radical y disruptiva, sino que son el resultado de pequeños gestos cotidianos aprendidos bajo la influencia de la violencia.»

GENEALOGÍAS



Espanoles republicanos y antifascistas en Mauthausen saludan a los aliados que acaban de liberar el campo / Foto: Donald R. Ornitz

Genealogía: Considerándolo como el estudio de la familia ideológica, en este caso la familia libertaria. Porque entendemos que las vivencias de épocas anteriores afectan a las siguientes es interesante tomar esta referencia.

Memoria: Sabiendo que los conocimientos derivados de los recuerdos de quienes lo han vivido o le han llegado referencias de ello son subjetivos y ajenos de métodos académicos pero no exentos de interés para la investigación de hechos ocurridos en el pasado.

Historia: Es la ciencia que nos acerca hechos y situaciones ocurridas en el pasado utilizando criterios académicos de investigación.

La comunión Memoria-Historia será una dinámica presente en esta sección donde las investigaciones históricas en muchos casos necesitarán disponer de testimonios para poder argumentar los resultados de sus investigaciones.

Consideramos que esta sección debería estar presente en la revista como complemento necesario al resto de las secciones. Conocer la historia del movimiento libertario nos puede ayudar a entender el desarrollo actual del pensamiento anarquista.

El movimiento libertario lleva asentado en la sociedad española desde hace más de un siglo y no siempre ha sido dado a conocer convenientemente. Se ha mostrado una imagen distorsionada de la historia del mundo anarquista que a través de esta sección queremos corregir.

Pero el mundo anarquista no puede quedarse anclado en la historia de un territorio geográfico sino que está extendido por todo el planeta y con interacción en multitud de facetas de la vida. Por ello, desde esta sección queremos conocer la historia del movimiento anarquista argentino, francés, estadounidense, etc.

El movimiento feminista bucea ahora en la historia de las mujeres anarquistas de principios del siglo XX como un referente de su lucha. Gracias a historiadores e historiadoras que han investigado el trabajo desarrollado por aquellas mujeres hoy conocemos más sobre la Revista Mujeres Libres y la constitución de la Federación Nacional de Mujeres Libres. Un hito en la lucha de las mujeres.

Por todo esto comentamos que esta sección es un complemento de otras secciones de la Revista ya que de forma transversal los contenidos que se traten en ellas pueden ser complementados por la sección de historia.

Igual que se dice que los pueblos que no conocen su historia están condenados a repetirla, consideramos que es necesario conocer y recordar los orígenes y la historia del movimiento libertario para conocer el pensamiento anarquista de hoy donde muchos movimientos actuales beben de las fuentes de pensamiento libertario.

Charo Arroyo
Redacción de *Redes Libertarias*



Salvador Seguí y su proyecto

Charo Arroyo

Charo Arroyo es una militante anarcosindicalista con implicación en la lucha por la recuperación de la memoria histórica y la historia del anarquismo

Mi intención con este artículo es recordar la figura de un militante anarcosindicalista, que curiosamente tiene un halo de polémica a su alrededor. Así como la figura de Durruti nunca ha recibido este cúmulo de dudas, la de Seguí sí ha sido teñida de desconfianza por su reconocida facilidad para la negociación y, por tanto, alejada de la radicalidad en la actualidad se considera. Seguí era capaz de reunirse con

La figura de Seguí ha destacado por su participación en huelgas y conflictos. La más conocida la huelga de la fábrica La Canadiense

Companys, el Gobernador o cualquier líder de la patronal para conseguir algo. Se decía que incluso fue tentado por la política y, un buen amigo cómo era Pestaña creó el Partido Sindicalista.

Pero mi homenaje realmente al destacar su figura es para reconocer a todos aquellos militantes que fueron asesinados en esos años de violencia, con asesinatos en ambos lados (sindicalistas y patronos y sus pistoleros). Siempre acabamos destacando a uno por encima de otros y no es justo que así queden en el olvido. Pero lo cierto es que lo habitual.

Este año se cumple el centenario del asesinato de Salvador Seguí. Evidentemente también de otros muchos compañeros que también fueron asesinados durante ese año y en otros muchos más durante la época conocida como los años del pistolero. Porque el número de personas asesinadas por los matones de la patronal y los cuerpos policiales es muy largo y triste.

Pero la figura de Seguí ha destacado por su participación en varias negociaciones de conflictos y huelgas. La más conocida es la huelga de la Canadiense. Pero no debemos olvidar que aunque es un gran militante solo es uno más de los muchos que entregaron su vida defendiendo sus ideales ya que sería engrandecer una figura para empe-

las maniobras de manipulación en las negociaciones y de muchas intrigas palaciegas, patronales y sindicales para que triunfaran los sectores menos moderados y el conflicto fuera la situación habitual en la sociedad

queñecer la de una Organización que está compuesta por un grupo de militantes.

Sobre Salvador Seguí se ha escrito mucho recientemente y muchas organizaciones y líneas ideológicas se han querido apropiarse de su amparo. Pero lo que es innegable es su militancia en la CNT y desde esa perspectiva va a ser tratado. Para conocer lo que decía Salvador Seguí se ha editado un libro con sus discursos, cartas, etc por la Fundación Salvador Seguí ("Antología de Salvador Seguí") tenemos su libro "Escuela de Rebeldía" y varios libros más que recogen su figura. Pero yo he querido recoger lo que aparece en un libro escrito por León-Ignacio dónde relata esos años de violencia contra los trabajadores y las maniobras de manipulación en las negociaciones y de muchas intrigas palaciegas, patronales y sindicales para que triunfaran los sectores menos moderados y el conflicto fuera la situación habitual en la sociedad. Entre el sector "moderado" se encontraba Seguí o se le ha incluido ahí por su reticencia a la estrategia de la violencia para la consecución de los objetivos finales de la revolución. Pero es dudoso que fuera tan moderado, eso lo dejamos a las valoraciones personales. Lo que sí era es muy observador y analítico. Buscaba conseguir algo en cada negociación y no se establecía un tiempo para conseguir el objetivo. Consideraba que el triunfo de sus ideas sin una revolución, una revolución sangrienta era difícil que llegara a suceder pero a través de las armas tampoco veía que fuera posible llegar al objetivo de la sociedad libertaria. Por eso, en una primera valoración se le considera como un moderado aunque posiblemente lo podríamos considerar un ser práctico. Concedor de la fuerza real de la Organización lideró en varias ocasiones la estrategia de la negociación no llevando al extremo las peticiones para poder llegar al acuerdo y obtener algunos resultados positivos. Por eso se pone en duda su espíritu revolucionario.

Lo que está claro es que hoy podemos valorar los efectos de sus decisiones pero no sabemos qué habría pasado si hubieran tomado otras decisiones más atrevidas. Lo cierto es que hoy,

no habiéndose seguido las propuestas de Seguí no se ha conseguido la revolución social.

Nos cuenta León-Ignacio un relato de situaciones de conflicto entre clases y entre iguales porque dentro de la CNT tampoco había unanimidad en la línea propuesta por Seguí (como es natural dentro de una organización libertaria, las ideas son propias y por eso hay que llegar a un consenso).

Tenemos una figura que ha pasado a la historia, principalmente, por su intervención en la huelga de la Canadiense y por haber sido asesinado cuando parecía que la línea de actuación de la CNT iba a ser de construcción y no de destrucción, y que siguiendo esa senda según varias opiniones se podía conseguir cambiar la sociedad y acabar llegando a una sociedad libertaria. (bonito debate para desarrollar en la actualidad) algo que se me antoja muy ilusionante pero poco real.

No fue solo Seguí el asesinado, ni siquiera en el acto violento contra él donde también fue tiroteado y ocasionándole la muerte a su compañero “Pero-

nas”, Francisco Comas, pero sabemos que en la historia siempre se busca un héroe, un mártir, etc. Y, sí, quizá si no lo hubieran asesinado Salvador Seguí sería como Pestaña, Peiró (por cierto también asesinado por defender sus principios), etc. Pero es que, como queda reflejado que se ha llevado a teatro y a cine, la vida de Seguí es una vida de novela.

Nacido en una familia humilde se vio abocado a trabajar desde muy joven y no poder recibir educación siendo toda su formación autodidacta, lo que lleva a valorar aún más su actitud en la toma de decisiones y su capacidad de orador en los mítines, así como su liderazgo reconocido por sus compañeros.

Fue uno de los principales militantes desde la primera década del siglo XX en la lucha obrera en Barcelona. Y con los años su figura se fue agrandando llegando a ser conocido no solo por el resto de España sino también en el extranjero. Fue asumiendo cargos en la CNT hasta llegar a ostentar el cargo de Secretario



Antiga Fàbrica Joan Batlló (Barcelona) / Foto: Enric. CC BY-SA 4.0 Deed



General Nacional. Lo que es evidente es que su asesinato ha engrandecido la figura de Seguí. Pero no debemos olvidar que estuvo recibiendo varios anónimos con amenazas de muerte (más compañeros como Pestaña también los recibían) y varios intentos de asesinato desde semanas antes de matarte. Puede que la gente de aquella época estuviera equivocada pero desde luego fue una figura muy destacada. No fue el único muerto de la CNT ni el último, por desgracia.

Continuemos con la referencia al contexto histórico de la vida de Seguí.

Con la I Guerra Mundial la situación económica de España mejoró por los contratos con las empresas para abastecer a los de la contienda. Con el devenir de los meses la estrategia de la CNT dio buenos frutos y se conseguía un reparto del trabajo más o menos equitativo y aumentaba el número de la afiliación a los sindicatos. Pero una vez finalizada la guerra la prosperidad de las empresas decayó y el trabajo empezó a escasear. En ese momento la ayuda que desde el sindicato se ofrecía hizo que se acercasen aún más a la CNT. La patronal temerosa del poder que iba adquiriendo el sindicato decidió una pequeña mejora de las condiciones para alejar a los trabajadores de las organizaciones sindicales y destruir la red colectiva para

ofrecer ventajas a nivel individual. Y llegamos a la huelga de la Canadiense. Como respuesta a la presión de los patronos se convoca la famosa huelga (merece un artículo por sí sola esta huelga). Fue desconvocada tras muchas semanas de huelga y de paro general en la ciudad de Barcelona. La decisión sobre la desconvocatoria no era unánime. Había quienes querían continuar con la huelga pero la situación en la que se encontraban los trabajadores y sus familias ya era límite. Ahí intervino Seguí con su oratoria convenciendo de aceptar las condiciones (readmisión de todos los despedidos, aumento del sueldo y la jornada de 8 horas). Para conseguir su intervención se le liberó de la cárcel en la que estaba recluido. La patronal sabía que seguir con la huelga les llevaría a la ruina y presionaron a las autoridades. Podemos pensar que Seguí era un ingenuo porque la patronal incumplió el acuerdo. La amenaza de una nueva huelga estaba ahí pero las fuerzas del colectivo obrero estaban muy agotadas. Aún así se vuelve a convocar una huelga el día 25.

Tenemos que llamar la atención también sobre la actividad del somatén que supone una gran represión para los militantes de CNT. Se aprovecha el ambiente de pistolero para saldar cuentas pendientes entre ambos bandos. La si-

tuación real es que desde una parte de la patronal no se quieren acuerdos sino humillar y tratar a patadas a los sindicalistas y buscan enfrentar a los trabajadores con los miembros del sindicato. Es la vieja consigna de divide y vencerás.

Seguí era de la tesis de que un ambiente de confrontación no llevaba a una sociedad mejor sino que la opción posible sería a través del acuerdo. Por eso tiene esa fama de moderado y conciliador. Podemos pensar que Seguí y quienes opinaban como él tampoco estaban tan alejados. Pero cuando con quien negocias no tiene intención de cumplir lo negociado, ¿qué camino tomar? Tanto en la patronal como en el sindicato había quien promovía la confrontación. Pero reflexiono, ¿sin presión cómo puedes conseguir un mínimo de acuerdo favorable a tus posiciones? La patronal toma nuevas formas de presión. Decreta los cierres patronales, conclusión, los obreros y sus familias se mueren de hambre. Llegan, incluso, varios de CNT a ir hablar con el Ministro para que rebaje la tensión y presione a la burguesía. Pero no nos engañemos, en Cataluña siempre la burguesía ha tenido un poder que estaba por encima del Gobierno. Todo intento de rebajar la tensión se diluye.

Así vamos avanzando hasta el fatídico día en el que “supuestamente” unos del Sindicato Libre (que estaba en verdadera pugna con CNT para atraer a los trabajadores a su sindicato) asesinan a Salvador Seguí y a Peronas en la calle Cadenas tras varios intentos en días anteriores de cumplir con el mandato de la patronal radical.

Podemos sacar conclusiones que no tienen realmente relación pero curiosamente unos meses más tarde se instaura una dictadura en España. Que es cierto que no viene de estos barros pero sí que se suma a los lodos de la sociedad española del momento.

Por resumir el porqué de este artículo más allá de ser el centenario del asesinato de Seguí. A mí me hubiera gustado más celebrar su nacimiento, pero quería dejar unas líneas de cómo veía a Seguí. Las líneas de actuación de CNT para conseguir la “revolución” sin el método revolucionario es verdaderamente revolucionario. No



Placa homenaje a Salvador Seguí (Carrer de Sant Rafael, Barcelona) / Foto: John Levin. CC BY-SA 2.0 Deed

olvidemos que ya habían visto el resultado de la revolución rusa y el desengaño que se llevó Pestaña en su visita a Rusia.

Podemos recoger la visión de Seguí de cómo tiene que actuar CNT y que fue pergeñando en su encierro en La Mola: “El anarquismo no constituye tan solo un arma para derribar el orden establecido, sino un medio para construir otro mejor y más justo. Pero eso solo podrían realizarlo los sindicatos, creando ellos mismos la nueva sociedad al margen de la existente hasta llegar a desplazarla.

Sin embargo, las posturas llevadas por los distintos grupos de afiliados pretendían otra opción y la vía belicista se iba implantando con la creación de los grupos de afinidad y la constitución finalmente de la FAI, una declaración de intenciones de diferentes vías de lucha.

Aquí, podemos abrir un nuevo debate. El noi del Sucre versus Durruti. Pero lo cierto es que ninguno de los dos pudo llevar a cabo su proyecto.

Bibliografía:

- León-Ignacio, *Los años del pistolero: ensayo para una guerra civil*, Barcelona, Planeta, 1981.
- *Salvador Seguí Rubinat: el Noi del Sucre*, Barcelona, Fundación Salvador Seguí, 2023.



Milicianas anarquistas de la CNT-FAI en julio de 1936 en Barcelona



Leyes de memoria y memoria antifascista

Enrique Gómez Arnas

Fosa común de la Guerra Civil Española (Estépar, Burgos)
Fotó: Marió Modesto Mata. CC BY-SA 4.0 Deed

Enrique Gómez Arnas es presidente de la Asociación por la Recuperación de la Memoria Histórica en Aragón (ARMHA).

Seguimos estando, desde la Transición, en una democracia vigilada.

Las élites, que llevan gobernando este país desde hace cientos de años, han ido adaptándose a las necesidades políticas del momento, las más de las veces, forzadas por las circunstancias o por la presión popular.

La llegada de la República, con lo que supuso de esperanza para la ciudadanía, fue algo que esas élites no aceptaron nunca, y eso que los avances sociales traídos por este nuevo régimen fueron, en el mejor de los casos, realmente tímidos.

Con todo quienes siempre habían gobernado los destinos de este país la tumbaron y bañaron en sangre toda la geografía española para aplastar, definitivamente, las aspiraciones de liberación popular.

En el tardofranquismo, un príncipe con un título creado ad hoc para él por el dictador, iba a servir para cumplir la promesa hecha a los monárquicos por los militares en 1936: la vuelta de la monarquía borbónica, eso sí, cuarenta años después.

«... treinta y dos años después de la muerte del dictador, entró en vigor el 28 del 12 de 2007 la ley “por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil la dictadura”...»

El nuevo jefe del Estado, sucesor de Franco, juró por los principios del Movimiento Nacional y la legitimidad del 18 de julio y, mientras, el aparato del Régimen, con su ministro secretario general del Movimiento al frente, comenzó a mover los hilos para que, con algunos cambios puramente nominativos, nos convirtiéramos o mutáramos de una dictadura a una monarquía parlamentaria, obviamente anulando cualquier exigencia de justicia de las víctimas del franquismo.

Lo más parecido al «apoyo mutuo» que ofrece una democracia burguesa es una ley con contenido de «discriminación positiva». Pues bien, treinta y dos años después de la muerte del dictador, entró en vigor el 28 del 12 de 2007 la ley «por la que se reconocen y amplían dere-

chos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil la dictadura». Como se puede ver, ya en su enunciado, se trata de una ley «ecuménica» que pretendía, para ser aceptada socialmente, tratar a todas las víctimas por igual, ya lo fueran de la dictadura o por parte de los defensores de la República; es decir, ni siquiera cumplía con el propósito igualatorio que han de tener las leyes auténticamente democráticas: equilibrar mediante el ya citado mecanismo de la «discriminación positiva». Los defensores de la República, el primer régimen democrático de la historia de nuestro país, pasaban a ser reos de alta traición a la «patria» para el nuevo régimen, después, a ser perseguidos durante decenios por seguir luchando por la vuelta a un mínimo sistema de libertades y, finalmente, primero anulado su derecho a la Justicia por la ley de punto final que fue la Ley preconstitucional de Amnistía y después equiparados en responsabilidades y derechos al resarcimiento con sus verdugos por la Ley Zapatero.

¿Cómo pretendió solucionar esta inaceptable herencia la democracia, con el PSOE más «izquierdista» como ejecutor? Con una ley que volvía a equiparar a víctimas y victimarios. Solucionar una injusticia así era una necesidad social que vino a ser remedada por varias leyes autonómicas de memoria, como las de Navarra, Cataluña, País Vasco, la aragonesa de 2018, etc.; más tarde, la ley 20/2022 ya, por fin, llamada de «memoria democrática», salió adelante por el giro a la izquierda al que se vio obligado el PSOE por sus socios de coalición. Esta es una ley que contempla el derecho a la justicia de los miles de españoles que fueron víctimas del franquismo y contempla la creación de una dirección general y de una fiscalía de memoria democrática.

¿Cuál es el problema? Que mientras siga en vigor una ley, que los partidos mayoritarios (incluyendo al PSOE) se niegan a derogar ni a modificar, cuál es la ley de amnistía de 1977, los jueces se inhiben ante cualquier caso que les presente la flamante fiscalía.

«Verdad, Justicia y Reparación para las víctimas del Franquismo siguen pendientes en nuestro país»

Además, en el tema administrativo, la penalización por exhibir públicamente símbolos franquistas que ofenden a las víctimas del franquismo, que también contempla la ley, como hemos podido comprobar, tampoco se está cumpliendo.

Para comenzar a asimilar el pasado traumático reciente de este Estado, hay que hacer verdaderas políticas de memoria, pues si no nunca se va a superar. Será, como ya es, una rémora que marcará a esta democracia (salida de las entrañas del régimen de Franco) como una mutación y un lavado de cara que sigue asumiendo el relato histórico de la dictadura.

Condena parlamentaria del régimen franquista, creación de una Comisión de la Verdad y cumplimiento de las directrices recuperadoras de la memoria de los asesinados en forma de verdaderas leyes de memoria antifascista, si no se hace así, seguiremos solo con grandes hitos

y proclamas, pero sin solucionar el problema de la inexistencia de una verdadera ley de Memoria antifascista que sigue teniendo este país.

Verdad, Justicia y Reparación para las víctimas del Franquismo siguen pendientes en nuestro país.

Todavía tenemos que recuperar los cuerpos de miles de asesinados que siguen en las cunetas de la ignominia; investigar el paradero de toda la ciudadanía hecha desaparecer por los golpistas haciendo llegar a los familiares sus biografías y su actualización en los registros civiles; enseñar en los institutos la verdadera historia reciente en nuestro país, haciendo hincapié en el papel del fascismo en el genocidio español, para que la juventud sepa lo que hace cuando alegremente les vota hoy en día; devolver los bienes robados mediante los juicios-farsa franquistas y las injustas sanciones administrativas del régimen; la investigación y devolución de sus verdaderas identidades a miles de «bebes robados» que siguen sin saber quiénes son ante la indiferencia de las autoridades; unificar y dar acceso a la ciudadanía a los archivos que afectan a la guerra y al franquismo; hacer desaparecer totalmente todo vestigio físico referente al régimen totalitario;



Monumento a las Víctimas de la Guerra Civil y el Franquismo (Sanlúcar de Barrameda, Andalucía) / Foto: Emilio J. Rodríguez Posada. CC BY-SA 2.0 Deed

perseguir a torturadores y asesinos eliminando esa vergonzosa Ley de Punto Final que sigue vigente, la Ley de Amnistía; anular los juicios franquistas y revertir todos los efectos negativos que aún persisten sobre la ciudadanía...

Es tanto lo que hay que hacer que se podría afirmar sin ninguna duda que es mucho menos lo que se ha hecho que lo que queda aún pendiente.

Para que una democracia, aunque sea del tipo que tenemos en nuestro país, no puede llevar ese nombre con unas bases tan poco sólidas,

no se puede construir sobre el barro, unos cimientos medianamente sólidos exigen de una vez por todas esa Verdad, Justicia y Reparación a las que no se está respondiendo desde las autoridades.

Tenemos aún mucho barro en ésta sociedad y nos negamos a admitirlo, esperemos que los lodos que sin duda vendrán no nos inmovilicen a todos.



Restos del campo de concentración de Castuera (Badajoz) / Foto: Egavilan. CC BY-SA 4.0 Deed



Entrevista a Rosa y Julio, protagonistas de la primera declaración en sede judicial española de una víctima del franquismo

Charo Arroyo

Vista lateral de la Puerta del Sol, antigua Dirección General de Seguridad. Foto: Dirección General de Turismo. Consejería de Economía e Innovación Tecnológica. Comunidad de Madrid. CC BY 3.0 ES Deed

Hace 48 años, Rosa y Julio sufrieron torturas mientras estuvieron detenidos en la antigua Dirección General de Seguridad en la Puerta del Sol de Madrid, hoy sede del Gobierno de la Comunidad de Madrid.

Aquellos años son los que se denominaban la «dictablanda» y se mascaba un cambio político hacia una apertura, pero la policía continuaba actuando con la misma brutalidad e impunidad

que los años duros del franquismo porque, aunque moribundo el dictador la represión seguía siendo su seña de identidad y el medio de mantener su régimen. Su delito era ser militantes de la Federación Universitaria Democrática Española (FUDE), Julio se adhirió en los 70 al FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota), acabó siendo su responsable político en Madrid, donde fue

detenido en agosto de 1975. Durante siete días, estuvo encerrado en la Dirección General de Seguridad (DGS) de la Puerta del Sol, donde fue torturado. Rosa fue testigo de las torturas sobre su compañero y también víctima durante su detención.

En 2012 se inicia un movimiento en España de apoyo a la querrela presentada en Argentina en 2010. Finalmente, tras un viaje inicial a Argentina se adhirieron varias querellas nuevas sobre desapariciones forzadas, torturas, trabajos esclavos, robo de bebés, preventorios de niños y niñas, etc. Hasta 300 querellas han sido presentadas ante el juzgado número 1 de Buenos Aires. La jueza María Servini dictó varios autos de extradición contra varios policías, exministros franquistas y un médico, acusados de participar en interrogatorios con torturas, la firma de ejecuciones de estado y el robo de bebés. Pero, increíblemente, el Estado español no ha colaborado con la Justicia argentina.

Solo a Rodolfo Martín Villa le ha tomado declaración (3 de septiembre de 2020) por los asesinatos de Vitoria del 3 de marzo del 76 y el de Germán Rodríguez en los Sanfermines del 78. Pero la toma de declaración fue voluntaria y por deseo de Martín Villa. Ese «demócrata» ministro de Relaciones Laborales durante los sucesos de Vitoria y ministro de Gobernación durante los Sanfermines del 78 y el «Caso Escala».

Visto que la querrela argentina quedaba paralizada por la nula colaboración del Estado español, se decidió presentar las querellas por torturas en los juzgados españoles. La judicatura está mediatizada por la sentencia del Tribunal Supremo al juez Baltasar Garzón procesado por haber abierto una causa contra los crímenes del franquismo, aunque finalmente absuelto, sí que decretó que no se iban a investigar los delitos cometidos durante el franquismo al considerarlos ya prescritos. El resultado es que todas las querellas han sido archivadas considerando su prescripción por aplicación de la Ley de Amnistía de 1977 o por no valorar el delito como «delito contra la humanidad» por entender que no se producía de forma sistemática ni con intención de

«El resultado es que todas las querellas han sido archivadas considerando su prescripción por aplicación de la Ley de Amnistía de 1977 o por no valorar el delito como "delito contra la humanidad" por entender que no se producía de forma sistemática ni con intención de eliminación de los contrarios políticos»

eliminación de los contrarios políticos. Sí, eso dicen los jueces democráticos ante las ya 100 querellas presentadas en el Estado español.

Sin embargo, este septiembre Julio Pacheco y Rosa García han protagonizado la primera declaración de una víctima de tortura ante un tribunal judicial.

Les hemos querido entrevistar para que nos transmitan su experiencia y sus sentimientos.

Pregunta: Rosa, ¿tú presentaste querrela en Argentina y en España por las torturas que sufriste? ¿A quiénes denuncias como tus torturadores y en qué situación está tu querrela?

Rosa: Sí, me adherí a la querrela argentina y en marzo de 2018 presenté querrela ante el juzgado de instrucción número 10 de Madrid. En ese momento solo pude identificar a Antonio González Pacheco, conocido como «Billy el Niño» porque no aparecían los nombres de quienes me tomaron declaración ante la Brigada Político Social cuando fui detenida. Como la juez titular, María Antonia de la Torre, no admitió la querrela tampoco realizó ninguna investigación. Sostuvo que, a pesar de la evidencia de las torturas sufridas, éstas no se podían considerar delitos de lesa humanidad y, por tanto, habrían prescrito. Una barbaridad jurídica porque las torturas son imprescriptibles e inamistiables según criterio mantenido por la justicia internacional de Derechos Humanos y de la Comisión contra la tortura a la que está adherido el Estado español.

La querrela tampoco fue admitida en segunda instancia y el Tribunal Constitucional nos denegó el recurso de amparo, así que el equipo

jurídico de CEAQUA la presentó ante el Comité de Derechos Humanos de la ONU.

P: Cuándo te detuvieron? ¿Y de qué te acusaban?

R: Me detuvieron el 24 de agosto de 1975, a las once de la noche, en la calle. Y luego a Julio, mi compañero. No me registraron a la entrada de la Dirección General de Seguridad hasta dos días después, por lo tanto, no constaba que estaba detenida; era más bien un secuestro. Me recibió Billy el Niño con golpes, patadas, insultos... y a partir de ahí comenzó el infierno. El juez militar, que llevaron a los despachos de la DGS, me acusó de «colaboración con terrorismo», es decir, otra barbaridad más porque quienes de verdad ejercían el terror desde hacía casi 40 años eran ellos.

P: ¿Qué supuso para ti esa detención?

R: Era muy joven, acababa de cumplir 18 años y estaba estudiando Medicina, una carrera que había elegido con mucha ilusión y que cursaba con una beca de estudios.

La detención supuso perder la beca y dejar de estudiar porque cuando me dieron la libertad provisional, tras pagar una fianza de 30.000 ptas (el triple del sueldo base de entonces), nos tuvimos que ir fuera de Madrid, a la clandestinidad absoluta. Fue una fractura en mi proyecto de vida y en los afectos y amistades que tuve que dejar de ver para preservar mi seguridad y la suya. A mi familia les llamaba de vez en cuando y, pasado un tiempo, ya pudimos volver a Madrid porque nos aplicaron el primer indulto, en 1976.

P: ¿Por qué después de tantos años te decides a denunciar lo que pasó?

R: Porque se pusieron en contacto conmigo desde La Comuna, primero Chato Galante y luego Pablo Mayoral. Yo había olvidado esos hechos, o por lo menos, los tenía en un rinconcito de la memoria donde no molestaran.

Me decidí porque acababa de cumplirse 40 años de los fusilamientos del 27 de septiembre y me enteré que las dos mujeres que fueron condenadas a muerte en esos juicios, Concha



II encuentro de la Red de Ciudades contra la Impunidad Franquista / Foto: Diario de Madrid. CC BY 4.0 Deed

Tristán y María Jesús Dasca, habían fallecido. Yo había coincidido con ellas en la cárcel de Yserías porque fueron detenidas poco después que nosotros. Eran casi de mi edad y me pareció que ellas ya no podían querellarse ni contar lo que sufrieron, pero yo sí. Quise dar testimonio no solo de mi caso, que fue uno de los miles que hubo, sino también de estas mujeres que vieron cómo en menos de veinte días fueron detenidas, torturadas, juzgadas en juicio sumarísimo y condenadas a muerte. Los últimos zarpazos del franquismo fueron brutales.

P: ¿Cómo valoras la declaración ante la juez, en tu caso como testigo?

Fue un momento muy emocionante. Comprobar que, por primera vez, en un juzgado español, te escuchan con respeto y se interesan por lo que pasó, era un deseo de tanta gente que llevaba muchos años peleando por esto que me hizo recordar a Carlos Slepoy y Chato Galante. Yo estaba citada como testigo porque en la declaración de Julio –que es el querellante– se refería a cuando los policías le mostraron cómo me estaban torturando a mí, para presionarle.

La juez titular, Ana María Iguácel, quiso conocer también qué me había sucedido en esa detención. No me lo esperaba, la verdad.

P: ¿Qué esperas puede suceder ahora?

R: Estamos tan acostumbrados a las malas noticias que no sabemos bien cómo actuar ante las buenas. Yo espero que se siga tramitando esta querrela de Julio y que sean admitidas todas las que vengan. Espero que se acabe de una vez con la impunidad del franquismo que llevamos soportando tantísimos años. Obtener justicia para las víctimas es un deber del Estado, pero también un derecho de la sociedad que fue embrutecida, aterrorizada y envilecida por aquella larga y horrorosa dictadura y su continuación en la transición. Es sano para todas y todos.

P: ¿Qué opinión te merece la Ley de Memoria Democrática aprobada por el gobierno?

Se va a cumplir un año de su entrada en vigor y queda muchísimo por hacer, apenas se ha desarrollado y hay cosas de difícil engranaje al depender de las administraciones locales y las Comunidades autónomas.

En el tema de la justicia que era la parte que más criticamos desde CEAQUA, estamos a la expectativa. Ha habido una personación de la Fiscal de Sala de Derechos Humanos y Memoria Democrática tanto en la querrela de Julio como en la presentada por Carles Vallejo en Barcelona y eso me parece muy positivo.



Julio y Rosa

No me gustaría que se quedara como un brindis al sol, como la anterior ley, creo que puede representar un avance siempre y cuando los organismos estatales tengan en cuenta a las asociaciones que llevamos tanto tiempo luchando por la verdad, la justicia y la reparación para las víctimas del franquismo y la transición.

P: Julio, ¿cuándo te detuvieron? ¿Y de qué te acusaban?

Julio: Me detuvieron el 24 de agosto de 1975. Estaba en una casa de apoyo y llamaron a la puerta, eran las once de la noche. Al abrir se abalanzaron sobre mí varios policías y me apuntaron con una pistola. Los golpes ya empezaron en el coche en el que me llevaron a la DGS y allí estuve sometido a palizas y torturas siete días.

La primera acusación fue de terrorismo por parte del juez militar. Más tarde, ya en noviembre, los militares se inhibieron y me

«Quería dar a conocer aquellos hechos que son crímenes de lesa humanidad cometidos por una dictadura fascista»

pasaron al Tribunal de Orden Público (TOP) con la acusación de asociación ilícita y propaganda ilegal.

P: ¿Qué te llevó a presentar la querrela contra Villarejo y los otros policías?

J: Quería dar a conocer aquellos hechos que son crímenes de lesa humanidad cometidos por una dictadura fascista. Los policías de la Brigada Político Social (BPS) y los jueces del TOP ayudaron a mantener la dictadura en base a la represión y el terror.

Villarejo y los otros policías a los que denuncié eran miembros de esa policía política en esos momentos y, por tanto, torturadores.

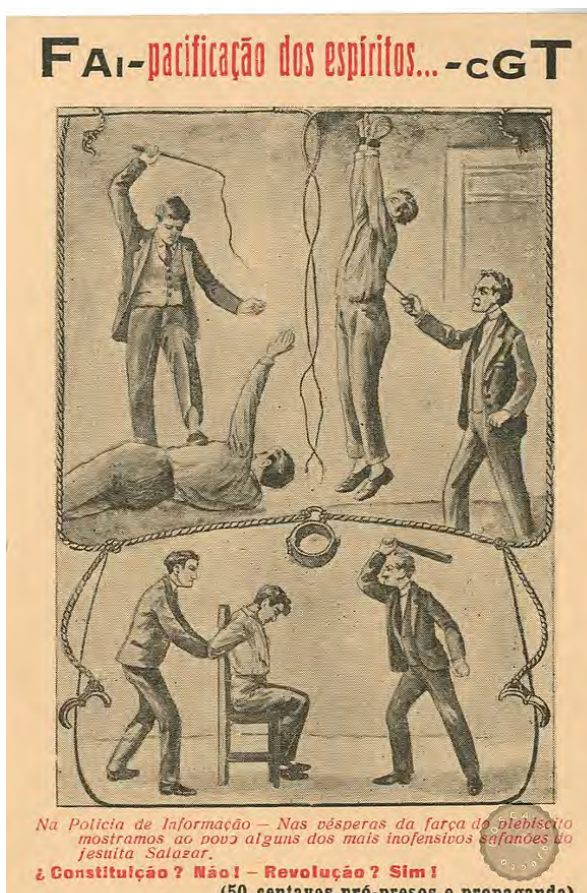
P: ¿Cómo ha sido la declaración?

Fue una experiencia muy buena. La jueza Ana María Iguácel en todo momento estuvo interesada y receptiva a mis explicaciones. El fiscal, ahondó mucho con sus preguntas en diferentes aspectos de mi querrela, recabando muchos datos concretos. He de destacar la presencia, por primera vez, de una fiscal adjunta a la Fiscal de Sala de Derechos Humanos y Memoria Democrática.

P: Cuéntanos qué supone para ti el poder haber declarado ante una juez? Según el Gobierno con la nueva ley de memoria se podrían juzgar los crímenes del franquismo. ¿Es así?

Lo considero un éxito de La Comuna y de CEAQUA, así como de su equipo jurídico que se ha conseguido después de muchos años y muchas querellas interpuestas, más de cien en el Estado español, y muchas más en la querrela argentina.

La aceptación de mi querrela demuestra que existe legislación suficiente para juzgar los crímenes del franquismo en base a la Ley de



Folleto de la F.A.I.-C.G.T. / Imagen: Arquivo Histórico-Social / Projecto MOSCA. CC BY-SA 4.0 Deed

Enjuiciamiento Criminal, como ya advirtió Fabián Salvioli, relator especial de la ONU para la promoción de la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición.

La Ley de Memoria Democrática puede servir para influir en que los jueces sean más receptivos y admitan las querellas que se pongan de ahora en adelante. Si se consigue esto, significará un gran avance. Las posibilidades de esta Ley para asegurar la tutela judicial efectiva a las víctimas del franquismo dependerán, como siempre, de nuestra capacidad de movilización.

P: Julio y Rosa, habéis pasado a la historia por ser las primeras víctimas del franquismo en declarar ante un juzgado español. Las primeras declaraciones se hicieron ante la jueza argentina. ¿Qué valoración hacéis de la implicación de la sociedad española en romper con la política de la transición de acabar con el olvido?

R: Es fundamental, sin esa implicación no se habría llegado hasta aquí. Pero hay que seguir presionando para que se estudie en los

colegios, institutos y universidades lo que fue el franquismo y lo que supuso de atraso y sometimiento para nuestras tierras durante muchísimas décadas.

J: Nosotros estamos trabajando en poner más querellas, en la medida en que éstas sean más numerosas y sean admitidas y tramitadas creo que contribuirá a que la sociedad recupere su historia y el pacto de silencio y punto final fraguado en la transición deje de estar vigente de una vez.

P: ¿Cuáles son los siguientes pasos en la querrela en España?

R: Ahora la juez y el fiscal tienen que seguir con la instrucción de la causa y, probablemente, nos convocarán a declarar ante los abogados de los querellados. Una vez instruida la causa, esperamos que se llegue a juicio, lo que sería un paso muy importante.

En estos momentos todavía no ha habido resolución de la jueza sobre la continuación del proceso.



Manifestación antifrancista en 1969 (Ámsterdam, Países Bajos)

Foto: Joost Evers - Nationaal Archief.

PENSAMIENTO

El pensamiento anarquista



De la serie Jardines Íntimos nº 11. Pilar Pedraza Moreno (@pilarpe.mor)

El pensamiento anarquista es una reflexión política y social que defiende la abolición del Estado y la propiedad privada, y promueve la organización social y económica basada en la cooperación y la autogestión. A lo largo de los años, ha habido una variedad de corrientes dentro del anarquismo, con diferencias en sus objetivos y estrategias.

En la actualidad, a la que prestamos una especial atención en esta sección, el pensamiento anarquista sigue existiendo y ha tenido un resurgimiento en algunos lugares en las últimas décadas. En particular, ha habido un aumento de la atención al anarquismo en el contexto de los movimientos sociales y las luchas por la justicia social, incluyendo la lucha contra el capitalismo y el neoliberalismo, la lucha por los derechos de los animales, el feminismo y la lucha contra el racismo y la opresión sistémica.

Es en parte contradictorio establecer unos criterios cerrados respecto a qué propuestas pueden ser consideradas anarquistas, pero sin duda es necesario tener algunos para acotar el campo de lo que vamos a compartir y difundir. A lo largo de su historia ya hubo confrontación y división con algunos casos emblemáticos: ¿Eran anarquistas Tolstoy, Stirner, Day, Ursula Le Guin o Pestaña? En el momento actual pasa lo mismo: ¿Son anarquistas Foucault, Nozick, Butler, Zerzan, Peggy Kornegger...? ¿Podemos enumerar cinco pensadores españoles anarquistas: Taibo, Ibáñez, Amorós...?

Sin embargo, también es importante señalar que el anarquismo sigue siendo una perspectiva minoritaria en la política global, y sus ideas y prácticas pueden ser malentendidas o caricaturizadas por aquellos que no están familiarizados con ellas. Y posiblemente su presencia “intelectual” sea mayor que su presencia organizativa.

El objetivo de esta sección es el de difundir diferentes propuestas de pensamiento anarquista que estén presentes en este período de la historia. Y, teniendo en cuenta la pluralidad que ya hemos mencionado, acotar algunos principios fundamentales que podríamos considerar como requisitos de una aportación que pueda ser incluida en el pensamiento anarquista actual: prioridad dada a la crítica a la dominación y la explotación; afirmación de una libertad personal radical, acompañada siempre de un sentido claro de la solidaridad; propuestas autogestionarias de organización, en las que está presente la rotación, la rendición de cuentas y la cooperación; equilibrio entre la dimensión deconstructiva (la crítica de lo existente) y la constructiva (el esfuerzo por refigurar el tipo de sociedad que queremos construir)...

Félix García Moriyón
Redacción de *Redes Libertarias*



La indignante mistificación de la condición libertaria

Capi Vidal

Capi Vidal no es un tipo con grandes méritos académicos, ni aun vitales, se trata de un mero peatón en un mundo demasiado motorizado; eso sí, administra el website acracia.org, es autor de varios blogs, de inspiración libertaria y librepensadora, desde hace unos cuantos años e, incluso, tiene un canal en YouTube, cosas que tal vez puedan interesar a alguna que otra persona.



Javier Milei y Santiago Abascal en VIVA22 / Foto: Vox España. CCo 1.0 Deed

El éxito de Javier Milei, un peculiar economista reconvertido en político, en las elecciones argentinas ha traído a la actualidad, y exacerbado, algo que solo puede enervar a alguien con un mínimo de conocimiento político y sensibilidad social. Esto es, la apropiación por parte de vulgares *ultraliberales* del término *libertario*¹ y su reproducción, totalmente acrítica, por parte de los medios generalistas en su sentido fraudulento con, desgraciadamente, notable calado en un imaginario popular no siempre sobrado de bagaje moral e intelectual.²

Aunque no pocas veces podamos usar en el lenguaje *lo libertario* como sinónimo de anarquista, puede venir al caso la distinción que Carlos Taibo ha realizado en ciertas ocasiones y con la que podemos estar muy de acuerdo. Así, aunque, efectivamente, en nuestro idioma *libertario* y *anarquista*

resultan prácticamente sinónimos, podemos considerar *anarquista* a alguien que conoce bien las ideas y las prácticas históricas adscritas a dicha *filosofía* (término que me resulta francamente preferible a los de *doctrina* o *ideología*), mientras que aquellas personas esforzadas en organizar la sociedad desde abajo, trabajando por la autogestión y el apoyo mutuo, podemos tenerlas, conozcan o no a los grandes pensadores ácratas, como inequívocamente *libertarias*.

Realizando esta aclaración tan precisa, no podemos menos que preguntarnos cómo es posible, no ya solo esa indignante mistificación de la condición libertaria, sino también que se presenten como abanderados del concepto más amplio de libertad los partidarios de un capitalismo sin barreras, tantas veces asociados con la derecha más reaccionaria. Es más, la apropiación libertaria llega hasta el punto de usar una retórica con nociones como *gestión por parte de la sociedad civil*, *libre contrato* o *cooperación social*, además de no tener ningún problema en considerarse como auténticos rebeldes³ ante la opresión estatal, aunque su inten-

¹ En ocasiones, se ha atribuido a Sébastien Faure el haber acuñado el término «libertario» como sinónimo de anarquista, ya que en 1895 creó la publicación *Le Libéraire*; sin embargo, parece haber sido usado por Joseph Dejacque ya en 1858, curiosamente dado el caso que nos ocupa, con la intención de distinguir a las ideas anarquistas netamente de las liberales.

² No es nada nuevo, ya que hace bastantes años que ha surgido, incluso en España, algún Partido Libertario con ideas similares a las del demagogo Milei, que tal vez dado el desprestigio y la polisemia del término *liberalismo* deciden robar otro a sus legítimos propietarios; si se me permite el chiste, se evidencia así el verdadero talante de los que dicen defender la propiedad y combatir el saqueo del Estado.

³ Milei ha usado en numerosas ocasiones de forma visceral, como crítica a la clase política, la calificación de «casta»; nos resultará familiar en España, ya que dicho término fue reiteradamente empleado hace no tantos años por una fuerza política supuestamente transformadora al otro lado del espectro ideológico, por sus intenciones abiertamente estatistas, pero con una

«Podemos considerar anarquista a alguien que conoce bien las ideas y las prácticas históricas adscritas a dicha filosofía, mientras que aquellas personas esforzadas en organizar la sociedad desde abajo, trabajando por la autogestión y el apoyo mutuo, podemos tenerlas, conozcan o no a los grandes pensadores ácratas, como inequívocamente libertarias»

ción sea de forma obvia cambiar una dominación por otra de carácter privado. Y es que esta gente que a partir de ahora, para entendernos, vamos a llamar pseudolibertarios, no tarda mucho en colar el sacrosanto respeto a la propiedad privada por encima de cualquier consideración moral, e identificar su idea de libertad casi de manera exclusiva con la práctica capitalista.

Esto nos da una idea de lo que se quiere vender a infinidad de personas, que parecen dispuestas a comprar el mezquino discurso del individuo emprendedor capaz de acumular riqueza, aunque la triste realidad para la mayoría de la población sea estar condenado a vender su fuerza de trabajo en el «libre mercado». No parece ser de otro modo, la aparente seducción de discursos como el de Milei hacia un público despistado, cuando una reciente entrevista en Twitter al economista argentino, obviamente muy preparada por un comentarista ultraconservador llamado Tucker Carlson para vender en Estados Unidos a un tipo ahora reconvertido en político, ha sido la más visitada en la historia de la red social. Nos preguntamos lo que puede pasar por la cabeza de esos cien-

tos de millones que han escuchado un discurso plagado de simplezas, comentarios grotescos y análisis de trazo grueso⁴.

Hay que señalar que las propuestas de tipos como Milei, nada novedosas, que pasan por demonizar cualquier asomo de socialismo, vinculado exclusivamente con la gestión estatal e identificada esta de un modo general con una *izquierda* de aspiraciones totalitarias, no resisten el más mínimo enfoque riguroso. Valga como ejemplo, en una visión esquemática de un maniqueísmo insultante, que realizan una crítica radical del Estado, pero excluyen la posibilidad de un *socialismo sin poder político*; algo propio del anarquismo o, al menos, de ciertas corrientes libertarias de gran peso, donde no es posible observar al individuo de manera atomizada y sí como parte de una comunidad en la que, al mismo tiempo, trata de preservarse la libertad individual indiscutiblemente vinculada a la igualdad y la solidaridad. No por reiterada, vamos a dejar de recordar la visión anarquista, bien distanciada de la liberal de «mi libertad acaba donde empieza la del otro», resumida en la máxima «mi libertad se completa con la del conjunto de la sociedad», parafraseando una vez más al viejo Bakunin.

Recordaremos también que las y los anarquistas, a diferencia de otras corrientes socialistas, hicieron siempre mucho hincapié en la autonomía individual, así como en el criterio y la responsabilidad personales. Los anarquistas observan al individuo como indiscutiblemente vinculado a la sociedad y es en ella donde resulta concebible la moral y la libertad, algo que les distancia notablemente de los liberales, especialmente, de estos *pseudolibertarios* que nos ocupan. De hecho, frente a algunas concepciones ácratas que han resaltado la primacía del sujeto individual han es-

estrategia no muy distinta para alcanzar el poder y acabar convirtiéndose en algo muy parecido a lo criticado. Tenemos que estar, una vez más, con los y las ácratas, que desde sus inicios en la modernidad advirtieron que «el poder conquista a sus conquistadores», aunque a estas alturas de la historia, nos tememos, el envilecimiento esté ya producido de antemano.

⁴ Las redes sociales han exacerbado la notable falta de reflexión de los tiempos que corren hasta extremos grotescos y, desgraciadamente, no extraña el éxito de tanto charlatán y demagogo; proliferan tuiteros y youtubers abanderados con un concepto pervertido de la libertad, portadores de discursos elementales parecidos a los de Milei, con sorprendentes cifras de seguidores.

negociables y la libertad individual, como ya hemos dicho, está inevitablemente vinculada a la de los demás. Las preocupaciones sociales, junto a la búsqueda de autonomía personal y a la liberación de las minorías, han sido siempre inherentes a las ideas libertarias. No es casualidad que *pseudolibertarios* como Murray Rothbard o David Friedman, cuyas propuestas acaban en la sumisión de gran parte de la sociedad, no hayan sido para nada activistas sociales, sino partidarios de un capitalismo sin límites utilizando para ello de manera fraudulenta el nombre del anarquismo.

Si las dos grandes corrientes políticas que surgen en la Modernidad son el socialismo y el liberalismo, el anarquismo sería una tercera a reivindicar que, en palabras de Rudolf Rocker, sintetiza ambas. Si, usualmente, se marginan las ideas y la historia libertarias, ahora tenemos que sufrir que los más insolidarios propagadores del liberalismo⁷ se apropien del término con total desvergüenza. Pero, por supuesto, presentaremos batalla (sobre todo, moral). Y es que frente a la insistencia de los liberales *pseudolibertarios* en una libertad negativa, como no interferencia, es decir, que el poder no se entrometa en los asuntos privados de los seres humanos, los anarquistas, fieles a recoger lo más emancipatorio a nivel individual y colectivo en las dos grandes corrientes modernas, criticaron esa concepción meramente previa, limitada e incluso abstracta. Efectivamente, las diferencias sociales o biológicas imposibilitan que esa libertad como no intromisión se convierta en muchas personas en una *libertad efectiva como capacidad para actuar (positiva, si se quiere)*; es por eso que la igualdad económica, no solo formal ante la ley, la solidaridad y el apoyo mutuo resultan indis-



pensables para las propuestas libertarias. Sobre la propiedad privada, un derecho sagrado en el que se insiste, y a pesar de las profundas distorsiones al respecto, hay que señalar una vez más en que dicha concepción va unida a la *desposesión* de gran parte de la sociedad; como han venido insistiendo los anarquistas, se trata de una apropiación indebida, la forma en que determinados individuos usufructúan el trabajo ajeno gracias a la explotación. Estos son los rasgos de un capitalismo que lo *pseudolibertarios* identifican con la libertad, el cual condena a gran parte de la masa trabajadora a la subordinación económica.

Un anarquista contemporáneo tan interesante como Michael Taylor⁸ consideró que existen tres soluciones para garantizar la cohesión social: la del Estado, abiertamente centralizada; la del mercado, que vendría a ser semidescentralizada, y por último la comunidad, totalmente descentralizada. *La solución del Estado* asume que los individuos no pueden asegurar la paz social mediante su propia gestión, por lo

⁷ No vamos a abundar aquí en las diferentes lecturas históricas que ha tenido el liberalismo, algunas incluso enfrentadas entre sí; aclararemos que las propuestas de estos *pseudolibertarios* no parecen distar demasiado del neoliberalismo, que recoge algunos postulados del liberalismo clásico y confía de manera exacerbada en la libre iniciativa, la propiedad individual y los mercados, lo cual no deja de ser una retórica asumible para gran parte del público, pero que oculta en la práctica los manejos de las élites políticas y económicas.

⁸ A Taylor, autor de obras como *Community, Anarchy and Liberty* o *The Possibility of Cooperation*, ambas de 1982, hay quien le ha calificado como anarco-comunitarista; lo cierto es que sus preocupaciones sociales, políticas y morales le convierten en un anarquista sin más, ya que las etiquetas suelen ser propias de aquellos que quieren causar confusión para arrimar el ascua a su sardina.

«La solución anarquista pasa porque sea la propia comunidad, no el Estado ni el mercado, la que garantice el orden social, mediante la descentralización, la igualdad económica, la cooperación y la participación de cada persona en asambleas o algún otro tipo de órganos gestores no coercitivos»

que instituyen el poder político con la limitación consecuente de la libertad individual. Los más radicales partidarios del mercado confían en que sea este el suministrador de todos los elementos del orden social, de ahí que esta corriente se haya venido en llamar *anarcocapitalismo*. Por supuesto, no debería ser necesario aclarar que esta sociedad no es en absoluto libertaria, ya que no se garantiza que no existan coerción, privilegios o jerarquización. Serán multitud de empresas privadas, en lugar del Estado, las que se encarguen de prestar los servicios de protección, y el mercado debería solucionar todos los conflictos, ya sean económicos, jurídicos e incluso los de la violencia. En realidad, de producirse realmente en la práctica, sería una exacerbación de las sociedades capitalistas que ya sufrimos junto a los grandes problemas que produce esa fragmentación de los bienes públicos. En realidad, el llamado *anarcocapitalismo* se confunde en la práctica con la defensa de un Estado mínimo no interventor en el mercado, pero garante de la propiedad privada, por lo que esta vertiente se ha denominado también *minarquismo*: nada original, ya que recoge mucho del liberalismo clásico. La solución anarquista pasa porque sea la propia comunidad, no el Estado ni el mercado, la que garantice el orden social, mediante la descentralización, la igualdad económica, la cooperación y la participación de cada persona en asambleas o algún otro tipo de órganos gestores no coercitivos.

Las ideas anarquistas insisten en la cooperación, el apoyo mutuo y la solidaridad, algo que ya se encuentra en sus orígenes modernos y que resultan igualmente innegociables en nuestra época de rasgos posmodernos. Los liberales, y ahora los pseudolibertarios en su for-

ma más nociva, ensalzan los valores de la competencia y de la reafirmación individual como motores de la evolución, pero ya Kropotkin nos dejó una abundante y brillante obra para mostrar que el apoyo mutuo constituye un poderoso factor de progreso social, aunque no lo suficientemente reconocido. El liberalismo, con su insistencia en la competencia entre seres humanos y al haberse convertido en una justificación de la economía capitalista, una suerte de darwinismo social, ha alimentado conductas individualistas, insolidarias y, en muchos casos, ajenas a cualquier sensibilidad social; incluso, como muestra de su notable falta de profundidad, también a un nivel psicológico, las propuestas del liberalismo se sustentan débilmente en una supuesta voluntad libre del individuo, pero pasan por alto todos aquellos factores que empujan a determinadas conductas sociales en una dirección u otra.

La filosofía anarquista, en cambio, aporta una concepción de la moral y de la libertad considerablemente más compleja, cuestionando incluso ese libre albedrío del ser humano, que visto de manera tan pueril es tal vez una fantasía metafísica heredada del pensamiento religioso, pero no para imponer un modo de ser desde un poder establecido, sino para fomentar un ambiente en el que reine la cooperación y el apoyo mutuo sustentados en la libertad y la igualdad. Los y las anarquistas no pretenden que todos los seres humanos sean una suerte de *ángeles* en la convivencia social, otra estupidez habitual en la crítica a las ideas libertarias, sino trabajar porque esos valores, los más nobles del ser humano, convertidos en paradigmas de comportamiento que hacen que la despreocupación hacia el otro sea algo repudiado, se impongan frente a la competencia y el individualismo insolidario. Y es que, si se sustrae al auténtico anarquismo su condición social y solidaria, entonces se convierte en otra cosa muy diferente. Haríamos bien en espetarles, una y otra vez, esta argumentación a los pseudolibertarios, los cuales no trabajan por la emancipación y el bienestar del conjunto de la humanidad: muy al contrario, desean únicamente la liberación del capital para disfrute de unos pocos.



«... lo más importante es que nunca nadie, ni varón ni mujer, carezca de jefe, y que el alma de nadie se habitúe a que él haga nada solo y por las suyas, ni cuándo va en serio ni en los juegos, sino que, en toda ocasión, tanto de guerra como de paz, viva mirando y siguiendo siempre al jefe y gobernado hasta en lo más mínimo por él [...]. Deben arrancar la anarquía de toda la vida de todos los hombres y de las bestias que están bajo el mando de los hombres... » (Platón Leyes 942b y c)

El anarquismo es un movimiento ontológico, económico, político y social. Etimológicamente proviene de la palabra griega principio (*arché*) y su noción privativa (*an-arché*). Literalmente, anarquía significa «sin poder», «sin principio», también «sin gobierno, mando, jerarquía», y la característica común de todos los movimientos anarquistas es su demanda de la abolición de los poderes y principios, a los que ven como factores opresivos fundamentales, imposiciones que limitan la libertad del individuo o de la comunidad. El anarquismo niega toda coacción del individuo y la coacción de cualquier Comuna de individuos libremente asociados por parte de cualquier poder, principio, mando, jefatura o jerarquía.

Como disposición anímica y en su reflejo cultural el anarquismo ha existido siempre y se ha manifestado en todas las partes del planeta. En cuanto forma de vida y de organización social también podemos decir que sus vestigios se pueden encontrar en todas las culturas y en todas las partes del mundo. Sin embargo, hay un gran interés en mantener recluido el anarquismo como un fenómeno ideológico-político muy determinado y localizado en la Europa del siglo XIX y ocultar así su aparición a lo largo del tiempo y el espacio.

En lo que sigue nos ocuparemos de localizar algunas menciones de la «anarquía» en la Grecia antigua y clásica de modo que se pueda vislumbrar un destello de visibilidad de esta en el mismísimo núcleo duro de la llamada cultura grecolatina, esa que se tiene por fuente principal de la cultura europea y, por derivación etnocentrista, de la cultura mundial.

Originariamente, en la Grecia antigua, la palabra «anarquía» tuvo un significado negativo: en el lenguaje coloquial y filosófico, generalmente, significaba caos, caos ontológico, político, social o de otro tipo, esto es, falta de orden por inexistencia de principios rectores o mal funcionamiento de las instituciones del orden político-social. El relato triunfante del mundo Occidental desde los griegos a nosotros siente predilección por el orden y la voluntad de poder, renegando del caos y del eterno retorno.



Anaxagoras. Museo de Historia Natural (Viena, Austria) / Foto: Hubertl. Wikimedia Commons. CC BY-SA 4.0

Sobre la filiación de anarquía y *chaos* frente a otros modos de organización ligados a un orden habría entonces mucho que decir, pero no es este el lugar para ello y lo haremos en otro momento. Baste mencionar que los materialistas de la antigüedad que hablaron de las partículas atómicas ya se atrevieron a defender una teoría del caos para la ontología general en el mismo seno de la filosofía griega antigua.

Aquí tan solo referiremos algunos ejemplos del más sencillo ocultamiento de la palabra «anarquía» en la mayoría de las traducciones de los textos clásicos griegos en los que se nos aparece ese vocablo.

La anarquía y la democracia surgen a la vez, como atestiguará Platón, que calificará a la democracia en su *República* (Libro VIII, 558c; 562 y 575), se supone que, despectivamente, como *desmesurada*, *anárquica* y *placentera*, asunto que se pretende explicar por descender ese filósofo de familia oligárquica además de familia demócrata, siendo por ello a la vez tanto pro-ateniense como filo-espartano, según vulgata platónica. No nos detendremos tampoco aquí, sino que partiremos de los orígenes más remotos de la palabra y daremos esos pocos ejemplos de que hablábamos, unos pocos entre muchos.

La primera mención del término «anarquía» en nuestra cultura grecolatina la podemos encontrar en Homero (*Iliada* II, 703 y 726) usada para designar, peyorativamente, claro, a un grupo armado sin jefe, a una banda sin jefe.

Se habla allí precisamente de un grupo que, finalmente, no carecía de jefe, bajo la palabra “anarquía”, es decir, de un grupo que no estaba sumido en la anarquía por ello; porque al perder su jefatura, a su jefe, encontraría inmediatamente otra nueva, otro nuevo, que lo sustituyera, otro mando que los guiase. Está ya claro que se presume ya en ese remoto lugar bélico que en ausencia de jefatura no puede un grupo autogobernarse igualitariamente.

Entre los primeros grupos en entrar en batalla contra los troyanos, de entre los griegos o aqueos, unos estaban mandados por Protesíloa, del que se dice que fue el primero en morir a manos de un troyano al saltar de su nave. Más se nos dice que no por eso quedó su grupo «sin jefe», que es como se traduce la palabra «anarquía», «sin jefe», un jefe al que añoraban mucho se señala. Esto es, se dice que no quedaron en «anarquía», sino que tomó el mando Podarces, un supuesto vástago de Ares y pariente del fallecido.

Ya en la arcaica saga, biblia de los griegos, se aprecia que consideran negativo el quedar sin orden, mando, jefatura, príncipe o figura principal, que los mande. Vemos que no se contempla como posibilidad el no ser mandados y el configurar un grupo libre e igualitario.

No quedarse en situación de anarquía significaba no quedarse sin jefe, mando o gobierno. Y, por el contrario, quedarse en situación de anarquía, habría de significar quedar libres de jefes, mandos o gobiernos. Contemplar la última posibilidad fue, es y será, algo a ocultar por los poderes establecidos.

«quedarse en situación de anarquía, habría de significar quedar libres de jefes, mandos o gobiernos. Contemplar la última posibilidad fue, es y será, algo a ocultar por los poderes establecidos»

Lo mismo se repite más adelante, dada la reiteración mnemotécnica del cantor, pero esta vez con Filoctetes como jefe, mando, gobernante y Medonte como su sustituto.

Se nos dice que Filoctetes no acude a la contienda por permanecer en sus dominios con dolores producidos por la mordedura de una serpiente, pero que su ausencia «no» significará que su grupo: «quedara en anarquía», ya que, dada su ausencia, su jefatura será sustituida por la del bastardo Medonte.

Lo que se traducirá habitualmente como: «pero no carecían de jefe», cuando lo que se dice es que «no quedaron en situación de anarquía»:

por caudillo al arquero sin par, Filoctetes, tenían; siete naos de cincuenta remeros cada una llevaba, y eran todos expertos luchando con arco en la guerra. Él quedó, sin embargo, con fuertes dolores en su isla, en la Lemnos divina, que allí los aqueos dejáronlo pues entonces lo había mordido un reptil ponzoñoso. Y allí estaba, afligido, tendido. Mas la hora llegaba en que se acordarían del rey Filoctetes los de Argos. Pero no carecían de jefe, aun echándolo menos, porque los alineaba el bastardo de Oileo, Medonte, el que en Rena engendró el destructor de ciudades, Oileo (Homero *Iliada* Canto II, 715-730, cursiva nuestra).

Nuestra traducción

pero no quedaron en anarquía (οὐδὲ μὲν οὐδ' οἱ ἀναρχοὶ ἔσαν) (Homero II.703 y 726).

Sigamos un poco la presente indagación. Quizá sorprenda que algunas de las primeras menciones del vocablo «anarquía» en griego las encontramos también, luego, en Esquilo, pero las perfrasis y sinónimos en las traducciones al uso ocultan que se utilice la voz «anarquía», como podremos seguir viendo a través de los textos que reseñamos a continuación.

En la supuesta patria de la «democracia» surgen las primeras semillas de la «anarquía», como reacción a este supuesto nuevo nacimiento, de modo que también entre los antiguos griegos habría que buscar a los primeros exponentes del anarquismo en Europa, aunque sea en estado embrionario o leyéndolo entre líneas. Eso también tendremos que realizarlo en otro momento. Sigamos.

La segunda mención de la palabra anarquía registrable, que está en Esquilo, como decíamos, se encuentra en la obra *Las suplicantes*, cuyo argumento es bien conocido: Las Danaides llegan a Argos huyendo de los hijos del rey Egipto que quieren obligarlas a casarse con ellos. Una vez en Argos, se hacen suplicantes de los dioses invocando su protección pues temen ser forzadas por sus perseguidores y suplican por el derecho a no ser entregadas. Contemplan incluso la posibilidad de escapar suicidándose colectivamente. El rey Pelasgo de Argos se interesa por su petición de asilo, consulta con el pueblo y decide protegerlas.

En la escena que resaltamos se da la noticia de la entrada de un barco egipcio cuyo heraldo increpa a las Danaides y al rey argumentando su derecho sobre las Danaides para llevárselas a su país. Amenaza con la guerra si no se avienen a dárselas.

Pelasgo se niega, acogiendo a las suplicantes, lo que suele ser considerado como un deber para con los dioses y como un deber para con sus ciudadanos que así lo han querido. Desde nuestros días y mentalidad el que la voluntad de salvarlas y protegerlas de los dioses y del pueblo coincidan dice algo positivo de la democracia, el que sea un rey el mediador y mujeres los objetos de cambio dice algo negativo.

El heraldo que las quiere llevar de vuelta a Egipto les dice a esas mujeres perseguidas:

Parece que os habré de arrancar de aquí, arrastrar por los cabellos, ya que no escucháis con atención a mis palabras. Muchos príncipes, hijos de Egipto, verás pronto. Mirad, no temáis, allí no hay anarquía (ὄψεσθε·θαροεῖτ', οὐκ ἐρεῖτ' ἀναρχίαν) (Esquilo *Suplicantes*, línea 907 [Nuestra traducción])

Las traducciones habituales ocultan la palabra «anarquía» traduciendo esa línea de los modos siguientes: «No tendréis que decir que no hay quien os mande» o «no hallaréis falta de autoridad». Lamentablemente las Danaides o serán súbditas del rey de Egipto o súbditas del rey de Argos, no se contempla que sean libres, lo cual, por lo que parece, solamente les podría ocurrir si realmente llegasen a un lugar «en anarquía»,

donde no hubiese príncipe, mando, jerarquía. Precisamente lo malo para las suplicantes es que no hay lugar donde no sean sometidas y, si bien prefieren el sometimiento menos malo, nadie les ofrece la libertad.

Las Suplicantes es la primera pieza de una tetralogía de Esquilo cuyas otras tres obras no se han conservado, luego su lectura e interpretación siempre estará llena de suposiciones y presupuestos, acechada por el anacronismo y vencida por esa erudición que a partir de escasos restos elabora y construye dogmas. En esos dogmas parece que no cabe ni siquiera el mantener que aparezca una palabra que conviene aparentar que no existe en el vocabulario de la antigua Grecia.

Y así, a continuación, veremos otra vez ninguneado el vocablo «anarquía», nuevamente en Esquilo. Esta vez en *Los siete contra Tebas*, obra esquiliana, con el término vinculado nada más y nada menos que a la figura de Antígona.

Lo veremos así unido a la más famosa de las empoderadas griegas, a la que desafía a las leyes de la ciudad para enterrar a su hermano. Luego de nuevo se nos aparece el vocablo mediante una mujer, como las danaides, que no haya amparo en las leyes de la ciudad.

La traducción habitual del nuevo pasaje en la que se oculta la palabra «anarquía» es la siguiente:



Un guerrero griego ataca a uno persa. Cílica del siglo V a. C. Museo Arqueológico Nacional (Atenas, Grecia)

Antígona. — Pues yo les digo a los gobernantes de los cadmeos que, si ningún otro quisiera ayudarme a enterrarlo, yo lo enterraré y arrostraré el peligro de dar sepultura (1030) a mi hermano, sin avergonzarme de mi resistencia desobediente a los que mandan en la ciudad. Terrible es la entraña común de donde nacimos [...] (Esquilo *Siete contra Tebas*, línea 1030).

Nuestra traducción:

No entierro un peligro, entierro a mi propio hermano, no tengo miedo de tener un infiel en una ciudad anárquica (ἔχουσ' ἄπιστον τήνδ' ἀναρχίαν πόλει) (Esquilo *Siete contra Tebas*, línea 1030).

La voz anarquía aparece vinculada a la polis, algo sumamente desconcertante para la modernidad desde la que leemos el texto.

En la primera traducción, la habitual, al menos se destaca una de las acepciones de anarquía, con un punto de positividad, al traducirse como «resistencia desobediente a los que mandan en la ciudad» se puede pensar en la inversión del paradigma legislativo a la que remite Antígona, el orden es caos y el caos es orden.

La ciudad es anárquica porque las leyes de los que mandan lo son, son arbitrariedad. Al mismo tiempo, y no suele contemplarse, si la ley es arbitrariedad, el que es considerado anárquico es quien apela a las reglas de conducta de la libertad, con lo cual, Antígona es la que aparece ante la ley como anarquista, transgrediendo la ley, al guiarse por reglas más profundas que las de las leyes de la ciudad, al poner la justicia por encima del derecho.



Actor griego representando el papel de una mujer (c. 150-100 a.C.). Walters Art Museum (Baltimore, EE.UU.)

Cierto que es lugar común el decir que la heroína se ciñe a las leyes de la costumbre frente a las leyes de la ciudad, pero esa interpretación clásica está enmarcada entre los límites de los que piensan que nada puede quedar fuera de la ley. Dar sepultura al hermano, como ocurre en España con la Memoria histórica, lo que debería ser de obligado cumplimiento por ley, lo es, previamente, por el libre sentido común, por sentimiento de justicia.

En su obra *Helénicas* el historiador Jenofonte señalaba que el año 404 a.C. fue llamado «Anarquía» por los atenienses, aunque la traducción habitual es que lo llaman el año «sin arconte» (Jenofonte *Helénicas*, Libro 2, cap.3, sec.1, línea 4); dado el caos y violencia que supuso la imposición del gobierno oligárquico de los Treinta Tiranos por Esparta, tras la derrota de Atenas en la guerra del Peloponeso. Semjante régimen provocó una rebelión de demócratas atenienses exiliados que lograron restaurar la democracia menos un año más tarde. Los atenienses, obviamente, no consideraron el gobierno de la oligarquía de los treinta, como un gobierno legítimo.

Jenofonte y quienes así denominaron ese periodo concebían la «anarquía» como caos y desorden, falta de leyes y total ausencia de autoridad. De nuevo nos aparece que «anarquía» es igual a «sin jefe», sin autoridad, mando, gobierno. Si bien, el régimen tiránico hubo de ser todo lo contrario: orden férreo, leyes represivas y total autoridad.

Teniendo en cuenta que del legado cultural escrito de Grecia conservamos el diez por ciento, que el noventa por ciento se ha perdido, por ejemplo, que conservamos siete de más de un centenar de tragedias que sabemos escribió Esquilo, todo lo que se nos ha contado sobre los orígenes del pensamiento es o falso o inventado. No hubo paso del mito al logos, ni la filosofía comenzó verdaderamente cuando unos cuantos pensadores poetas se pusieron a meditar sobre cuál habría de ser el arché (principio, gobierno, mando, causa) de todas las cosas. Cuando hablamos de ello estamos

mencionando un relato hegemónico y anacrónico compuesto a posteriori para legitimar y apuntalar lo que la filosofía tuvo y tiene de dogmático y jerárquico en lugar de seleccionar lo que tiene y tuvo de contrario a esa determinación.

Pese a la furia destructiva de los textos que no han convenido a los sistemas de dominación vigente en cada época, algunos de ellos, como el *De Rerum Natura* de Lucrecio, han sobrevivido al paso del tiempo y la censura. Otros textos hay que leerlos entre líneas y sonsacar de los dogmáticos victoriosos la contra historia de los vencidos.

La filosofía anárquica abunda oculta en toda la historia de la filosofía y es tarea nuestra rastrearla para mostrar sus restos. Baste este pequeño ejercicio de erudición para que al menos el comienzo de tal actividad de exhumación quede patente.

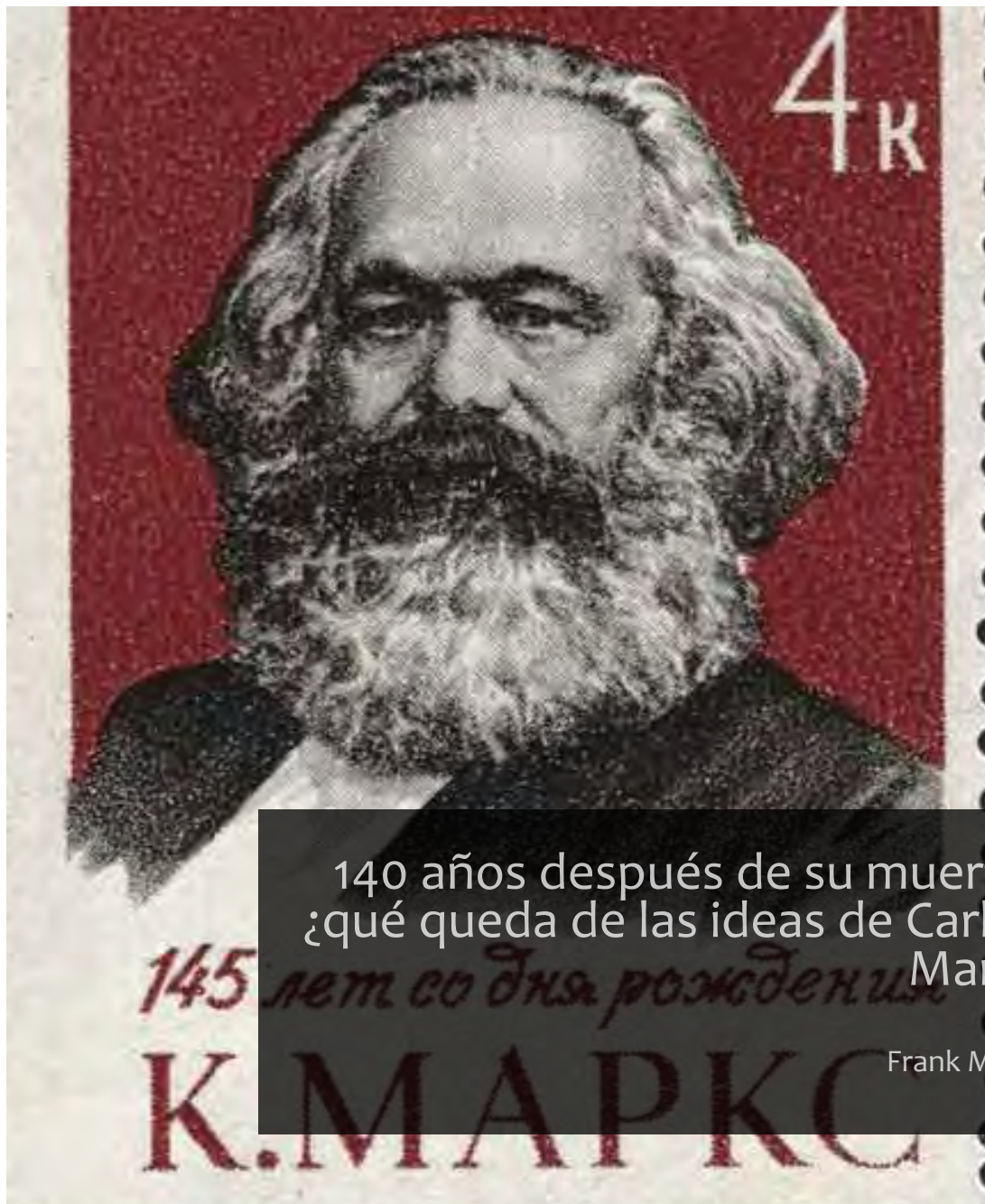
La continuación de esta labor requeriría como mínimo un libro entero.

Bibliografía:

Algunos lugares textuales de la Grecia antigua y clásica en los que aparece la palabra griega «anarquía»:

Homero *Ilíada*. Canto II, 703 y 726; Esquilo *Suplicantes*, *Aeschyli tragoediae*, 2nd edn, Ed. Murray, G.Oxford: Clarendon Press, 1955, Repr. 1960. Line 907; Esquilo *Siete contra Tebas*, *Aeschyli tragoediae*, 2nd edn., Ed. Murray, G.Oxford: Clarendon Press, 1955, Repr. 1960. Line 1030; Esquilo *Agamenón*, *Aeschyli tragoediae*, 2nd edn., Ed. Murray, G.Oxford: Clarendon Press, 1955, Repr. 1960. Line 883; Eurípides *Hécuba*, línea 607; Sófocles *Antígona*, línea 672; Heródoto *Historia*, Libro 9, sección 23, línea 11; Isócrates *Panegyricus*, orat. 4, Sec.39, line 3; Jenofonte *Helénicas*, Libro 2, cap.3, sec.1, línea 4; Jenofonte *Anábasis*, Libro 3, cap.2, secc.29, línea 6; Platón *República*, 560e5, 562e4, 575a1; Platón *Leyes* 942c8; Platón *Cartas*, *Platonis opera*, vol. 5, Ed. Burnet, J. Oxford: Clarendon Press, 1907, Repr. 1967. Stephanus p. 354, sec.d, line 4; Aristóteles *Constitución de los atenienses*, secc.13, subsec.2, línea 1; Aristóteles

Política, 1272b12; 1302b29; 1319b28; Plutarco *Galba*, cap.22, secc.4, línea 2; Plutarco *Numa*, cap.2, secc.6, línea 1; Plutarco *Pirro*, cap.14, secc.8, línea 4; (Plutarco...); Máximo de Tyro *Disertaciones*, 39, cap.3, secc.g, línea 1; Publius Aelius Phlegon *Paradox. De mirabilibus*, cap.24, secc.1, línea 4; Claudio Aeliano *De natura animalium*, libro 5, secc.11, línea 26; Gregorio Nacianeno *Apologética*, vol.35, p.209, línea 37; Tucídides *Historia de la guerra del Peloponeso*, libro 6, cap.72, secc.4, línea 3; Isócrates *Discursos*, vol. 2, Ed. Mathieu, G., Brémont, É.Paris: Les Belles Lettres, 1938, Repr. 1967, 1st edn. rev. et corr., Secc. 39, line 3; Filón de Alejandría, *Philonis Alexandrini opera quae supersunt*, vol. 1”, Ed. Cohn, L. Berlin: Reimer, 1896, Repr. 1962. Sec.11, line 2; (Filón...); Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, libro 1, cap. 62, secc. 1, línea 2; (Diodoro...); Dioniso de Halicarnaso *Dionysii Halicarnasei antiquitatum Romanarum quae supersunt*, 4 vols, Ed. Jacoby, K.Leipzig: Teubner, 1:1885; 2:1888; 3:1891; 4:1905, Repr. 1967. Book 6, ch. 62, sec. 3, line 9; (Dioniso...); Aristóxeno *Fragmentos*, Aristoxenos, Ed. Wehrli, F.Basel: Schwabe, 1967; *Die Schule des Aristoteles*, vol. 2, 2nd edn. Fr. 33, line 17, Fr. 35, line 2; Esopo *Fábulas*, *Aesopus et Aesopica Scr. Fab., Fabulae. Corpus fabularum Aesopicarum*, vols. 1.1 & 1.2, 2nd edn, Ed. Hausrath, A., Hunger, H.Leipzig: Teubner, 1.1:1970, Fable 44, version 1, line 1, Fable 174, version 1, line 2; Pausanias *Descripción de Grecia*, *Pausaniae Graeciae descriptio*, 3 vols., Ed. Spiro, F.Leipzig: Teubner, 1903, Repr. 1:1967. Book 4, ch.8, sec.10, line 3, Book 4, ch. 35, sec. 3, line 5; Flavio Josefo *Antigüedades de los judíos*, *Flavii Iosephi opera*, vols. 1–4, Ed. Niese, B.Berlin: Weidmann, 1:1887; 2:1885; 3:1892; 4:1890, Repr. 1955. Book 5, ch. 185, line 2, Book 6, ch. 85, line 1; Antifonte *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 2, 6th edn., Ed. Diels, H., Kranz, W.Berlin: Weidmann, 1952, Repr. 1966. Fr. 61, line 1; etcétera; etcétera...



140 años después de su muerte,
¿qué queda de las ideas de Carlos
Marx?

Frank Mintz

Frank Mintz, 1941, Montpellier, francés, docente jubilado, historiador por vocación y anarcosindicalista, publicó La autogestión en la España revolucionaria (Madrid, La Piqueta, 1977). Ahora coordina, en la editorial Imperdible (Madrid) la publicación de las Obras Completas de Mijail Bakunin.

Me parece que la mejor introducción nos la puede dar Karl Korsh con extractos de sus 10 tesis sobre el marxismo en 1950.¹

«2. Todos los intentos de restablecer íntegramente la doctrina marxista en su función original de teoría de la revolución social de la clase obrera son hoy utopías reaccionarias.

Marx es hoy simplemente uno de los muchos precursores, fundadores y continuadores del movimiento socialista de la clase obrera. [...] En el marxismo son particularmente críticos [...] su adhesión incondicional a las formas políticas de la revolución burguesa; su aceptación incondicional de la situación económica avanzada de Inglaterra como modelo para el desarrollo futuro de todos los países y como condición objetiva preliminar de la transición al socialismo».

Carlos Marx, viviente, frente a sus insuficiencias
«Marx no cambió nunca su postura de comunista autoritario y partidario de la emancipación de la organización nueva del proletariado mediante el Estado, por consiguiente, de arriba abajo, por la inteligencia y la ciencia de una minoría ilustrada, que profesa naturalmente opiniones socialistas y ejerce, por el mismo bien de las masas ignorantes y estúpidas, una autoridad legítima sobre ellas».²

Bakunin añadía: «Un reproche se les puede hacer al señor Marx y a sus discípulos. Es dedicarle una importancia demasiado secundaria al lado intelectual y moral: religioso, filosófico, político y jurídico en los desarrollos históricos de la sociedad. [...] por ejemplo, que una gran parte de la burguesía, la mediana y sobre todo la pequeña burguesía está tan amenazada en su existencia como el proletariado por el desarrollo de la prosperidad económica actual. ¿Por qué no se suma al proletariado? ¿Qué la mantiene entre los rangos de la reacción? ¿Será el interés? De ninguna manera, son los prejuicios políticos y jurídicos y la vanidad burguesa en la que enraizaron estos prejuicios».

Otro ejemplo, los campesinos en casi todos los países de Europa: revolucionarios por interés y postura, resultan reaccionarios a causa de la potencia de sus prejuicios religiosos. Por fin tenemos incluso el ejemplo de una gran parte del



Leon Trotsky

proletariado que se deja aún demasiadas veces llevar por sus prejuicios políticos, jurídicos y hasta a veces religiosos, por vías que son completamente opuestas a su objetivo: la emancipación del trabajo y de los trabajadores».³

Otra crítica fundamental de Bakunin es la negación de la autoridad que expresó más tarde. «[...] empecé a predicar en público la abolición de los Estados, la abolición de todos los gobiernos, de cuanto se llama dominación, tutela, poder, incluida desde luego la supuesta dominación revolucionaria y provisional, que los jacobinos de la Internacional, discípulos o no discípulos de Marx nos recomiendan como un medio de transición absolutamente necesario, eso pretenden, para consolidar y organizar la victoria del proletariado. Siempre pensé, y pienso hoy en día más que nunca, que esa dictadura, resurrección encubierta del Estado, nunca podrá producir otro efecto que el paralizar y matar la vitalidad misma y la potencia de la revolución popular».⁴

No obstante, durante la Comuna de París en 1871, Carlos Marx hizo dos observaciones importantes.

«[La Comuna de París] no trataba de destruir la unidad de la nación, sino por el contrario, de organizarla mediante un régimen comunal,

¹ <http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article726> [Sitio en reparación después de un ataque informático].

² «Relaciones personales con Marx [diciembre de 1871] en *Obras Completas de Mijail Bakunin, tomo 1 Estatismo y anarquía* (Madrid: Imperdible, 2018), pp. 22-23.

³ *Protesta de la Alianza (continuación)*, 4-24 de julio de 1871.

⁴ Carta de Bakunin a Anselmo Lorenzo, 10 de mayo de 1872.



Jan Wacław Makhański

convirtiéndola en una realidad al destruir el Poder del Estado».

«La Comuna estaba formada por los consejeros municipales elegidos por sufragio universal en los diversos distritos de la ciudad. Eran responsables y revocables en todo momento. [...] Igual que los demás funcionarios públicos, los magistrados y los jueces habían de ser funcionarios electivos, responsables y revocables. Como es lógico, la Comuna de París había de servir de modelo a todos los grandes centros industriales de Francia».⁵

Bakunin apuntó que «los mismos marxianos, con todas sus ideas derrocadas por esta insurrección, se vieron obligados de sacarse el sombrero ante ella. Hicieron más: al revés de la más sencilla lógica de sus sentimientos verdaderos, proclamaron que el programa y el objetivo de la Comuna eran los suyos. Fue un disfraz realmente de payaso, pero forzado. Debieron hacerlo, por no verse desbordados y abandonados por todos, tan poderosa había sido la pasión que esta revolución provocó en todo el mundo».⁶

⁵ Carlos Marx, *La guerra civil en Francia*; Manifiesto del Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores 30 de mayo de 1871.

⁶ Carta al periódico *La Liberté* de Bruselas, 8 de octubre de 1872.

¿Un disfraz de payaso?

Obviamente, ni en 1871 ni tampoco hasta su muerte, Marx presentó una modificación de su visión del Estado y de la necesidad de aplicar en la Asociación Internacional de Trabajadores o en un futuro partido político burgués y proletario la práctica de compañeros «responsables y revocables en todo momento». Pero en sus textos de juventud antes de 1848, Marx rechazaba el Estado y creía en la capacidad de los trabajadores. Y vamos a ver que Erich Fromm y Maximilien Rubel retomaron estos textos.

Marx escribió así sin desear, me parece, engañar a nadie y, además, se olvidó dos veces en un texto suyo de su propia idea.

«El carácter de las elecciones no depende del nombre, sino de la base económica, de las relaciones económicas de los electores entre sí, y tan pronto como las funciones dejan de ser políticas: 1) dejan de existir como funciones de gobierno, 2) la distribución de las funciones generales se convierte en un problema administrativo, que no encierra dominio alguno, 3) las elecciones no conservan nada de su carácter político actual»

[¿Dónde están los «responsables y revocables en todo momento»?]

Marx comentó, para rebatirlo, este aserto de Bakunin «considerarán [los marxianos] el mundo trabajador desde su altura estatista; no representarán ya desde entonces al pueblo, sino a sí mismos y a sus pretensiones de querer gobernar al pueblo. El que quiera dudarlo no sabe nada de la naturaleza humana».

«Si el señor Bakunin conociese, por lo menos, la posición que ocupa el gerente de una cooperativa obrera, se irían al diablo todas sus fantasías sobre la dominación. Hubiera debido preguntarse: ¿Qué forma pueden asumir las funciones administrativas, sobre la base de un Estado obrero? (si le place llamarlo así)».⁷

[¿Dónde están, de nuevo, los «responsables y revocables en todo momento»?].

⁷ *Obras Completas de Mijail Bakunin*, Tomo 1, pp. 34-35.



Fotos trucadas de Joseph Stalin y sus colaboradores

¿Seguía todavía el «un disfraz de payaso»?

Las citas provienen de un texto de 1875 que Marx nunca publicó y conocido como el *konspekt* [resumen, en alemán] o sea un comentario de *Estatismo y anarquía*, libro de Bakunin publicado en ruso en 1873. Para mí es evidente que Marx se preparaba para tener argumentos contra Bakunin puesto que empezaba a tener partidarios en Rusia.

Una oportunidad llegó con una ex bakuninista y ex terrorista Vera Zasúlevich que mandó una carta a Marx en 1881 con el problema de la comuna rural, combativa y con aspectos solidarios.

«[...] Una de dos: o esta comuna rural, [...] es capaz de desenvolverse por la vía socialista, [...] En este caso el socialista revolucionario debe sacrificar todas sus fuerzas por la liberación de la comuna y su propio desarrollo.

Si al contrario la comuna está destinada a perecer [...] ¿en cuántas decenas de años la tierra del campesino ruso pasará desde sus propias manos a las de la burguesía? ¿En cuántos cientos de años, acaso, el capitalismo alcanzará en Rusia un desarrollo semejante al de Europa Occidental?

Quienes predicaban aquel enfoque se llaman a sí mismos los discípulos por antonomasia de usted: «Marksistas [grafía como en cirílico]». Su

mayor argumento es, varias veces: «Lo dijo Marx». Pero otros objetan: ¿Cómo lo deducen de *El Capital*? Marx no discute de la cuestión agraria y no dice nada de Rusia[...].⁸

En su respuesta a la carta de Vera Zasúlich, Carlos Marx se expresaba sin ninguna ambigüedad:

«[...]Analizando la génesis de la producción capitalista digo: La base de toda esta evolución es la expropiación de los campesinos. Todavía no se ha realizado de una manera radical más que en Inglaterra [...] Pero todos los demás países de Europa occidental van por el mismo camino. (*El capital*, edición francesa, p. 316). La «fatalidad histórica» de este movimiento está, pues, expresamente restringida a los países de Europa occidental. [...] Entre los campesinos rusos, por el contrario, habría que transformar su propiedad común en propiedad privada. El análisis presentado en *El capital* no da, pues, razones, en pro ni en contra de la vitalidad de la comuna rural, pero el estudio especial que de ella he hecho, y cuyos materiales he buscado en las fuentes originales, me ha convencido de que esta comuna es el punto de apoyo de la regeneración social en Rusia, mas, para que pueda funcionar como tal, será preciso eliminar primeramente las influencias destructoras que la

⁸ Es totalmente exacto y por eso fue publicado en la Rusia zarista, con el visto bueno de los censores: «Por fuertes y duras que sean las críticas de Marx sobre las relaciones de los capitalistas con los obreros, no pueden causar [...] daño, ya que [...] están hundidas en una gran cantidad de argumentos abstractos, en parte oscuros, de economía política que constituye el contenido de este libro. Puede decirse con certeza que pocas personas en Rusia lo leerán y aún menos lo entenderán. Además, el estudio del autor se refiere exclusivamente a los pedidos extranjeros de la



Louise Michel

acosan por todas partes y a continuación asegurarle las condiciones normales para un desarrollo espontáneo. Tengo el honor, querida ciudadana, de ser su afectísimo y ss. Karl Marx».⁹

¿Por qué Marx confesó tan tarde que *El Capital* (con su «fatalidad histórica») era una obra que valía únicamente para algunos países de Europa Occidental?

Evidentemente, Marx había leído estudios en ruso sobre el estado de Rusia que era tal como lo evocaban desde 1851 Alexander Herzen (en *Sur le développement des idées révolutionnaires en Russie* [Acerca del desarrollo de las ideas revolucionarias en Rusia]) y luego Miguel Bakunin. Marx les había rebajado y no se atrevió a reconocer las deudas que les debía. En una palabra, dos años antes de su muerte Carlos Marx reconocía sus insuficiencias.

¿Por qué Marx no respondió directamente la pregunta de «¿en cuántas decenas de años» será posible actuar en Rusia con el proletariado del campo y de las ciudades?

Marx no podía contradecir a sus partidarios del determinismo histórico por etapas que él predicaba antes para unos países, tampoco quería admitir una táctica de combate demasia-

industria fabril [...] Las fábricas rusas sólo se mencionan de pasada, en dos o tres lugares». Dmitri Petrovich Skuratov.

⁹ *Ídem*, pp. 42-43.

do similar al bakuninismo, por eso, como un buen dirigente político burgués, no propuso nada.

Otro problema surgió después de su muerte. Friedrich Engels ocultó la evolución de Marx para seguir la línea marxista anterior dedicada a Alemania. Los organizadores del socialismo marxista en Rusia, Plejanov primero y, más tarde, Lenin, no se preocuparon por el legado de Marx porque no favorecía su liderazgo sobre las ciudades, al impulsar la comuna rural.

En 1917, Lenin recuperó a sabiendas el «disfraz de payaso» en *El Estado y la revolución* con las citas de Marx sobre la revocabilidad desde la base, para atraerse no solo a anarquistas inconscientes sino también a los partidarios de los soviets libres que habían derribado el zarismo en Petrogrado, la capital del imperio, sin intervención de ninguna dirección o minoría socialista.¹⁰

Un ardid leninista a corto plazo para conservar el poder pero parte de los disidentes soviéticos y chinos se nutrieron de este libro para fortalecer su oposición.¹¹

Carlos Marx y sus vínculos con el marxismo leninismo

Bakunin sintetizó en 1873 su visión global del marxismo:

«El sufragio universal –el derecho de elección por todo el pueblo de los representantes del pueblo y de los gerentes del Estado–, tal es la última palabra de los marxistas [...]

Así, pues, desde cualquier parte que se examine esta cuestión, se llega siempre al mismo triste resultado, al gobierno de la inmensa mayoría de las masas del pueblo por la minoría privilegiada. Pero esa minoría, nos dicen los marxistas, estará compuesta de trabajadores. Sí, de antiguos trabajadores, quizá, pero que, en cuanto se conviertan en gobernantes o representantes del pueblo, cesarán de ser trabajadores y considerarán el mundo trabajador desde su altura estatista; no representarán ya

¹⁰ Ver Yuri Ilich Kirianov, *Социально-политический протест рабочих России в годы Первой мировой войны (июль 1914 – февраль 1917 гг.)* [La protesta socio-política de los obreros de Rusia (julio de 1914–febrero de 1917)] Moscú, ИРИ РАН, 2005. Extractos en Frank Mintz, *A cien años de la Revolución Rusa: de los sóviets libres a la restauración del privilegio* Buenos Aires, Libros de Anarres, 2017.

¹¹ Por ejemplo, Leonid Plioutch lo indica en su libro: *Dans le carnaval de l'histoire*, 1977. Wei Jingsheng pegó un texto en una pared de Pekín en 1978, denunciando la dictadura del PC, en nombre de la tradición socialista de Marx, de la moral humana tradicional.

desde entonces al pueblo, sino a sí mismos y a sus pretensiones de querer gobernar al pueblo. El que quiera dudar de ello no sabe nada de la naturaleza humana.

Pero esos elegidos serán convencidos ardientes y además socialistas científicos. [...] el llamado Estado del pueblo no será más que una administración bastante despótica de las masas del pueblo por una aristocracia nueva y muy poco numerosa de los verdaderos pseudo-sabios. [...] Esa dictadura será provisional y corta [según los marxistas]. [...] Educar y elevar al pueblo, tanto desde el punto de vista económico como del político, a un nivel tal que todo gobierno se vuelva pronto superfluo [...]. Tenemos aquí una contradicción flagrante. Si el Estado fuera verdaderamente popular, ¿qué necesidad hay de abolirlo? Y si el gobierno del pueblo es indispensable para la emancipación real del pueblo, ¿cómo es que se atreven a llamarlo popular?». ¹²

Estas líneas se adaptan hoy no solo a la República de China, Corea del Norte y Laos sino (cambiando «trabajadores» por religiosos o demócratas y abreviando el texto en «pseudosabios») valen para todos los Estados del mundo. Desde luego, las dictablandas son más aguantables que las dictaduras siempre que no se aluda a la contaminación organizada por todos los gobiernos, lo que provoca el envenenamiento de las poblaciones, la corrupción de la mayoría de los ejecutivos y políticos nacionales e internacionales, etc.

Seguro de la evolución económica del mundo hacia la revolución, Carlos Marx no quiso ver las «fantasías sobre la dominación» (que atribuía a Bakunin), cultivó la verdad única de su táctica y la calumnia y la mentira propagadas en la prensa burguesa para acabar con sus enemigos bakuninistas, blanquistas, proudhonistas (por orden alfabético) ocultando que fueron los artífices de la Comuna de París y los organizadores de gran parte de las luchas obreras.

Empleó Marx las maneras de pensar y oprimir de las clases dirigentes clasistas y clásicas. Impulsó su inquisición con el pensamiento socialista científico del grupo dirigente y las herejías que excomulgar.

Lenin dio la estructura inquisitorial-policia-carcelaria -campos de concentración- a sus discípulos¹³ (de Stalin a Breznev) que las man-

¹² *Obras Completas de Mijail Bakunin*, Tomo 1, pp. 238-239.

¹³ Algunos marxistas suelen citar el estalinismo como periodo perverso de la URSS, salvando así el leninismo arropado en la pureza revolucionaria. Esta afirmación



Lenin en un mitin en la Plaza Roja

tuvieron hasta que la podredumbre de la corrupción acabara con la URSS. Chinos, coreanos, laosianos, la mantienen con más astucia y con la misma fuerza.

Obviamente, Marx no escribió nada sobre la represión y Marx no tiene nada que ver con los asesinatos en masa por el triunfo del «marxismo leninismo».

Carlos Marx, lecturas críticas pasadas y actuales

El *Capital* fue analizado de modo novedoso hace más de un siglo por el socialista un tanto solitario, el ciudadano ruso de etnia polaca, Yan Waclaw Majajski. Observó este párrafo:

«El trabajo considerado como trabajo más complejo, más elevado que el trabajo social medio, es la *manifestación de una fuerza de tra-*

está totalmente desmentida por dos hechos característicos, entre centenas, de Vladimir Ilich Ulianov Lenin: los campos de concentración en 1918, la represión de Kronstadt (con Trotski) en 1921. Stalin no participó en ellos, sino que heredó de un sistema de tortura lubricado. Lo cumplió y, si en 1936-1938 se le puede atribuir órdenes de fusilar a un millón de responsables bolcheviques, se olvidan de las consecuencias «positivas». Stalin colocó a un millón de jóvenes con sus familias y protegidos, que le debían por tanto una obediencia total. Luego, Nikita Kruchov se aprovechó del mismo sistema para acabar con la insurrección comunista horizontal húngara en 1956 y la de los proletarios de Novocherkassk en 1962.

Sobre el origen del gulag, tenemos la creación leninista de los campos de concentración el 9 de agosto de 1918. Ver este texto y el original publicado en 1970 (106.000 ejemplares), tomo 50 de las *Obras Completas* de Lenin, en



Mikhail Alexandrovich Bakunin.

bajo que representa gastos de preparación superiores a los normales, cuya producción representa más tiempo de trabajo y, por tanto, un valor superior al de la fuerza de trabajo simple. Esta fuerza de trabajo de valor superior al normal se traduce, como es lógico, en un trabajo superior, materializándose, por tanto, *durante los mismos períodos de tiempo, en valores relativamente más altos*».¹⁴

Majayski dedujo que los «trabajadores intelectuales» no cobran su salario del producto no remunerado del trabajo del proletariado, sino

ruso, pp. 143-144. «Telegrama al Gubispolkom [Comité Ejecutivo Provincial] de Penza (sur este de Moscú, a 650 km), copia para Evguenia Bogdanova Bozh [chekista eficaz] Recibido su telegrama. Imprescindible organizar defensa consolidada con gente capaz, seleccionada, aplicar masivamente terror despiadado contra los kulaks [campesinos ricos, no existe ninguna definición económico-política], los popes y los guardias blancos. Encarcelar a sospechosos en campos de concentración fuera de la ciudad. Poner en marcha un grupo. Telegrafiar el resultado. Предсовнарком [Presidente del Soviet de Comisarios del Pueblo (de Rusia)], Lenin, escrito el 9 de agosto de 1918». «Recibido su telegrama. Es necesario organizar una guardia reforzada de personas de confianza seleccionadas, para llevar a cabo un despiadado terror de masas contra kulaks, popes y Guardias Blancas; los que sean dudosos deben ser encerrados en un campo de concentración fuera de la ciudad. Ponga la expedición en acción. Telegráfale la ejecución. Presidente del Comisariado del Pueblo Lenin, Escrito el 9 de agosto de 1918» (Trad. DeepI).

¹⁴ Carlos Marx, *El Capital*, tomo I, Sección tercera, capítulo V Proceso de trabajo proceso de valorización 2. El proceso de valorización, p. 124.

bajo forma de gratificación por su fuerza de trabajo calificada. [...] El trabajo complejo en una determinada etapa deja de ser el trabajo de ejecución mecánica (en sentido amplio) y se convierte en un trabajo de dirección, gestión y organización de toda la labor social. Este es precisamente el trabajo de los mercenarios privilegiados del sistema capitalista, el trabajo de la «intelligentsia», el ejército de trabajadores intelectuales».¹⁵

Majayski afirmaba que todos los grupos socialistas representaban direcciones que iban a ser los nuevos explotadores de los trabajadores. Por lo tanto, estos debían organizarse sin intelectuales. Entre 1910 y 1920 multiplicó sus análisis, muy acertados, pero sin lograr un apoyo significativo de los trabajadores del campo y de las ciudades. En cambio, parte de los anarquistas, que Majayski rechazaba, defendieron su postura. Majayski murió (de enfermedad natural) como trabajador de imprenta en Moscú en 1926.

Los escritos de Marx, reunidos en un conjunto de 1844 denominado *Grundrisse* [plan en alemán], antes de la publicación del Manifiesto en 1848, fueron republicados y reivindicados por Erich Fromm¹⁶ (con un enfoque psicoanalítico) y en parte Maximilien Rubel, con un enfoque socialista supuestamente anarquista.¹⁷

Una empresa difícil que se funda (en el caso de Rubel) en un libro de Marx, inexistente pero que habría pensado escribir, y una visión de Bakunin, creador de un partido bolchevique, sin documentos escritos en que Rubel pudiera apoyarse.

Reivindicar el *Grundrisse* puede ser una manera de esquivar el enfoque marxista leninista o, más sencillamente, volver a los múltiples elementos de las ideas de Carlos Marx antes de 1848. Es una elección delicada puesto que deja de lado la orientación que el mismo Marx dio a una parte de sus ideas.

¿Qué ideas encontramos en el *Grundrisse*?

¹⁵ A. Volski, *Umstevenni rabochi* [Умственный рабочий - El obrero intelectual] New York, Inter-Language Literary associates, 1968, p. 149.

¹⁶ Erich Fromm, *Marx y su concepto del hombre* (Manuscritos económico-filosóficos), México, 1962.

¹⁷ Rubel-Janover, *Marx anarquista*, Barcelona, Etcétera, 1977.

La parte económica es muy importante en número de páginas, pero la reflexiva es original. Por ejemplo:

«El comunismo, como naturalismo plenamente desarrollado, es un humanismo y, como humanismo plenamente desarrollado, es un naturalismo. Es la resolución *definitiva* del antagonismo entre el hombre y la naturaleza y entre el hombre y el hombre. Es la verdadera solución del conflicto entre la existencia y la esencia, entre la objetivación y autoafirmación, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y la especie. Es la solución del dilema de la historia y sabe que es esta solución».

«El dinero aparece, pues, como un poder *desintegrador* para el individuo y los lazos sociales, que pretenden ser *entidades* para sí. Transforma la fidelidad en infidelidad, el amor en odio, el odio en amor, la virtud en vicio, el vicio en virtud, el siervo en amo, la estupidez en inteligencia y la inteligencia en estupidez».¹⁸

Marx eligió otros elementos económicos y tácticos sin ver la capacidad represiva y simultáneamente integradora del capitalismo, sobre todo en Gran Bretaña, donde él mismo residía. Su objetivo de alianza entre burgueses progresistas y obreros aburguesados iba a crear la sociedad actual de persistencia de la desigualdad económica en el primer mundo y, en las colonias directas e indirectas en África, Asia, América Latina, el capitalismo clásico (barbarie, esclavitud laboral y violaciones de los derechos humanos).

Al contrario, la visión de oposición total al capitalismo y a la desigualdad económica de Bakunin sigue válida y eficaz, tanto en los países de capitalismo democrático como en los del Tercer Mundo con sus gobiernos fantoches.

Un posible legado de las ideas de Marx, 140 años después

Obviamente, hay numerosos Carlos Marx, el teórico en parte censurado y falsificado por Friedrich Engels, Lenin, el Comité Central del PC de la República China y los múltiples militan-

tes, entre fanáticos, ignorantes (por falta de informaciones y de formación) y sinceros que los siguen; también el Marx, más auténtico, el que apareció gracias a Vera Zasúlevich, el de Erich Fromm, Maximilien Rubel, etc.; el Marx saludado como teórico y odiado como activista por Bakunin, un Marx poco conocido y muy rechazado por los anarquistas.

Para mí, el legado de Carlos Marx es que supo aprovecharse de los análisis de los economistas capitalistas e interpretarlos de manera crítica. Es un aporte indudable que sirve a múltiples investigadores de la explotación social en todos los ámbitos. Es también indudable que fue positiva su participación en la creación de la Asociación Internacional de Trabajadores hasta la intervención de Bakunin, o sea entre 1864 y 1868.

Muchos análisis de Marx pueden ser importantes como el papel de la guerrilla en España contra las tropas de Napoleón y su visión de las luchas proletarias en España,¹⁹ la crítica de la religión judía, etc. En cambio, su visión de Francia durante la Comuna de París con un «gobierno obrero» es poco seria. Es también el caso para sus juicios sobre Alemania en el *Manifiesto* de 1848, y sus páginas sobre los checos y otras etnias eslavas.

Marx es un socialista alemán, entre otros, que permite comprender la evolución histórica de los países influenciados por Austria y Alemania y también las relaciones intelectuales complejas entre sus seguidores (Kautsky, Bernstein, Rosa Luxemburgo, Adler, Rühle, Pannekoek, etc.) que enriquecieron la crítica del marxismo y del leninismo.

¹⁹ Carlos Marx, *La Revolución española*, Moscú, s. d. [¿1950?] Interesante es leer a Marx en 1856: «La próxima revolución europea encontrará a España madura para colaborar con ella. Los años 1854 a 1856 han sido fases de transición por las que tenía que atravesar para llegar a esta madurez». (p. 157). Un dato que Engels olvidaba en 1873 al escribir: «España es un país muy atrasado industrialmente, y, por lo tanto, no puede hablarse aún de una emancipación inmediata y completa de la clase obrera». *Los bakuninistas en acción*. ¡No es fácil ser un socialista científico!

¹⁸ Erich Fromm, *Marx y su o. c.*, pp. 135-136, 174.

REDES PLANETARIAS

El internacionalismo ha sido una aspiración del anarquismo desde su origen. Una aspiración que, en muchos casos, se ha intentado alcanzar desde los estrictos confines nacionales. Las fronteras han pesado en la configuración de las organizaciones anarquistas, de manera que los vínculos entre unas y otras se han establecido, con mucha frecuencia, desde los marcos nacionales y no como superación de estos. Los motivos son históricos y guardan relación con la manera en la que las instituciones estatales han condicionado las formas de organización y práctica política, lo cual, en todo caso, no impidió que hubiera también iniciativas que se desarrollaran con un mayor grado de autonomía.

A día de hoy, el entramado institucional en el que estamos envueltos y, con ello, sus condicionantes, son mucho más complejos. Las instituciones estatales seguramente tienen un mayor peso del que a veces se les atribuye, pero en cualquier caso se ven atravesadas por nuevos marcos de autoridad, de carácter inter-estatal, supra-estatal y corporativo, que nos



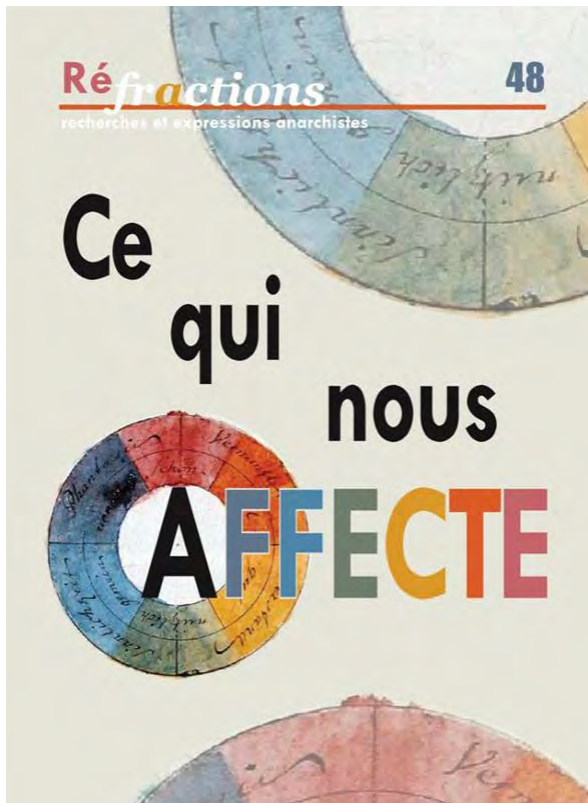
Montevideo (Uruguay, 2007) / Foto: www.montecruzfoto.org/. CC BY-SA 3.0 Deed

obligan a repensar cómo responder a sus imposiciones más allá del ámbito estatal. A ello se añade que muchos de los grandes retos a los que se enfrentan las sociedades contemporáneas en todo el planeta son, en última instancia, retos compartidos, como los que nos plantean las diversas crisis —climática, medioambiental, de recursos... — que estamos experimentando.

Hay, además, una razón positiva y no solo reactiva, porque esta sección no se piensa desde aquello a lo que nos oponemos, sino desde lo que queremos construir. Y lo que queremos construir es un diálogo constante con las múltiples iniciativas libertarias que se desarrollan aquí y allá, reconociendo el valor que tienen experiencias otras, arraigadas en contextos que, si se observan libres de las anteojeras del colonialismo, se despliegan en toda su diversidad y su riqueza.

Esta sección se abre, por ello, a contribuciones que narren experiencias y vínculos y que expongan ideas situadas en cualquier localización del planeta. Aspiramos también a que nos lleguen reflexiones e iniciativas que se hayan construido directamente a través de las fronteras. Nuestra apuesta es que con ello enriqueceremos nuestro pensamiento y propiciaremos la construcción de nuevas relaciones sobre las que cimentar no ya una red internacionalista, sino una red planetaria.

Sandra Iriarte Massoulard
Álvaro Carvajal
Redacción de *Redes Libertarias*



A los compañeros y las compañeras de Redes Libertarias

Compañeras y compañeros de Redes Libertarias, no lo dudéis, el desarrollo y la puesta en común de aportaciones al pensamiento libertario es una actividad que se enmarca directamente en las mejores prácticas de la lucha anarquista. En la medida en que vuestra iniciativa suma un nuevo elemento a esa lucha no podemos sino saludarla calurosamente.

En tanto que constituye una fusión de la vida y de la política, el anarquismo abarca hasta en sus más recónditos lugares todo el espacio de la vida cotidiana, y en tanto que representa una lucha contra todas las formas de dominación, no puede dejar de implicarse en la multiplicidad de las resistencias que recorren ese espacio. En otras palabras, las prácticas del anarquismo revisten una multiplicidad acorde con la diversidad que este reivindica y promue-

ve sin descanso, siempre, claro está, que no vaya acompañada de desigualdad.

Desde que el anarquismo surgió como una opción política designada con ese nombre, y como un movimiento social identificado como tal, una de sus señas de identidad ha sido la producción y la proliferación de publicaciones, ya fueran didácticas, propagandísticas, de agitación o de reflexión, y tanto si adoptaban la forma de libros, folletos, periódicos, revistas o simples hojas. Eso era tan habitual que se solía decir que tan pronto como se formaba un nuevo grupo libertario, sus escritos no tardaban en aparecer por todo el vecindario.

Sería ocioso intentar enumerar aquí todas las revistas publicadas por el movimiento libertario a lo largo de su historia, pues su número es de tal magnitud que el listado desbordaría el espacio de estas páginas. Así que tan solo mencionaremos algunas de las que han dejado su huella en la historia libertaria, tales como *La revista Blanca*, *Mujeres libres*, *Le Réveil*, *l'Adunata dei Refrattari*, o más recientemente, *Volontá*, *Rivista A*, *Anarchy*, *Interrogations*, *Noir et Rouge*, *Historia libertaria*, *Bicicleta*, *Polémica*, *sin olvidar las actuales*, *Anarchist Studies*, *Fith Estate*, *Semi sotto la neve*, *Ekintza Suzena*, *Chroniques Noir et Rouge*, *Divergences*, por citar solo unas pocas.

Es en esta densa red de publicaciones anarquistas donde se inscribe la revista *Réfractations*, subtitulada *Recherches et expressions anarchistes*, (investigaciones y expresiones anarquistas).

La revista nació en 1997 por iniciativa de un colectivo animado por la voluntad de construir un instrumento para el desarrollo y la difusión del pensamiento y de las expresiones anarquistas. Un instrumento que contribuyera a fertilizar los debates indispensables para que esa herramienta emancipadora que representa el anarquismo, no se desafilie ni se oxide, sino que se mantenga en movimiento en el seno de una cultura libertaria realmente viva.

Tras veinticinco años de existencia, hemos publicado recientemente nuestro número 50. Se trata de un periodo de tiempo lo suficiente-

mente extenso como para que la composición inicial del colectivo haya variado por salidas y nuevas incorporaciones, pero, como si de la barca de Teseo se tratara, estas variaciones nunca le han hecho perder su vocación inicial, ni el carácter fraternal de las relaciones entre sus miembros.

Queriendo representar «diferentes maneras de no conformarse, de romper la uniformidad del pensamiento establecido», Réfractons se presenta en su declaración de intenciones, que reproducimos aquí, como:

«una aventura intelectual y militante cuya existencia se mantiene desde 1997 gracias al encuentro entre el trabajo de una redacción abierta a todos los colores del anarquismo y el apoyo de un público fraternal y exigente que la lee, la discute, la comenta en su círculo y contribuye a mantenerla mediante sus suscripciones y adquisiciones. Publicada dos veces al año, Réfractons promueve el pensamiento crítico y la pluralidad de enfoques, a veces conflictivos, incluso antagónicos, en la búsqueda de una comprensión libertaria del mundo lo más lúcida y contemporánea posible».

La voluntad de mantener esta revista en el largo plazo se basa en la convicción de que, más allá de su función de agitación social y de sus fines pedagógicos o propagandísticos, la importancia de las revistas libertarias radica en que constituyen el lugar donde dejan sus huellas los debates, las experiencias y las reflexiones que animan al movimiento anarquista en cada

momento, permitiendo así que todos esos elementos circulen más allá de los lugares particulares y de los momentos puntuales en los que se producen. De hecho, es en su forma escrita cuando las ideas pueden compararse más fácilmente, analizarse con mayor precisión y, consiguen eventualmente enjambrar. Además, al cruzarse, los textos pueden fecundarse mutuamente y, en ocasiones, dar lugar a nuevas formulaciones.

Ese proceso de mutua fecundación está aún en sus inicios, y sin duda deberá reforzarse en el futuro incrementando el número de intercambios entre las revistas, con independencia del país donde se publican.

Participar en el concierto polifónico de un conjunto de revistas que no son portavoces de organizaciones libertarias, sino iniciativas de colectivos diseminados por toda la faz del mundo, es una tarea tan apasionante como gratificante y fecunda. Por ello, el colectivo que elabora Réfractons se alegra de vuestra iniciativa y os da una calurosa bienvenida a la rica y multicolor gama de antiguas y nuevas publicaciones anarquistas.

Revista Réfractons



Le Père peinard. Semanario anarquista francés (1889-1902)



Fachada de la sede de Mujeres Creando en La Paz / Foto: Montserrat Boix. CC BY-SA 4.0 Deed

Radio Deseo, lo imposible no es inalcanzable

En Bolivia, como en muchos países, los medios de comunicación están atravesando una crisis anclada en varios factores, entre ellos la crecida incontrolable de las redes sociales, en las que cualquiera puede convertirse en generador de información de todo tipo, incluso falsa; el estrangulamiento económico del Estado hacia algunos medios; y la falta de empatía de la élite empresarial mediática –entre dueños y socios– hacia las y los trabajadores de la prensa.

En los últimos años, han abierto y cerrado sus transmisiones varios canales de televisión, radios y muchos diarios están en agonía, debido a su imposibilidad económica de sostener a los trabajadores con uno o dos auspiciadores. La pauta estatal se distribuye solamente entre las grandes empresas mediáticas a cambio de establecer una agenda informativa sesgada hacia intereses políticos y económicos; por ello es que todos los medios convencionales tienen las mismas noticias día a día.

Hace 16 años nace radio Deseo, el único medio de comunicación en Bolivia que es una herramienta, un amplificador feminista anarquista, que no encaja con intereses políti-

cos, ni económicos y tampoco con quienes se encuentran en el poder, más bien busca incomodarlos.

Radio Deseo, dirigida por María Galindo en la parte política y Sergio Calero en la parte musical, ambas igual de importantes, ha sido pensada, no como un medio de comunicación social, sino como un medio social de comunicación. Por sus micrófonos han pasado y siguen pasando las y los rebeldes, voces solitarias o grupos organizados de personas que tienen mucho que decirle a la sociedad en primera persona y que quieren amplificar su voz.

Más allá de esto, Radio Deseo es también una escuela de formación. Trabajadoras del hogar, ateas, maestras, profesionales de diferentes áreas, personas ciegas y con otras, maricones, aborteras, ambientalistas levantaron sus voces, en primera persona, para decir lo que otros medios acallan o interpretan o intermedian. Pero también aprendieron a redactar un guión, a manejar equipos, a editar audios, a realizar post-producción, a trabajar en equipo para llegar a un horizonte común desde diferentes luchas.

El sueño de cualquier periodista, informar sin patrón sobre lo que desea y como desea, únicamente con condicionamientos éticos: NO racismo, machismo, clasismo, ni militancia partidaria o religiosa, o dependencia de oenegés. Sí respeto a las mujeres en situación de prostitución y a la decisión de abortar y vivir en libertad.

Algo fundamental para la lucha de Mujeres Creando es la autogestión. La casa que tenemos, de propiedad colectiva y donde funciona la radio, nos ha permitido tener independencia económica, que se traduce también en libertad política y de pensamiento. Por ello no seguimos ninguna agenda mediática impuesta, ni formatos tradicionales para hacer radio. De ahí la existencia de las «radiodocumentales», un formato creado por María Galindo y que está presente en el programa permanente que dirige casi desde el nacimiento de Radio Deseo.

La radiodocumental consiste en la transmisión en vivo de sus visitas a diferentes instituciones estatales y privadas, y también a empresas y otros espacios. No se trata solo de un programa de entrevistas a burócratas y jefes, sino de la transmisión en vivo de su lucha en busca de justicia; su agenda está impuesta por la desesperación y la desesperanza de gente a la que le cierran todas las puertas, y va a contracorriente de lo que el poder espera de los medios. Ahí se encuentra la clave del gran éxito que tiene, pues además de la interpelación, logra resultados concretos.

Durante la crisis política del 2019, cuando Evo Morales renunció a la presidencia y Janine Añez se convirtió en presidenta de facto, poseionada por el mando militar, la ciudad de La Paz se encontraba militarizada. En ese escenario, María y Radio Deseo establecieron un diálogo horizontal con la gente de distintas zonas, sobre todo de las periferias. Esto permitió reflejar lo que en realidad ocurría en esos momentos, una situación totalmente diferente a lo que dibujaba el resto de los medios; había pues terrorismo de Estado y un cerco mediático para la difusión de información falsa sobre los conflictos.

La radio tomó mucha más fuerza de la que ya tenía, era el único medio con una mirada diferente de lo que acontecía y se constituyó en un referente, incluso para las y los bolivianos que se encontraban en el exterior. En ese contexto, Radio Deseo fue fundamental para amplificar más y más voces, y transmitió el «Parlamento de las mujeres», un espacio en el que mujeres de distin-

tos ámbitos y procedencias pudieron expresar sus preocupaciones en medio del conflicto, pero también sus sueños de país. El 2020, cuando el mundo entero fue azotado por la pandemia, miles de voces abarrotaron la radio, a diferencia de los otros medios acostumbrados a las fuentes del poder y nada más.

Ahora, las radiodocumentales son un fenómeno comunicacional; por sus características de frontalidad, tienen un público masivo y aunque trata de ser imitado, difícilmente puede funcionar porque carece del ingrediente más importante: el compromiso real y consecuente, de más de 30 años de lucha.

Mujeres Creando tiene como su horizonte utópico la transformación social, en el que las mujeres seamos sujeto político y protagonistas de nuestros sueños. Para avanzar, en nuestra lucha cotidiana hacemos cosas concretas, como cumplir el sueño maravilloso de tener una radio que nos sirva para que las mujeres no seamos noticia solo cuando nos matan o nos violan, sino cuando estamos luchando contra las violencias y por nuestras libertades, cuando tenemos propuestas para construir una sociedad distinta y mejor, cuando dialogamos con todas y todos, y no solo con feministas. Radio Deseo se sale del libreto y por eso es única.

Tenemos la convicción de que lo imposible no es inalcanzable y nos damos maneras para gestar y parir formas contrahegemónicas de hacer comunicación. Para lograr la transformación social es necesario construir medios y un periodismo diferente, con una mirada totalmente distinta de la que ahora tienen sobre las problemáticas de las mujeres y sobre todo lo que atraviesa a nuestras sociedades, como el patriarcado, el colonialismo, el capitalismo, el clasismo, el machismo, entre otros. No basta con talleres de perspectiva de género para el abordaje de la información, todo lo contrario, hay que entender por qué esos sistemas de dominación continúan anclados y cuál es la responsabilidad que tienen los medios.

Alejandra Garcia Castro, comunicadora social, integrante de *Mujeres Creando*



Centro de Cultura Libertária (Almada, Portugal) / Foto: Mark Ahsmann. CC BY-SA 3.0

Breves reflexiones sobre el papel de una revista anarquista

A lo largo de mi trayectoria como militante anarquista, siempre he mantenido una conexión muy fuerte con el mundo editorial. De hecho, fue precisamente a través de este medio como tuve mi primer contacto con el anarquismo, cuando cayó en mis manos un fanzine anarcofeminista que llevaba el sugerente título de «Barbie Destrozada». Ese material fue como un verdadero «balón de oxígeno» para mí, que vivía en la «atmósfera asfixiante» de Patos de Minas a principios del siglo XXI. El impacto que esa experiencia tuvo en mí fue tan profundo que rápidamente pasé de ser un simple lector a convertirme en editor, uniéndome a otras personas que acababan de descubrir el anarquismo para crear nuestro propio fanzine, al que llamamos «Eidos Info-Zine».

Desde entonces, he tenido la oportunidad de participar en proyectos en diferentes formatos, como blogs, sitios web, periódicos y revistas, que han enriquecido y ampliado significativamente mi visión, ya sea como «consumidor» o como «productor» de publicaciones libertarias. Dentro del vasto y heterogéneo campo editorial anarquista, siempre he tenido preferencia por las revistas, aunque en compara-

ción, este haya sido el formato de publicación con el que menos contacto he tenido. Esta preferencia se debe, en gran medida, a mis intereses en cuestiones reflexivas sobre la teoría y la historia del anarquismo, algo que encuentra mayor expresión y acogida en una publicación de esta naturaleza.

Históricamente, las revistas siempre han desempeñado un papel importante para el anarquismo: la formación intelectual de la militancia. Ya sea en el pasado más lejano, en su formato impreso, o en el presente más cercano, en su formato electrónico, este tipo de publicación siempre ha buscado poner al alcance del público textos de mayor profundidad teórica, abarcando géneros como el artículo, el ensayo, la monografía. A través de las revistas, los lectores conocieron y maduraron los puntos fundamentales de la ideología, que les llegó a través de la pluma y el teclado de autores como Mikhail Bakunin, Lucía Sánchez Saornil, Lorenzo Komboa o Silvia Cusi-canqui, entre muchos otros. Sin embargo, estos hombres y mujeres nunca fueron tomados como ídolos sagrados que erigieran algún dogma inquestionable. Fueron más bien compañeros de viaje que ofrecieron herramientas para que la militancia pudiera transformar los diferentes tiempos y lugares en los que vivieron.

Fue a través de las revistas también como la militancia forjó su sensibilidad. Junto a los artículos, ensayos, monografías y otros géne-

ros textuales de apariencia similar, este formato de publicación también abrió espacio para otros géneros que no pueden considerarse simplemente como formas de «propaganda dirigida». Estos géneros incluían desde la poesía hasta la novela, pasando por el cuento y la dramaturgia, publicando tanto a autores profesionales como amateurs, como Louise Michel, Neno Vasco, Pedro Cátalo, Ursula K. Le Guin, solo por mencionar algunos nombres. Con objetivos similares, pero funciones diferentes, estos géneros siempre tuvieron como propósito sensibilizar más que persuadir a la militancia, mostrando que el proceso formativo pasa tanto por el intelecto como por el afecto.

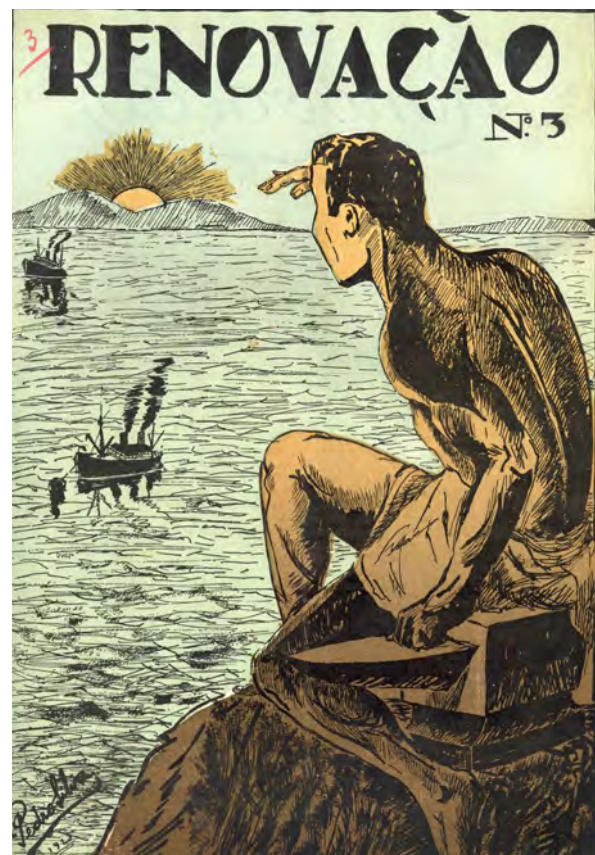
Estas dos dimensiones, inseparables entre sí, fueron expresadas hace ochenta y cinco años por Mercedes Comaposada, pero siguen siendo tremendamente actuales: «la propaganda no consiste en hablar y escribir mucho, sino en hablar y escribir bien y sustancialmente; ya que es preferible una propaganda escasa, pero bien editada que descuidada y profusa». Según la principal responsable de la línea editorial de *Mujeres Libres*, estos principios editoriales dialogaban directamente con el propósito de la revista que buscaba «educar socialmente a las mujeres, pero también refinando su gusto, acostumbrándolas a la selección». No es casualidad que la frase final que cierra su argumento adquiera aires de manifiesto: «¡proclamemos las alegrías del espíritu!».¹

Para concluir, me gustaría reforzar el papel imprescindible que revistas como esta cumplen en los tiempos actuales, dada la gran confusión que rodea nuestras elaboraciones teóricas y nuestras acciones prácticas. En este sentido, es cierto que nuestra vida nunca ha sido fácil, sin embargo, se vuelve cada vez más difícil a medida que los «medios mal llamados de comunicación»,² como sabiamente captó Luce Fabbri, producen y difunden interpretaciones equivo-

casas, cuando no deliberadamente falsas, que involucran nuestro campo político-ideológico. La situación es tan absurda que hoy en día un joven que busca en internet la definición de lo que es un anarquista corre el riesgo de encontrarse más con los pensamientos de un ultraneoliberal como Milton Friedman que con un socialista libertario como Néstor Makhno.

¡Trabajemos, por lo tanto, para transformar radicalmente esta situación!

Thiago Lemos Silva



Revista quincenal *Renovação* (1925-1926)

¹ Comaposada, Mercedes, *La Federación Nacional de Mujeres Libres*, Barcelona, Mar, 1938.

² Fabbri, Luce, «Uma utopia para o século XXI», *Caderno Espaço Feminino* 3 (1997).



centro studi libertari / archivio g.pinelli

El papel de los medios anarquistas en la sociedad contemporánea

Desde su fundación en 1976, el Centro de Estudios Libertarios / Archivo Giuseppe Pinelli ha buscado formas de combinar el trabajo archivístico, dedicado a preservar la historia y la memoria de los anarquistas (a través de sus documentos, libros, periódicos...) con el esfuerzo por mantener activa y productiva una reflexión sobre el propio anarquismo y su papel en el mundo contemporáneo.

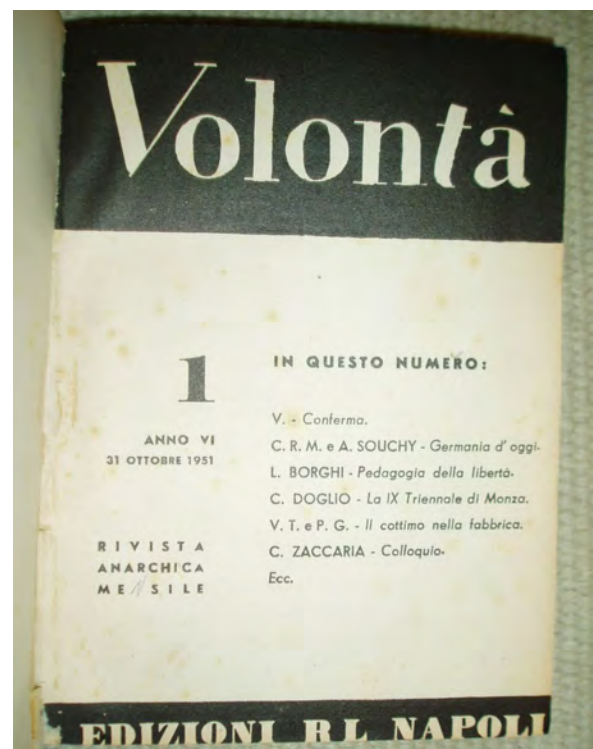
A lo largo de los años, esto ha ocurrido a menudo gracias a una relación privilegiada con la prensa escrita que ha hecho posible la estrecha colaboración entre el archivo y algunos proyectos editoriales «primos», iniciados o gestionados por el mismo grupo fundador que creó el CSL, como las publicaciones *A Rivista anarchica* (de 1976 a 2020), *Volontà* (de 1976 a 1996) y *Semi sotto la neve* (desde 2021); así como las editoriales *Antistato* (1975-1985) y *elèuthera* (desde 1986 hasta la actualidad).

En 1992, el Centro de Estudios se dotó de una herramienta propia para concretar de manera sistemática la tensión entre el trabajo archivístico y el contacto con el presente, el *Boletín* semestral. Esta publicación nos ha permitido realizar un trabajo historiográfico a partir del material de archivo (tanto propio como de otros sujetos con los que mantenemos una red de trabajo) y desarrollar nuestro propio método histo-

riográfico con el objetivo de promover un tipo de memoria «no museística», que siempre intentamos poner en diálogo con el presente.

A lo largo de los años, hemos definido este enfoque de la historia del anarquismo mediante diversas expresiones: periodismo histórico, historia menor, historia desde abajo, historia pública. El significado de estas palabras está estrechamente relacionado con nuestra lectura de la historia del anarquismo y los anarquistas, así como con nuestra forma de entender qué significa «escribir historia». Para nosotros, la historia del movimiento anarquista es un proceso profundamente colectivo, que ciertamente ha expresado sus figuras carismáticas, sus grandes teóricos y propagandistas capaces de dar una forma más precisa al ideal y sugerir formas de acción para realizarlo, pero que sigue siendo sobre todo un trabajo diario incesante por parte de legiones de «simples» militantes, a menudo anónimos, que forman esa red y ese tejido conectivo que es la verdadera savia vital del anarquismo.

No es casualidad que hayamos intentado constantemente dar un rostro, un nombre y una voz a estos militantes anónimos; cada número del *Boletín* dedica la portada y un *cover story* (un



breve artículo biográfico) a una de estas personalidades, y a menudo publicamos transcripciones de entrevistas y testimonios recopilados en los que los propios militantes hablan en primera persona. Al seguir la vida, la acción y el pensamiento de estos «anarquistas de al lado», intentamos ir más allá de las grandes narrativas, centradas precisamente en grandes personajes y momentos decisivos, y escapar de esa narrativa épica que demasiado a menudo termina produciendo mártires y «santos anarquistas», oscureciendo la realidad de la vida vivida.

De aquí surge directamente nuestro enfoque historiográfico, predominantemente no académico y no estrictamente científico, orientado más hacia la historia desde abajo y la historia oral (en este sentido, «historia pública» para nosotros es simplemente una reciente versión académica de estos términos). Es decir, nuestro interés se centra más en contextualizar y ubicar los documentos originales que elegimos publicar (con su carácter coral), más que confirmar literalmente la veracidad de los contenidos y las fuentes; radica en la recolección y preservación de memorias, de las múltiples formas de vida en las que se expresa esa inseparable unión entre

pensamiento y acción que constituye la identidad anarquista.

No se trata de «escribir Historia» con mayúscula, por lo tanto, sino de contar historias a partir de los documentos y materiales que tenemos en nuestro poder. Es nuestra intención que las historias de las que tratamos no estén cerradas, sino que continúen hablándonos y enseñándonos, de una forma u otra, sobre nuestro presente. Y esto es aún más importante cuando el presente parece confuso, indescifrable u hostil. Para seguir imaginando (y posiblemente practicando) la alternativa, estas formas de vida —y de pensamiento— son un recurso imprescindible.

«Pensamiento y acción», entonces. Si con las *cover story* y los testimonios exploramos un poco más el lado biográfico y de acción, en el Boletín también encontramos espacio para el «pensamiento». De hecho, intentamos que el Boletín sea un espacio donde promover debates y reflexiones sobre temas actuales a partir de materiales históricos. Un ejemplo es el último número, el 61, que contiene un dossier donde proponemos una discusión sobre el tema inagotable de la violencia y la no violencia, y en particular sobre la cuestión dramáticamente actual de las posiciones de los anarquistas frente a la guerra, a partir de reflexiones y documentos históricos sobre la Revolución Española (en particular, una carta escrita por Simone Weil a Georges Bernanos en 1938).

El Boletín también mantiene la atención en las investigaciones originales. Siempre invitamos a estudiantes e investigadores (italianos e internacionales) con los que colaboramos a enviarnos un extracto de sus trabajos, ya sea que hayan «extraído» materiales de nuestro archivo, o simplemente se ocupen de temas de nuestro interés.

Además del Boletín, vale la pena mencionar entre nuestras publicaciones la serie de Cuadernos del Centro de Estudios Libertarios, iniciada en 2018. Estos volúmenes representan el intento de combinar la metodología historiográfica del CSL con las corrientes de investigación intelectual sobre el anarquismo (y la



<p>DOSSIER</p> <p>Simone Weil e la guerra civile spagnola</p>	<p>TESI E RICERCHE</p> <p>Il contributo critico di Eduardo Colombo</p>	<p>COVER STORY</p> <p>Georges Levezan e il movimento rumeno</p>
<p>MEMORIA STORICA</p> <p>L'immaginario dell'IWW attraverso i conti di lotta</p>	<p>INFORMAZIONI EDITORIALI</p> <p>Omaggio a Luca e Colin</p>	<p>BIOGRAFIE</p> <p>Tomás Ibáñez e l'anarchismo in divenire</p>

necesidad práctica de su constante renovación) que siempre nos han interesado. De hecho, se trata de una serie de biografías militantes de representantes, más o menos conocidos, de un cierto tipo de anarquismo contemporáneo; es decir, de esa generación que se encontró, de una forma u otra, revitalizando el anarquismo en la segunda mitad del siglo XX, unida por el fuerte deseo de iniciar una profunda reflexión sobre el anarquismo para volver a conectarlo con una sociedad en rápido cambio, manteniendo vínculos con el anarquismo clásico (por ejemplo, a través de la lucha contra Franco). Dada la estrecha afinidad de intenciones, entre ellos se encuentran y se encontrarán muchos nombres ya vinculados a la historia y actividades de nuestro Centro de Estudios.

Como nota final, encontramos fundamental para nuestro trabajo recurrir no solo a las herramientas impresas, sino también a las digitales. El contenido de nuestras publicaciones suele reproducirse en el sitio web del CSL (www.centrostudilibertari.it), junto con una cantidad ingente de documentos y contribuciones que, por su volumen o naturaleza, difícilmente podrían encontrar espacio en papel; sin embargo, pueden contener estímulos interesantes para la reflexión o la investigación. En los últimos años, combinando nuestra metodología historiográfica básica con las posibilidades de las herramientas digitales, también hemos iniciado proyectos de archivo digital,

destinados en este caso a «dar vida» y «hacer hablar» a conjuntos de archivos (para saber más: <https://www.unastoria.archiviopinelli.it>, centrostudilibertari.it/ven84-homepage). En este caso también, una serie de documentos y materiales originales se contextualizan y se relacionan, se insertan en una narrativa más amplia (o mejor dicho, en varias narrativas) mediante la creación de rutas digitales y a lo largo de los testimonios orales.

La naturaleza digital de todos estos materiales permite una difusión mucho mayor de los contenidos y el alcance de un público más amplio, elementos que, además de satisfacer el principio fundamental para nosotros de compartir la memoria contenida en nuestro archivo, también nos han permitido ampliar el círculo de nuestras colaboraciones y contactos.

En conclusión, para nuestro Centro de Estudios, la actividad editorial, en sus diversas formas impresas y digitales, así como en sus diversos aspectos gráficos y comunicativos, además de ser una forma de compartir conocimientos, es ante todo un «desafío» diario que nos enfrenta a un mundo constituido por culturas y sociedades en constante cambio, recordándonos que el trabajo archivístico e historiográfico corre el riesgo de ser autorreferencial si no se entiende como re-elaboración y diálogo constante.

El Colectivo del Centro de Estudios Libertarios / Archivo G. Pinelli



Circolo Anarchico Ripa dei Malfattori / Foto: Marco Trovò. CC BY-NC-ND 2.0 Deed



RESEÑAS

Reseñas

En nuestra revista reservamos un espacio para reseñar las novedades editoriales que consideramos más interesantes en relación al ámbito libertario. Queremos compartir preferentemente nuestras recomendaciones de libros, pero también de películas, series de t.v., obras de teatro y cómics. Pensamos que como buena parte de nuestro público lector, también en la redacción hay ávidos lectores, cinéfilas, seriéfilos y grandes conocedores de las novelas gráficas. Nuestra intención es difundir aquellas obras que nos han interpelado, nos han hecho reflexionar o nos han emocionado y no faltaremos a la cita en cada número de *Redes Libertarias*.

Esperamos que sea una sección de vuestro interés.

Viki Criado
Redacción de
Redes Libertarias



A Zaragoza o al charco!

Los Giménólogos

Madrid: Sueños de sabotaje, 2023

Nada en los libros de Los Giménólogos, recorre la senda habitual de la Historia hegemónica avallada por la Academia (todo con mayúsculas). Para empezar, no es habitual la autoría colectiva, tampoco lo es la manera de enlazar materiales proporcionados por «amigos» que se han ido reuniendo a lo largo de los años, su manera de entender la historia también es peculiar.

Los Giménólogos son un grupo de historiadores-investigadores no profesionales interesados en todo lo relacionado con la Revolución Social que se dio en amplias zonas de la España de 1936. Por tanto, el tema de interés de este grupo está acotado y podríamos decir que es personal y político. Me parece, que a Los Gi-

menólogos no les interesa la historia como naturaleza muerta a la que vuelven con curiosidad o nostalgia, sino que les guía la preocupación por el presente. El pasado afecta al presente y, por ello, su manera de entender la historia tiene una dimensión política que no ocultan.

La gimenología, dice el grupo, es la ciencia que estudia las andanzas de los ilustres y utópicos desconocidos y desconocidas. Esta peculiar disciplina busca capturar la singularidad de los acontecimientos y personajes que investigan, descienden en lo ordinario, en lo común, en lo invisibilizado por la Historia dominante y se niegan a universalizarlo como hace esa mayúscula Historia. Podría parecer que tejen mosaicos precarios, pero eso no lo veo como debilidad sino como potencia en tanto que se resisten a la totalización y a la clausura de sentido.

A Zaragoza o al charco! es también un título singular puesto que se refiere a un cuento sobre la cabezonería que nos achacan a las gentes aragonesas, pero que acabó siendo el grito de los milicianos cuando atacaban en el frente de Aragón. Y no es por casualidad, porque tras el tópico de la idiosincrasia aragonesa palpita, a veces, el cuestionamiento de la nautoridad suprema sea dios u otros poderes, al que son tan dados las y los anarquistas.

El mosaico de historias se compone de cuatro personajes: Florentino Galván Trías, Emilio Marco Pérez, Juan Peñalver Fernández e Isidro Benet Palou. No son personajes de primera fila del mundo libertario y eso lo hace doblemente interesante, es cierto que son historias desiguales como no podía ser de otra manera ya que se reconstruyen con testimonios diferentes.

Se trata de individualidades que personalizan la extraordinaria movilización colectiva que se produjo en julio de 1936 por parte del Movimiento Libertario, es cierto que cuando hablamos de cifras de milicianos y milicianas no son excepcionales, pero no podemos olvidar que en la retaguardia la movilización sí lo fue. Los relatos en torno a estos cuatro hombres implicados en las milicias del frente aragonés nos permiten aproximarnos a la revolución colecti-

vizadora que se produjo en la retaguardia cercana al frente que contó con la influencia de esas milicias sobre las posiciones de los habitantes del agro aragonés.

En estas historias se puede seguir cómo se formaban los militantes desde su niñez, que duraba poco, y así se entiende que cuando se produce el golpe de Estado, pese a su profundo antimilitarismo, no duden en marchar en alpargatas al frente de batalla

«En este libro palpita la vivencia de un proceso de emancipación colectivo que se plasmó a través de la vibración en los cuerpos que fueron atravesados por dichas experiencias y que nunca olvidaron [...] en acto una apertura de lo humano a lo utópico»

para defender una revolución social con la que varias generaciones habían soñado. Estos relatos nos van dando cuenta de las dificultades, las contradicciones, las situaciones no previstas, las reacciones diversas (autoritarias y solidarias) que una empresa como la de transformar la sociedad conllevaba.

Pese a que la tarea de hacer la guerra y la revolución era muy difícil, percibimos algo que nunca deja de impresionarme: la magia de la revolución que nunca olvidaron pese al alto precio que tuvieron que pagar. En este libro palpita la vivencia de un proceso de emancipación colectivo que se plasmó a través de la vibración en los cuerpos que fueron atravesados por dichas experiencias y que nunca olvidaron. Los hombres y las mujeres realizaron en acto una apertura de lo humano a lo utópico; este libro no oculta la problemática de ese caminar indefinido hacia la utopía, nunca fue un lecho de rosas.

Leyendo este mosaico de historias sabemos que la revolución va mucho más allá del hecho de que el pueblo estuviera armado o de las colectivizaciones. La revolución, si lo es, transforma la existencia, pone en marcha una mutación cultural profunda que inventa, expe-

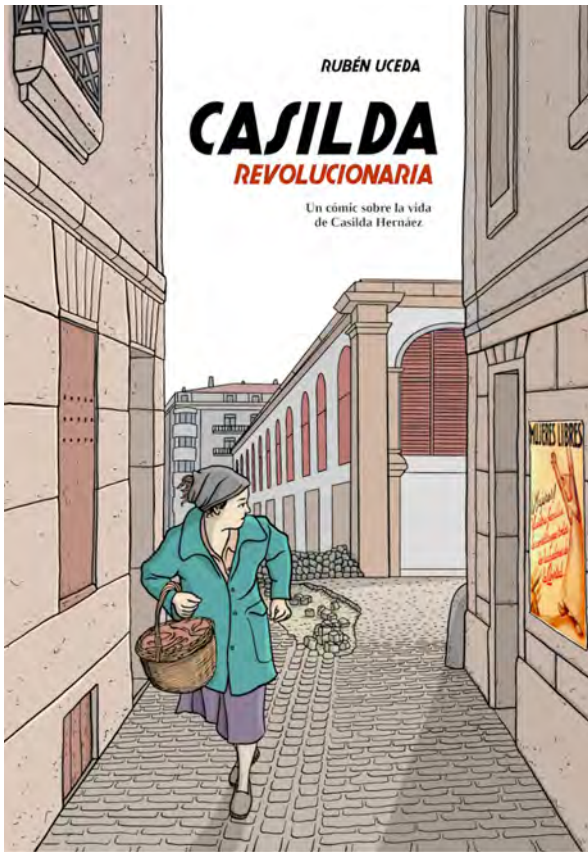
rimenta y explora las capacidades individuales y colectivas de quienes se emancipan. En ese proceso, la retaguardia y las mujeres tuvieron un papel fundamental y lo echo en falta en este libro donde ellas aparecen como personajes secundarios y sin relevancia. Confío en que este colectivo emprenderá futuras investigaciones que las tendrán en cuenta.

Las dos «Crónicas Giménológicas» que ponen fin a este libro me parecen muy oportunas, aunque provocan un cambio en el ritmo del libro que nos obliga a recomponer la lectura de A Zaragoza o al charco! La primera «crónica» desarrolla una visión general de las condiciones para lanzar la Utopía, es decir, el comunismo libertario en el campo aragonés. El relato nos lleva desde el concepto de comunismo libertario, la cuestión agraria y el sindicalismo, hasta casos concretos de puesta en marcha de este proyecto y el ataque a las colectividades, sin ignorar la pasividad de la CNT ante dichos ataques porque quería volver a entrar en el Gobierno de la República.

La segunda «crónica» es una aproximación al tema de la violencia revolucionaria descendiendo a casos concretos que se dan en Barcelona y en el campo aragonés. Especial interés tiene el apartado dedicado a la historia basura anti libertaria durante la Guerra Civil (y sigue en la actualidad) puesto que no ha cesado la descripción de la revolución como la irrupción de fuerzas sociales oscuras, rayando en la delincuencia, violentas e incultas.

Invisibilizada toda la obra constructiva, innovadora y transformadora, solo queda que mueran el recuerdo de aquello que puede producir efectos sobre el presente. Y si hay intentos, como el de Los Giménólogos y otros que se obstinan en seguir trayéndolos al hoy, descargar toda la basura anti libertaria que el poder académico y mediático lanza contra unas experiencias emancipadoras que es mejor enterrar para, desde el presente, no percibir posibles futuros emancipadores.

Laura Vicente



Casilda Revolucionaria. Un cómic sobre la vida de Casilda Hernáez

Rubén Uceda
Madrid: Cámbium Cómic, 2022.

Tuve el placer de prologar, junto a otras dos personas, el que hasta ese momento era el último libro *Negras Tormentas* (2022) de Rubén Uceda (en este caso, guionista, rotulador y maqueta-dor) junto al dibujante Gabriel Cagliolo, un libro emocionante y muy comprometido con el relato anarquista de la revolución social.

En esta ocasión, *Casilda Revolucionaria* es el último cómic o novela gráfica, con guión, dibujo y diseño del historietista, ilustrador, agricultor y trabajador forestal, Rubén Uceda.

Rubén, desde prácticamente principios del siglo XXI, se va abriendo camino en este ámbito artístico de la comunicación y la creación como

es el cómic o novela gráfica con publicaciones ya emblemáticas como *Versoñetas* (2014), *Atado y bien atado* (2018) o la ya mencionada *Negras Tormentas* (2022).

Este camino abierto que, con cada nueva publicación, Rubén va cimentando y consolidando, está forjado por un estilo propio, personal, reconocible, muy comprometido con el pensamiento, las ideas, los valores y las personas del anarquismo, del movimiento libertario, afrontando siempre las respuestas personales que las grandes preguntas y polémicas del relato libertario requieren, mojándose, pero siempre con rigor histórico.

Los cómics de Rubén son rigurosos, documentados, basados en hechos y personas reales, fruto todo ello de un intenso trabajo de investigación. *Casilda Revolucionaria* es un ejemplo más de este buen hacer del artista Rubén Uceda.

Con una cuidada edición, *Casilda Revolucionaria* nos cuenta la historia y la vida de esta mujer vasca y libertaria, nacida en San Sebastián en 1914, que vivió y protagonizó con intensidad la teoría y la práctica de la revolución social puesta en marcha en España.

Casilda fue también un ejemplo de mujer que luchó por la igualdad más absoluta con los hombres superando con la acción los papeles tradicionales asignados a su condición de mujer.

Libre, valiente, de acción directa, anarcofeminista, vegetariana, nudista, antimilitarista. Casilda es un ejemplo de libertad y coherencia que este cómic pretende preservar para nuestra memoria.

Jacinto Ceacero

Libre, valiente, de acción directa, anarcofeminista, vegetariana, nudista, antimilitarista. Casilda es un ejemplo de libertad y coherencia que este cómic pretende preservar para nuestra memoria.



Barbie

Greta Gerwig,
2023

Este verano de 2023 ha estado marcado, a nivel cinematográfico, por el estreno simultáneo de 2 grandes producciones de Hollywood: *Oppenheimer* y *Barbie*. La maquinaria promocional de la industria estadounidense ha jugado a la competencia entre ambas para aumentar el tirón de los 2 grandes estrenos y ha añadido morbo a la parafernalia habitual en este tipo de producciones. La buena noticia para quienes amamos el cine es que había 2 películas interesantes a las que acudir. Y ver *Barbie*, desde luego, mereció la pena.

La tercera vez que la directora Greta Gerwig se ponía detrás de las cámaras estaba rodeada de una gran expectación, ya que sus 2 trabajos anteriores habían cosechado bastante éxito de crítica y público. Tras *Lady Bird*, en su debut en la dirección, y *Mujercitas*, en una nueva aproximación al clásico de Louisa May Alcott, afrontaba la realización de un film con un gran presupuesto y las lupas del público y de los temibles críticos de cine ya estaban preparadas. Algún hacha también.

Gerwig arranca a lo grande ya desde la escena inicial de *Barbie* haciendo una similitud entre esta y la escena inicial de 2001, una odisea del espacio de *Ku-Brick*. El resultado es ya suficiente para superar con nota las críticas más exigentes desde un punto de vista meramente cinematográfico. La directora hace la presentación de su personaje principal: esa muñeca rubia casi perfecta en un mundo donde las niñas son socializadas en su rol de futuras madres jugando con muñecas-bebés y la «gran revolución» que supone la aparición de *Barbie* en el mercado es que ya no se va a tratar de crecer (o pa-

sar de niña a mujer) criando bebés, sino que las niñas pueden tener un modelo de comportamiento «nuevo» en esa gran nueva muñeca que es *Barbie*.

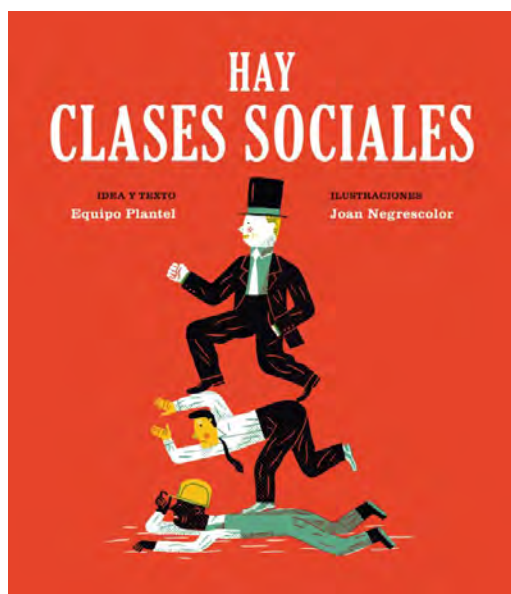
Barbie, por supuesto, vive en *Barbieland*: un mundo de plástico y colores pastel donde todo es maravilloso y viven muchos más modelos de *barbies*, no sólo las rubias-tontas-guapas. Hay *barbies*, morenas, blancas, negras, asiáticas, discapacitadas, gordas, flacas, y un largo etc. porque a medida que se fué comercializando la exitosa muñeca de la empresa Mattel, fueron apareciendo nuevos modelos que pretendían cubrir el amplio espectro de la diversidad humana. Y vender más muñecas, claro. Y Las *barbies* hacen de todo en *Barbieland*, son carteras, camareras, juezas, periodistas, hasta Presidenta de ese «reino» suyo que tanto recuerda a USA.

Pero en *Barbieland* también hay hombres-muñecos: los *Ken* con toda su amplia gama de diversidad racial, obviamente, pero, al contrario que las *barbies* que son y pueden hacer de todo, *Ken* es sólo *Ken*. Un juguete sin entidad propia y que surgió casi casi como mero complemento de *Barbie* ya que, como muñeca-mujer estereotípica, supusieron los ejecutivos de la compañía que necesitaría un ‘novio-amigo’. *Barbie* desmonta este prejuicio machista y hasta es ella quien intenta convencer a *Ken* de que él tampoco necesita una novia para sentirse plenamente realizado.

Con todo, el personaje que plantea un discurso más elaborado y potente contra este sistema desigual entre mujeres y hombres, es el de la actriz America Ferrara que interpreta a la mujer «normal», o sea, trabajadora, madre, que no entra en las medidas requeridas para ser una «*barbie*», que no es reconocida ni valorada en ninguno de sus trabajos (remunerados o no) y que, además, es el enlace entre el mundo irreal de *Barbie* y la cruda realidad.

Habrán quienes piensen que no se puede hacer una crítica seria de temas tan importantes como la desigualdad por razón de sexo a través del humor y la comedia, pero el equilibrio que Gerwig logra encontrar entre, la denuncia, la ironía y un discurso muy coherente contra el machismo, demuestra lo contrario. Así que: sí, vean *Barbie*.

Viki Criado



Colección “Libros para mañana”

València: Media Vaca, 2016.
A partir de 7 años.

Iniciamos esta sección de literatura infantil con la colección *Libros para mañana*, compuesta de cuatro títulos: *Cómo puede ser la democracia*, *Así es la dictadura*, *Hay clases sociales* y *Los hombres y las mujeres*.

Estos libros ilustrados de contenido sociopolítico, destinados a los lectores más jóvenes (aunque atractivos también a los que lo son menos), no son una novedad editorial, pero sí son de actualidad y merecen ocupar un lugar destacado en las estanterías.

Los libros fueron publicados originalmente entre 1977 y 1978 por la editorial barcelonesa La Gaya Ciencia y reeditados en 2015 por la editorial Media Vaca, que ha mantenido los textos originales, aunque no las imágenes, que han sido actualizadas por nuevos ilustradores.

¿Cómo explicar a los niños, niñas y jóvenes qué son las clases sociales cuando no están de moda en estos días, cuando muchos adultos no las comprenden o creen que ya no existen? ¿O la existencia de desigualdades entre hombres y mujeres, tan aceptadas culturalmente que cuesta identificar comportamientos machistas porque «siempre ha sido así»? ¿O lo que significa democracia cuando el término se ha desvirtuado al usarlo para justificar el bipartidismo, la corrupción y que la participación de la gente se reduzca a votar cada cuatro años? ¿O qué es una dictadura y un gobernante autoritario en un país que intenta borrar 40 años de represión?



LECTURAS

La respuesta: poco texto, con frases cortas y simples (pero no simplistas) que en combinación con sus poderosas ilustraciones, cargadas de humor e ironía en colores planos, consiguen transmitir de forma contundente las ideas necesarias para entender fácilmente estos cuatro temas tan complejos.

Así, por ejemplo, en el libro *Hay clases sociales* se explica que «la clase media solo quiere una cosa, seguir viviendo bien y que todo siga igual». No se podía definir mejor y con menos palabras la aspiración de la clase media. En el libro *Así es la dictadura* se define la dictadura teniendo en cuenta su etimología, «La dictadura es como un dictado: Un señor dice lo que hay que hacer y los demás lo hacen», y se enuncia una de sus características principales con una sencilla frase, “En todas las dictaduras está prohibido pensar”. En el libro *Las mujeres y los hombres* se señala el papel clave de la educación en el origen de la desigualdad entre hombres y mujeres, «Desde pequeños, a los niños se les trata de una forma... y a las niñas de otra muy distinta».

Como colofón, los cuatro títulos cierran con un test con preguntas sobre las ideas claves que se transmiten en cada uno de ellos, contribuyendo a que los niños y niñas afiancen los conocimientos que se les han ido mostrando y reflexionen sobre ellos.

En definitiva, imprescindibles para educar en la crítica y la reflexión.

P.D. Los títulos *Así es la dictadura* y *Los hombres y las mujeres* están disponibles también en gallego (Catroventos editora).

Elvira Martín-Contreras





RL

**REDES
LIBERTARIAS**

TEJIENDO REDES DE AFINIDAD EN EL MOVIMIENTO LIBERTARIO

